



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
FACULTAD JURÍDICA, SOCIAL Y ADMINISTRATIVA
CARRERA DE ECONOMÍA

Título:

Efecto de la globalización sobre la desigualdad, evidencia empírica para 104 países agrupados por su nivel de ingreso, período 1995-2018.

*Tesis previa a la obtención del
grado de Economista*

AUTORA: Gisselle Lizeth Cuesta Luzuriaga

DIRECTOR: Econ. José Rafael Alvarado López, Mg. Sc.

LOJA-ECUADOR

2021

CERTIFICACIÓN



Loja, 25 de agosto de 2021

Eco. Rafael Alvarado Lopez, Mg. Sc.

DIRECTOR DE TESIS

CERTIFICA:

Que el trabajo de fin de titulación titulado **“EFECTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA 104 PAÍSES AGRUPADOS POR SU NIVEL DE INGRESO, PERÍODO 1995-2018”**, desarrollado por **GISELLE LIZETH CUESTA LUZURIAGA**, estudiante de la Carrera de Economía previo a la obtención del Grado de Economista; ha sido realizado bajo mi dirección, control y supervisión, cumpliendo los requerimientos establecidos en el Reglamento de Régimen Académico de la Universidad Nacional de Loja por lo que autorizo su presentación ya que se encuentra finalizada en un 100%.

Particular que informo para los fines pertinentes.



Firmado electrónicamente por:
**JOSE RAFAEL
ALVARADO
LOPEZ**

Eco. Rafael Alvarado Lopez Mg. Sc.

DIRECTOR DE TESIS

AUTORÍA

Yo, Gisselle Lizeth Cuesta Luzuriaga, declaro ser autora de la presente Tesis titulada: **“EFECTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA 104 PAÍSES AGRUPADOS POR SU NIVEL DE INGRESO, PERÍODO 1995-2018”**, y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente, faculto a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional – Biblioteca Virtual

Autora: Gisselle Lizeth Cuesta Luzuriaga

Firma:

Cédula: 1105241143

Fecha: Loja, 09 de noviembre del 2021

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LA AUTORA PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO

Yo, Gisselle Lizeth Cuesta Luzuriaga, expreso ser autora de la tesis titulada **“EFECTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA 104 PAÍSES AGRUPADOS POR SU NIVEL DE INGRESO, PERÍODO 1995-2018”**, como requisito indispensable para obtener el grado de **ECONOMISTA**.

Además, autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que, con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido en el Repositorio Digital Institucional. Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en RDI, en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad. La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copias de la tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja a los nueve días del mes de noviembre del 2021 firma la autora.

Firma:

Autora: Gisselle Lizeth Cuesta Luzuriaga

Cédula: 1105241143

Dirección: Loja

Correo electrónico: gisselle.cuesta@unl.edu.ec / cuestaluzuriagalizeth@gmail.com

Teléfono: 0961898186

DATOS COMPLEMENTARIOS

Director de Tesis: Econ. José Rafael Alvarado López, Mg. Sc

Tribunal de grado:

Presidente: Econ. Michelle Faviola López Sánchez Mg. Sc.

Vocal: Econ. Karen Gabriela Iñiguez Cueva Mg. Sc.

Vocal: Econ. Jorge Eduardo Flores Chamba Mg. Sc

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado:

Primeramente, a Dios, por brindarme su infinita bondad y sabiduría que me ha permitido sobresalir y alcanzar los triunfos que me he planteado.

Con cariño e infinito amor a mis queridos padres y abuelitos que han sido mi luz en cada uno de mis logros alcanzados, inculcándome un sinnúmero de valores que han contribuido a mi formación tanto personal como profesional.

A mis hermanos y sobrinos, que, a pesar de la distancia, siempre han estado pendientes de mi superación, apoyándome en cada momento y dejándome el legado de que todo es posible cuando hay esfuerzo y sacrificio.

En fin, a toda mi familia en general quienes colaboraron conmigo con fines progresivos para mi futuro.

Lizeth Cuesta

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios y a la Virgencita por brindarme vida y salud para poder cumplir con éxito esta trayectoria estudiantil.

A mis padres por todo su gran apoyo en cada etapa de mi vida, procurando siempre por mi bienestar. A mis abuelitos, por sus sabios consejos que me han guiado para enfrentarme a cada obstáculo o reto que se me ha presentado en el diario vivir. De tal forma que, la perseverancia para alcanzar mis éxitos ha sido constante.

A mis hermanos, por ser uno de los pilares fundamentales para superarme, ya que, con sus palabras de ánimo y entusiasmo, me incentivaron a seguir adelante en mis metas propuestas. A mi modesta familia por su carisma y afecto que han tenido conmigo, alentándome siempre por el camino de la superación.

A mis amigos y amigas dentro y fuera de la universidad, por las gratas experiencias que hemos disfrutado y como siempre lo he dicho, agradecerles porque a veces no lo tenemos planeado, pero a lo largo de la vida nos encontramos con excelentes personas que nos ofrecen un aprecio y cariño sincero.

Finalmente, y no menos importante, al director de tesis y a todo el personal docente de la carrera de Economía, quienes con mucho acierto y dedicación me supieron guiar y transmitir sus conocimientos, que han sido la base principal para llegar a este sitio. De la misma forma, a la universidad por permitirme ser parte de su comunidad estudiantil y ser el lugar propicio para alcanzar una de mis metas.

Lizeth Cuesta

ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN												
BIBLIOTECA: Facultad Jurídica, Social y Administrativa												
TIPO DE DOCUMENTO	AUTOR/ NOMBRE DEL DOCUMENTO	FUENTE	FECHA AÑO	ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN							OTRAS DEGRADACIONES	NOTAS OBSERVACIÓN
				INTERNACIONAL	NACIONAL	REGIONAL	PROVINCIA	CANTÓN	PARROQUIA			
TESIS	Gisselle Lizeth Cuesta Luzuriaga “EFECTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA 104 PAÍSES AGRUPADOS POR SU NIVEL DE INGRESO, PERÍODO 1995-2018”	UNL	2021	104 países HIC ¹ MHIC ² LIC ³ MLIC ⁴	-	--	--	--	--	--	Economista	

¹ HIC: Países de Ingresos Altos

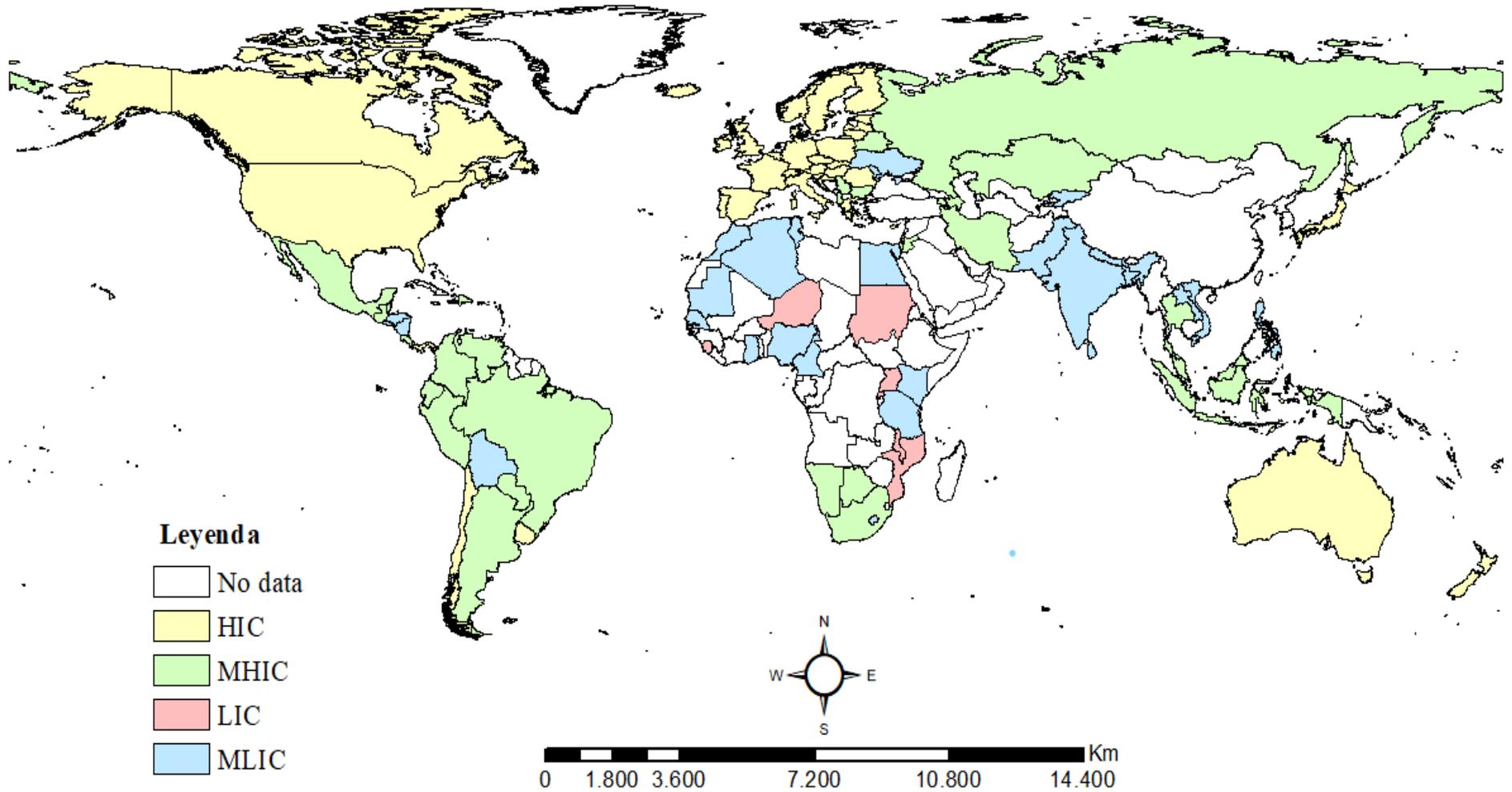
² MHIC: Países de Ingresos Medios Altos

³ LIC: Países de Ingresos Bajos

⁴ MLIC: Países de Ingresos Medios Bajos

Figura 1.

Cobertura geográfica de la investigación por niveles de ingreso



Nota. Adaptado del Banco Mundial (2020)

ESQUEMA GENERAL

PORTADA	i
AUTORÍA.....	iii
CARTA DE AUTORIZACIÓN	iv
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
a. TÍTULO.....	10
b. RESUMEN	11
c. INTRODUCCIÓN	13
d. REVISIÓN DE LITERATURA	17
e. MATERIALES Y MÉTODOS	32
f. RESULTADOS	42
g. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	72
h. CONCLUSIONES	85
i. RECOMENDACIONES.....	88
j. BIBLIOGRAFÍA	91
k. ANEXOS	106

a. TÍTULO

EFECTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD, EVIDENCIA
EMPÍRICA PARA 104 PAÍSES AGRUPADOS POR SU NIVEL DE INGRESO, PERÍODO
1995-2018

b. RESUMEN

La desigualdad es un problema que se ha venido suscitando a lo largo del tiempo, generando altos costes económicos y sociales. La concentración del ingreso es evidente a nivel mundial; pues, 26 personas poseen la misma cantidad de dinero que los 3800 millones de personas más pobres. Igualmente, hay países o regiones que tienen mayores ventajas sobre otras, creando brechas de desigualdad. En este sentido, la presente investigación se ha enfocado en evaluar el nexo entre la globalización y la desigualdad en 104 países clasificados por su nivel de ingreso mediante un estudio econométrico durante 1995-2018. Para un análisis más amplio, se incluyeron variables de control que simbolizaron el efecto económico, demográfico, institucional y fiscal. Sus datos fueron recopilados del KOF (2020); Banco Mundial (2020); Heritaje (2020) y SWIID (2020). Se empleó técnicas econométricas de datos de panel, tales como el modelo GLS que permitió corregir autocorrelación y heterocedasticidad, así como regresiones cuantílicas para identificar el impacto en la distribución de la población. Se obtuvo como resultado una relación negativa entre dichas variables en todos los niveles de ingreso, aunque en los MHIC y MLIC, en un largo plazo. El gasto público y urbanización disminuyeron la desigualdad en cuantías significativas para determinados grupos de países, mientras que la integridad gubernamental y carga fiscal mostraron efectos positivos mínimos. Así mismo, se identificó que, a nivel global y, en los LIC, la globalización redujo la desigualdad en todos los deciles. En el resto de grupos de países, ante cambios en las demás variables, se generaron impactos positivos y negativos, donde, el primer y último decil fueron los más sensibles. Ante ello, se sugiere que las políticas deben centrarse en promover un mayor desarrollo financiero, incorporación de innovación y liberalización comercial que aporte a la competitividad de los países y mejore las condiciones de vida de la población.

Palabras clave: Globalización. Desigualdad. Datos de panel. GLS. Regresiones cuantílicas.

Códigos JEL: F6. F610.C2. C230. C210

ABSTRACT

Inequality is a problem that has arisen over time, generating high economic and social costs. The concentration of income is evident worldwide; Thus, 26 people have the same amount of money as the 3.8 billion poorest people. Likewise, there are countries or regions that have greater advantages over others, creating inequality gaps. In this sense, this research has focused on evaluating the nexus between globalization and inequality in 104 countries classified by their income level through an econometric study during 1995-2018. For a broader analysis, control variables were included that symbolized the economic, demographic, institutional and fiscal effect. Your data was collected from KOF (2020); World Bank (2020); Heritaje (2020) and SWIID (2020). Panel data econometric techniques were used, such as the GLS model that allowed correcting autocorrelation and heteroscedasticity, as well as quantile regressions to identify the impact on the population distribution. The result was a negative relationship between these variables at all income levels, although in the MHIC and MLIC, in the long term. Public spending and urbanization reduced inequality in significant amounts for certain groups of countries, while government integrity and fiscal burden showed minimal positive effects. Likewise, it was identified that, at a global level and, in the LICs, globalization reduced inequality in all deciles. In the rest of the groups of countries, in the face of changes in the other variables, positive and negative impacts were generated, where the first and last deciles were the most sensitive. Given this, it is suggested that policies should focus on promoting greater financial development, incorporation of innovation and trade liberalization that contribute to the competitiveness of the countries and improve the living conditions of the population.

Keywords: Globalization. Inequality. Panel data. GLS. Quantile regressions

Códigos JEL: F6. F610.C2. C230. C210

c. INTRODUCCIÓN

La desigualdad es una de las problemáticas más preocupantes de la sociedad al ser evidente en diversos ámbitos de la cotidianidad. Esto es corroborado por varios organismos internacionales; pues, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD,2019), resaltó que, a nivel mundial, 26 personas poseían la misma cantidad de dinero que los 3800 millones de personas más pobres del mundo, provocando mayor desnutrición y enfermedades. En donde, la quinta parte de la población más rica tiene mayores niveles educativos que el quintil más pobre Así mismo, según World Income Inequality Database (WIID, 2020) mostró que, a nivel regional, Oriente Medio y América Latina son las regiones más desiguales, en donde, su decil superior captura el 56% y 54% del ingreso nacional promedio, mientras que, Europa con una concentración del 35% del ingreso en el 10% de la población más rica, es la más igualitaria. Cuando las personas no presentan las mismas condiciones socioeconómicas tienen distinta productividad, lo cual, sumado a problemas políticos impiden el desarrollo de los países (Argadoña, 2016; Perugini & Vladislavjević, 2020).

En el panorama actual, con la pandemia del Covid-19, la desigualdad ha incrementado notablemente en todos los ámbitos, lo que se atribuye a los bajos niveles de inversión pública y deficientes sistemas de protección social que han generado mayor vulnerabilidad. Esto ha dificultado el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible, que buscaban en su agenda 2030, el incremento del 40% de los ingresos de la población más pobre (Organización de Naciones Unidas [ONU], 2020). Según PNUD (2020), los países desarrollados poseen en promedio 55 camas hospitalarias, más de 30 médicos y 81 enfermeros por cada 10 000 habitantes, mientras que, en los países en desarrollo, son 7 camas, 2,5 médicos y 6 enfermeros, respectivamente. El nivel socioeconómico más bajo era el más susceptible a elevadas tasas de mortalidad por sus pocas posibilidades para gastos en salud (Kino & Kawachi, 2020; Clouston et al., 2021; Martins et al.,2021). Además, la brecha digital es la más indiscutible, ya que, el

86% de la población mundial no tiene conexión a internet, lo que limita oportunidades de educación y trabajo. (Wink & Zanandrea, 2019, Reimer, et al., 2021). A su vez, Álvarez (2020); Berger et al., (2020); Ravallion, M. (2020) y Kristal y Yaish (2020) sustentaron que con ello se desencadenaron más problemas como violencia, desempleo, desnutrición y analfabetismo.

Esta temática tiene amplia evidencia empírica, al constituirse la globalización como determinante de la desigualdad. Es por ello, que la investigación se basa en lo propuesto por Lafontaine y Muller (1998), quienes fueron los pioneros en vincular la globalización con la desigualdad, determinando que las ventajas que traía dicho proceso permitían un crecimiento sostenido y una mejor distribución del ingreso. A partir de ello, varios estudios identificaron la existencia de una relación positiva entre las variables, tal es el caso de Cordera (2017); Vega (2017); Vera y Poy (2017) y Wang y Lu (2020), al establecer que solo unos países se han visto beneficiados, mientras que otros no, aumentando así la brecha de desigualdad. A diferencia de Antonelli y Tubiana (2020); Canh et al., (2020); Le et al., (2020); Madsen y Strulik (2020) y Tang (2020), quienes han señalado que la globalización ha permitido mayor difusión de bienes, servicios, capitales y conocimiento que ha dado como resultado una disminución en la desigualdad. Sin embargo, Gravina y Lanzafame (2021) sintetizaron que la globalización genera efectos heterogéneos en la desigualdad entre países por su diverso nivel de desarrollo.

Considerando dicho contexto, se han empleado técnicas analíticas y de datos de panel como Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS) y regresiones cuantílicas propuestas por Koenker y Basset (1978). Los datos fueron recopilados del KOF (2020); Banco Mundial (2020); Heritaje (2020) y SWIID (2020). La variable dependiente corresponde a la desigualdad y la globalización como variable independiente. Además, se usaron variables de control como el gasto público, urbanización, integridad gubernamental y carga fiscal para simbolizar el efecto económico, demográfico, institucional y fiscal. El estudio fue aplicado a 104 países por falta de información para un grupo de países más amplio en un período más extenso. Estos

países fueron clasificados por su nivel de ingreso considerando el método atlas propuesto por el Banco Mundial (2020) en cuatro grupos: Países de Ingresos Altos (HIC), Países de Ingresos Medios Altos (MHIC), Países de Ingresos Bajos (LIC) y Países de Ingresos Medios Bajos (MLIC) con el fin de obtener resultados coherentes de acuerdo al desarrollo de los países.

Además, es importante resaltar que, para el cumplimiento del objetivo general antes descrito, se han establecido tres objetivos específicos que consisten en: Analizar la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 mediante análisis estadístico para establecer la relación existente entre las variables; estimar el efecto de la globalización en la desigualdad mediante la aplicación de Mínimos Cuadrados Generalizados, incluyendo variables de control para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para conocer el impacto entre las variables en análisis; y estimar el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso, mediante la estimación de regresiones cuantílicas para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para identificar en qué parte de la población, existe mayor efecto.

Así mismo, a través de la presente investigación se formularon las siguientes hipótesis: Existe una correlación negativa entre la globalización y la desigualdad; existe una relación negativa entre la globalización y la desigualdad en los 104 países clasificados por su nivel de ingreso y existe un efecto heterogéneo de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por deciles. Ante ello, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en los 104 países clasificados por su nivel de ingreso, período 1995-2018? ; ¿Cuál es el efecto de la globalización en la desigualdad en los 104 países clasificados por su nivel de ingreso mediante Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS) en el período 1995-2018?; ¿Cuál es el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso mediante

regresiones cuantílicas en los 104 países, durante 1995-2018?.

El aporte que brinda la investigación a la literatura es la evaluación del efecto que produce la globalización en la desigualdad, considerando el índice KOF que recoge temas económicos, sociales y políticos, incluyendo determinantes económicos, demográficos, institucionales y fiscales, que no han sido estudiados en indagaciones previas. Así mismo, se ha utilizado el método GLS que permite corregir autocorrelación y heterocedasticidad, así como una nueva metodología de regresiones cuantílicas que tiene como ventaja, analizar el impacto heterogéneo de las variables en la distribución de la población, ya que la mayoría de estudios como Vega (2017); Policardo y Carrera (2018); Sayed (2020); Sulemana y Kpienbaareh (2018) y Thornton y Tommaso (2020) utilizaron metodologías analíticas o datos de panel en determinadas regiones o países.

La presente investigación está estructurada, además de la introducción, con los siguientes apartados: el apartado d contiene la revisión de literatura que se clasifica en antecedentes, lo cual hace referencia a teorías o pensamientos que se relacionan al tema y la evidencia empírica que incluye los estudios aplicados relacionados con esta investigación. Así mismo, los materiales y métodos utilizados para la obtención de datos y la estrategia econométrica respectiva se detallan en el apartado e. Seguidamente, en el apartado f se ubican los resultados encontrados. La discusión entre los resultados y su contraste con los estudios antes presentados se reflejan en el apartado g. A partir de allí, se muestran las conclusiones en el apartado h, y las recomendaciones en relación a las mismas el apartado i. Finalmente, en el apartado j y k se presenta la bibliografía y anexos, respectivamente.

d. REVISIÓN DE LITERATURA

1. Antecedentes

A lo largo de la historia, la desigualdad ha sido estudiada por varios autores, quienes han implementado diversas teorías y han emitido argumentos con respecto al tema. En este sentido, Rousseau (1754) es el primero en estudiar los orígenes de la desigualdad, quien lo remonta a razones éticas, considerando a la sociedad como una trampa, para que los poderosos conserven su riqueza ante los débiles. El clásico Smith (1776) puntualizó que, cuando la mayoría de los miembros de una sociedad son pobres y miserables, su felicidad se ve limitada y se acentúan las desigualdades tanto sociales como económicas. De este modo, se dio lugar a una lucha de clases que afectó principalmente a los sectores más vulnerables, puesto que debían enfrentarse a nuevos problemas como pobreza, discriminación, explotación laboral, entre otros. Ante ello, el representante del marxismo, Marx (1867) señaló que, en el modelo capitalista, los dueños del capital se apropiaban del excedente de trabajo de la clase obrera, conocido como *plusvalía*. Por lo que, las brechas económicas entre la población se ampliaban en mayor medida.

En este marco, Lorenz (1905) y Gini (1912) pusieron énfasis en la medición de la desigualdad para conocer los efectos de la distribución del ingreso en la población. Es preciso mencionar a Prebisch (1949), quien propuso la teoría estructuralista sustentada en la dependencia de los países en desarrollo frente a economías desarrolladas, generando categorías de centro y periferia y, por ende, dando lugar a mayor desigualdad entre naciones. Así mismo, Lewis (1954) en su modelo dual de desarrollo, argumentó que los sectores productivos se centraban por un lado en el ámbito agrícola y por otro, en el industrial. En el primero, determinó que tanto sus niveles de ingreso como la desigualdad eran bajos, ya que, su actividad económica era bastante similar. A diferencia del otro sector, en donde su ingreso per cápita era relativamente mayor y también lo era la desigualdad, debido a que podían diversificar su estructura productiva, razón por la cual, los trabajadores de la economía tradicional se

trasladaban a esta economía moderna. En fin, solo unas pocas personas tenían la posibilidad de acceder a mejores condiciones de vida.

En vista de ello, Kuznets (1955) planteó la denominada curva de Kuznets, que relaciona el desarrollo económico y la desigualdad, determinando que, a medida que un país se desarrolla, su desigualdad incrementa hasta llegar a un punto de inflexión para luego disminuir, puesto que un mayor desarrollo es favorable para una mejor distribución. Así pues, Kaldor (1956) propuso que la desigualdad era una condición para lograr un crecimiento económico sostenido, ya que la población con mayores ingresos tiene mayor propensión a ahorrar en relación a quienes poseen baja capacidad económica. En función de lo planteado, Baran (1957) formuló la teoría del excedente, mediante la cual, añadió que, además del comercio, son las remesas, intereses e inversión extranjera, aquellos rubros que forman parte de la desigualdad, precisamente por la relación de dependencia entre países. Por otro lado, Perroux (1964) puso énfasis en la teoría del efecto dominación que consiste en la creciente desigualdad entre las empresas dominantes y dominadas, que acontece por temas de competitividad.

En el mismo contexto, Chenery et al., (1974) sostuvieron que el cumplimiento de la curva de Kuznets está sujeta al manejo de políticas económicas eficientes en la población con menores ingresos, caso contrario, la desigualdad irá incrementando con el tiempo. Ante este escenario, Weber (1978) resaltó que la desigualdad no solo tiene un enfoque económico, sino también ocurre en el eje social y político, lo que conlleva a una mayor división de poder en estos tres ámbitos y, por lo tanto, mayor disparidad. Se resalta la teoría del votante mediano de Meltzer y Richard (1981), quienes enfatizaron que una economía está constituida por diversos niveles de ingresos y la carga fiscal aplicada a los mismos no es la correcta, puesto que la mayoría de la población se sitúa bajo la media y es la más afectada en cuanto a impuestos. Sin embargo, al igual que Kaldor (1956), Bourguignon (1981) consideró que la

desigualdad puede ser favorable para el crecimiento económico, puesto que, en las economías con mayor desigualdad, el ahorro e inversión son altos y favorables para un mejor desarrollo.

Años más tarde, Sen (1985) incorporó nuevas dimensiones de la desigualdad como parte del desarrollo humano considerando las oportunidades, que son imprescindibles en la vida cotidiana. En contraste, los modelos de Barro y Becker (1988) y Becker et al., (1990) al relacionar el crecimiento y distribución considerando la fecundidad; resaltaron que, en las sociedades con mayor desarrollo, los niveles de fecundidad son bajos, hay mayor inversión en capital humano y, por ende, menor desigualdad, a diferencia de otras economías, donde, la situación es inversa. No obstante, Dahan y Tsiddon (1998) identificaron una U invertida en la relación de fecundidad y distribución, es decir, al inicio, ambas variables incrementan; pero, posteriormente la fecundidad disminuye y se logra una mejor distribución. Es así que, Sen (1999) postuló la ampliación de las capacidades de los individuos para construir una libertad basada en el desarrollo institucional. Por consiguiente, Barro (2000) destacó que lo planteado por Kuznets no está definido claramente porque presenta distorsiones y sugiere que la intervención estatal debe considerar el gasto público, apertura comercial e institucionalidad.

En cuanto a la globalización, existen muchas controversias en su origen. Pese a ello, se detallan algunos planteamientos de autores que hacen alusión al tema. Es así que, se inicia con el pensamiento de Robertson (1993), quien tuvo visiones optimistas frente a la unificación cultural que experimentaron los países a partir de este proceso. Sin embargo, se cuestionaron los efectos que provocaba la globalización al estado de bienestar, tal como lo mencionó Ulrich (1993) al denominar a esta transición como “subpolítica”, en el sentido de que las empresas asumen más funciones que el mismo Estado. De este modo, los estudios de Ahlfeldt (1994), Koch (1995) junto al de Martin y Harald (1996) coinciden en que los efectos que ha provocado esta subpolítica en la sociedad son bastante notables como pérdida de empleo, inseguridad, criminalidad, bajo poder soberano, etc., que provocaron el estancamiento en algunos países.

En otras palabras, vincularon a la globalización con la pérdida de poder de la sociedad, dictadura y con bajo estado democrático.

Por otro lado, Canals et al., (1997) identificaron que, con la globalización, se incrementa la competitividad empresarial que garantiza mayor productividad. Así mismo, Krugman (1997) denotó que, la globalización a través de los cambios tecnológicos son el eje central del desarrollo de las economías. Donges (1998) consideró positiva la integración comercial de las naciones, principalmente por el incremento de exportaciones. Igualmente, el sociólogo Castells (2001) enfatizó que la tecnología permitió mejorar la estructura social, logrando mayor conexión entre las diversas actividades humanas. A pesar de que, Ffrench (2002) indicó que todo es posible cuando se manejan políticas eficientes en pequeños países; pues, facilita la inserción en la economía internacional y mejora la capacidad organizacional. Sin embargo, Boron (2002) señaló a la globalización como parte del modelo neoliberal, ya que los organismos internacionales se consolidaron por encima de países menos desarrollados. Por lo que, estructuralistas como Strange (2003) fundamentaron que las instituciones no son neutrales y los beneficios se otorgan a quienes poseen mayor poder.

Es evidente que la globalización recoge diversos campos en su estudio. Por esta razón, el neoliberal Bull (2005) resumió que, con esta transformación tecnológica y económica, se dio paso a visiones optimistas de desarrollo, ya que se mejoraron las relaciones en todas las índoles. Desde la perspectiva de Friedman (2005), esta nueva era hizo más pequeño el mundo, lo que significó que cualquier persona puede acceder al contenido que requiera sin importar el lugar donde se encuentre, gracias a la disponibilidad de información, permitiendo a su vez, la integración y sinergia social. A pesar de ello, Friedman y Friedman (2008) identificaron que la iniciativa privada es aquella que promueve un mayor crecimiento económico, debido a temas de inversión y mayor innovación, mientras que la intervención estatal suele crear rubros innecesarios, dando como resultado temas de corrupción que dificultan una buena

asignación de recursos. Ante ello, sugiere que las empresas como agentes económicos privados deben ser quienes velen por un mayor progreso para la sociedad en general.

Con estos antecedentes, Lafontaine y Muller (1998) fueron los pioneros en analizar el efecto de la globalización en un posible nuevo reparto de rentas, determinando que, por los efectos que generaba este proceso en la economía se lograba un crecimiento sostenido y se hacía una mejor distribución del ingreso. De la misma manera, Chonchol (1998) estableció que, la integración de la economía mundial es favorable para los países con buenas condiciones de desarrollo porque pueden aprovechar los beneficios que esta ofrece, mientras que, las economías en desarrollo son las más vulnerables frente a una competencia fuerte y mucho más cuando estos aún se enfrentan a situaciones precarias. Estos argumentos guardan coherencia con lo manifestado por Alonso (1999) al referirse a la globalización como una transformación desigual que además de tener consecuencias en el sector laboral ha generado impacto en la institucionalidad de los gobiernos, provocando un caos tanto económico como social.

Sin embargo, Engerman y Sokoloff (2000) precisaron que, a pesar de que la globalización mejora las relaciones comerciales, el tipo de actividad económica de los países constituye una determinante de la desigualdad y a la vez del subdesarrollo. Es así que, mencionaron a América Latina como una región que históricamente se ha basado en la producción de commodities que lo asocian con sus altos niveles de inequidad. Además, Gowan (2000) especificó que, con la globalización, algunos poderes económicos beneficiaban a determinados países, impidiendo el desarrollo de otras economías que tenían como única opción trasladar sus recursos productivos. Debe señalarse que Dehesa (2000) sostuvo que, la globalización es positiva para las economías porque incrementa su eficiencia, aunque como todo cambio, puede generar efectos adversos, ya que habrá sectores que se beneficien más que otros. A esto, Stiglitz (2002) aludió que la globalización en sí, no es buena ni mala, sino

que todo depende del modo de gestión que realice cada país, ya que los problemas derivados de ello, pueden ser contrarrestados mediante políticas con firme convicción de las autoridades, factor que es muy escaso en estos tiempos.

En este contexto, Sen (2002) resaltó que, para la búsqueda de la libertad política, es necesario que la sociedad y las instituciones busquen lograr el bienestar colectivo. En muchos casos, cuando se prioriza intereses personales o para determinados grupos, se da origen a grandes desigualdades, lo que provoca mayor concentración de poder en pequeñas partes de la población. Por lo que, nuevamente Dehesa (2003) analizó a la globalización, respaldada con fundamentos económicos, políticos e históricos, como un factor importante en la reducción de la pobreza y desigualdad. Esto lo atribuyó a que permite mayor apertura externa y alta movilidad de flujos tecnológicos, migratorios, de bienes e inversión con elevada probabilidad de progreso en los países menos desarrollados. Sin embargo, se destacó que la brecha entre países puede incrementar por la difusión tardía de estos beneficios para algunas economías. No obstante, las manifestaciones de la globalización no han sido equitativas entre los países; pues, ha beneficiado en mayor parte a países desarrollados, a diferencia de países latinoamericanos y africanos que obtienen una pequeña parte (Guillochon, 2003).

Análogamente, Milanović (2005) examinó los efectos de la globalización en la desigualdad, determinando que este proceso a través del comercio internacional, difusión de bienes, servicios y capitales ha reducido la brecha de desigualdad entre países; pero, la ha incrementado dentro de ellos. A partir de este análisis, Bourguignon (2017) definió que, en la sociedad del siglo XXI, el término globalización y desigualdad están estrechamente relacionados; pues, se esperaba que la primera sea la solución de la segunda; pero, es claro que no todas las personas tienen las mismas posibilidades para estar inmersos dentro de dicha transformación. Esto significa que, más allá de ser una alternativa idónea para mejorar el crecimiento y desarrollo económico de los países, también es responsable del incremento de

la lucha de clases. En años más recientes, Piketty en sus publicaciones de 2014 y 2019 apuntó a la desigualdad como un fenómeno que se origina más por razones ideológicas que por razones económicas o tecnológicas como muchos autores la conciben y es por ello que, sigue siendo un tema debatido en varias investigaciones.

2. Evidencia empírica

Desde una perspectiva general, la desigualdad puede ser estudiada por varias determinantes; pero, en este caso, al ser la globalización un proceso que incluye medidas no solo económicas, sino también sociales, tecnológicas y políticas, se busca evaluar cuál es el efecto que tiene la misma en las diferentes áreas de estudio. De esta manera, la evidencia empírica se agrupa en tres secciones. En la primera constan los estudios que han establecido la existencia de una relación positiva entre la globalización y la desigualdad. La segunda parte aborda las investigaciones que reflejan una relación negativa entre dichas variables. Finalmente, la tercera sección incluye indagaciones sobre otras determinantes de la desigualdad, tales como el gasto público, urbanización integridad de gobierno y carga fiscal.

En la primera sección, se puntualizan aquellos estudios que han determinado una relación positiva entre globalización y desigualdad, tal como lo destacaron Cordera (2017); Vega (2017) junto a Vera y Poy (2017) quienes a través del método analítico-descriptivo aplicados al caso mexicano, global y argentino, respectivamente, coincidieron en que, con la llegada de la liberalización de bienes, capitales, tecnología, etc., se fomentó la acumulación de riqueza en determinados grupos de la población, dando lugar a mayor desigualdad y al origen de crisis financieras, recesiones, pobreza, desempleo y otros problemas que afectan directamente a la sociedad. En el mismo sentido, Wang y Lu (2020) estudiaron dicha relación para un panel de 75 países en el período 1970-2012 mediante la técnica de método de momentos generalizado (GMM), identificando que este proceso afectó de manera crucial a los países en desarrollo, puesto que, su nivel económico e industrial era muy distinto en relación a economías

desarrolladas, incrementando esta brecha entre y dentro de los países.

En el análisis realizado por Vazquez (2017) se constató que a medida que América Latina se iba industrializando, la desigualdad incrementaba porque los beneficios no se repartían iguales, sino para determinados grupos. Esto fue verificado por Santiago et al., (2019) en nueve países latinoamericanos durante 1970-2015 a través del modelo de vector autorregresivo para panel (PVAR), resumiendo que, con la globalización, se incrementó la desigualdad en estos países, debido a que se implementaron políticas que no estaban acordes a sus tasas de crecimientos y donde sus problemas sociales son elevados, siendo así, que los efectos positivos de esta transformación económica eran escasos. Pleninger y Sturm (2020) analizaron un panel de 62 países en un período similar entre 1975-2014 usando una regresión de panel de efectos fijos estándar y concluyeron que, solo las etnias con mayor poder aprovechaban las ventajas de la globalización en relación a aquellas donde sus posibilidades de superación eran mínimas.

En un estudio para 121 países mediante un panel de efectos fijos, se examinó que durante 1975-2005, la baja calidad institucional provoca incrementos en la desigualdad, debido a que las medidas adoptadas no retribuyeron en buenos resultados (De Haan & Sturm, 2017). Así mismo, se ha denotado que a través de metodologías tanto analíticas como econométricas aplicadas a varios países, con la apertura comercial se benefician únicamente las economías desarrolladas porque establecen políticas comerciales a favor de su sector empresarial y provocan concentración del ingreso (Rodríguez et al., 2015; Martínez, 2017; Navarrete, 2017; Hartmann et al., 2020; Lee, 2020). Por otro lado, en indagaciones a nivel global, Austria, Mexico y Estados Unidos a través de Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS), coeficientes de variación y análisis heterogéneo, se sostuvo que, con la innovación tecnológica, se dio mayor ventaja a trabajadores con alto nivel educativo, quedando rezagada la mano de obra no calificada y ampliando la brecha en los estándares socioeconómicos (Calderón et al., 2017;

Hirte et al., 2020; Prettnner y Strulik, 2020; Zilian y Zilian, 2020; Wang et al., 2021).

En la segunda sección, Dueñas et al., (2015); Huesca y Ochoa (2016) y Afshar (2019) comprobaron mediante descomposición de brechas, juegos cooperativos y efectos aleatorios para México, España y Australia, respectivamente, que la globalización a través de la tecnología es fundamental para la reducción de la desigualdad de género, puesto que, permite incluir a las mujeres dentro del campo tecnológico, incrementando sus oportunidades tanto laborales como sociales. Dentro del mismo marco, Asongu et al., (2019) coincidió con Antonelli y Tubiana (2020) y Madsen y Strulik (2020) en sus estudios para países africanos y europeos, al referirse que la tecnología facilitó la educación inclusiva intensiva en conocimiento como motor indispensable para generar mejores condiciones de vida. Incluso detallaron que se proporcionó nuevos mecanismos de producción a trabajadores agrícolas para garantizarles mejoras en sus campos agrarios y obtener mayores rentabilidades.

En esta perspectiva, Canh et al., (2020) en su análisis para 87 países mediante cointegración de datos panel, manifestaron que al considerar temas sociales y tecnológicos, se reduce de forma notable la desigualdad, dado que mantiene una relación a corto y largo plazo con la promoción de internet. Del mismo modo, Tchamyou y Cassimon (2018) al evaluar a 48 países africanos a través del GMM, determinaron que únicamente cuando hay tecnología y el sector financiero es formal, es posible reducir la desigualdad porque se incrementa su nivel de desarrollo. Para ello, sugieren que se intensifique el acceso financiero y uso de las TIC's. Paralelamente, Torres (2015); Kristjanpoller y Contreras (2017); Ortiz et al., (2019); Le et al., (2020) y Tang (2020) en sus estudios para América Latina y a nivel global usando técnicas de datos panel, exaltaron a la globalización como un mecanismo que facilitó el incremento de productividad y a diferencia de estudios anteriores, benefició a los países en desarrollo, debido a que, al liberar los mercados, se incrementaron las exportaciones, mejorando las condiciones económicas y constituyendo una alternativa para una mejor distribución del ingreso.

Se resalta los estudios de Chu y Hoang (2020) y Nandelenga y Oduor (2020) realizados para 88 países a nivel mundial y para África subsahariana con nuevas metodologías de umbral y marco de retardo distribuido autorregresivo no lineal (NARDL), sustentando que, un país con alto nivel educativo, gasto público y apertura comercial alcanzan mayores niveles de conocimiento y reducen su desigualdad. Además, Ni y Liu (2019); Thornton y Tommaso (2020) y Seven (2021) resaltaron que, a través de varias técnicas econométricas, se corroboró que la liberalización financiera disminuyó la desigualdad, ya que, con los canales económicos, los países en desarrollo se volvieron más competitivos, obteniendo resultados significativos. Aun así, Gravina y Lanzafame (2021) al evaluar a 90 economías entre 1970-2015 mediante umbral, sintetizaron que la globalización genera efectos heterogéneos en la desigualdad entre países, pues, la disminuye en economías emergentes, ya que les permite mejorar su nivel de desarrollo, pero, en economías avanzadas, suele incrementarla, porque las grandes empresas se trasladan a países con bajos salarios, provocando desempleo local.

En cambio, Kavya y Shijin (2020) al analizar a un panel no balanceado de 85 países agrupados por su ingreso mediante GMM coincide con la investigación realizada por Sayed y Peng (2020) para cuatro economías desarrolladas durante 1915-2014 con técnicas de datos de panel con efectos fijos y aleatorios, verificaron en sus resultados que, a lo largo del tiempo, la curva de Kuznets adoptó forma de N y no de U invertida, pues, los países en desarrollo se situaron en la parte inicial, mientras que, países de ingresos altos en la última fase, pero, relataron que, en muchos casos, estos no aprovechan en su totalidad las ventajas de desarrollo. Dicho comportamiento provoca que una vez cumplido lo planteado por Kuznets, nuevamente se incremente la desigualdad para todos los países, lo cual genera incertidumbre por los efectos que se generan y se constituye como un tema que se mantiene en debate. Además, es importante considerar que la estructura económica y el nivel de institucionalidad que manejan los países son factores determinantes en estos escenarios.

En la tercera sección, se analizan otros determinantes de la desigualdad, como el gasto público, estudiado por Capraro (2016), y Lin et al., (2021) comprobaron a través del método analítico y OLS que, cuando se asigna equitativamente los recursos públicos con mayor hincapié al sector vulnerable en temas de salud y educación, se mejora la economía de los deciles más bajos. De igual forma, Benavides (2015) y Vinueza et al., (2020) mediante un análisis general y aplicado al caso ecuatoriano con corte transversal, determinaron que un mayor gasto público en educación provee de mejores oportunidades a jóvenes y mujeres, que es el grupo poblacional que ha quedado rezagado del sistema educativo. En el caso colombiano, Torres et al., (2020) evaluaron varias determinantes de la desigualdad, entre ellos, el gasto público, considerando diferentes estrategias econométricas para obtener resultados más consistentes. Por lo que, destacaron que los procesos educativos son necesarios para reducir la desigualdad, pero, deben ir acompañados de un mejoramiento en la infraestructura, mayor acceso a servicios públicos y reformas laborales.

Sin embargo, en el análisis de Kitaura y Miyazawa (2021), se atribuyó al programa de transferencias que realiza el Estado, como una de las causas del incremento de la desigualdad, ya que, esto aumentaba las tasas de fertilidad en los grupos de ingresos más bajos. En un estudio para países africanos a través de un modelo logit, se determinó que, cuando el gasto público está mal orientado, se incrementa la desigualdad, especialmente en temas educativos, puesto que, se destina en mayor cuantía a la educación primaria y secundaria, mientras que en el nivel terciario es regresivo (Assaad & Salehi, 2020). Generalmente, estos panoramas son aquellos que dan como resultado la ampliación de la brecha de desigualdad entre familias con altos ingresos y los de menores ingresos. Además, Gilas (2016); Vázquez y Garrido (2016) y Linder et al., (2020) en sus aportes descriptivos, mencionaron que, cuando el gasto público se incrementa, se beneficia a los estratos más altos de la sociedad, ya que, las élites buscan satisfacer sus propios intereses, afectando a los grupos de bajos ingresos.

En la relación de urbanización y desigualdad, Bonilla (2015) y Sánchez (2016) estudiaron este nexo en México, Sulemana et al., (2019) a través de GMM, en 48 países africanos y Bagchi et al., (2020); Nijman y Wei (2020) y Logan et al., (2021) con su enfoque descriptivo para Estados Unidos, estableciendo una relación positiva entre las mismas, lo cual asociaban principalmente a condiciones informales y precarias en el ámbito laboral por el espacio geográfico y la sobrepoblación en dichas áreas. Se destaca que, esta sobrepoblación ocurre por la transición demográfica, analizada por Albala (2020) en el caso chileno, identificando que, los adultos mayores se enfrentan a grandes desigualdades por ser parte de los grupos vulnerables y por las ineficientes políticas de desarrollo urbano (Arellana et al., 2020). Este escenario sugiere que deben considerarse estrategias que contribuyan al desarrollo regional tanto urbano como rural con el objetivo de lograr un equilibrio socioespacial y, por ende, reducir la brecha entre estas zonas.

Por otra parte, Díez et al., (2016) analíticamente y Ekeocha (2020) en su estudio para países africanos mediante cointegración para panel, precisaron que, cuando las personas migran a sectores urbanos, la desigualdad tiende a disminuir, precisamente porque se incrementan las oportunidades en educación y empleo que mejoran sus condiciones socioeconómicas. Aunque, en muchos casos, este contexto suele ocurrir en un largo plazo y al igual que autores anteriores, reiteran en la construcción de una urbanización que aporte a un desarrollo sostenible. Así mismo, autores como Jordán et al., (2017), y Segura (2017) mediante OLS y econometría espacial, establecieron que, en América Latina, la urbanización genera mayor desigualdad, debido a que la población se concentra en determinados lugares, ya que, cuando existen patrones de urbanización, las políticas redistributivas no son eficientes. Por lo que, consideran al espacio como un determinante de la desigualdad entre sectores vecinos.

La integridad gubernamental constituye otra determinante de la desigualdad, en donde, Braig et al.,(2015); Cordera (2017) y Borrell et al., (2020) mediante enfoque analítico para

América Latina, México y Barcelona revelaron que, cuando los países son íntegros, transparentes y manejan políticas factibles, es posible reducir la desigualdad y propiciar un mejor desarrollo con instituciones sólidas. No obstante, Torres (2015) expuso que, en América Latina es una situación complicada de alcanzar, porque la corrupción es uno de los problemas más evidentes que además de generar desigualdad, da paso a inseguridad, bajo crecimiento económico, entre otros. A pesar de ello, Gilas (2016) anunció que, la integridad gubernamental no genera ningún efecto en la desigualdad, porque el gobierno no funciona por sí solo; pues, requiere la cooperación de los habitantes para construir una mejor sociedad.

Además, Policardo y Carrera (2018) en su estudio para un panel de 50 países a través del GMM, determinaron que, la relación entre corrupción y desigualdad no es significativa, porque la causalidad es inversa, es decir, la desigualdad explica a la corrupción, contradiciendo así a lo que generalmente establece la literatura. Sin embargo, Policardo et al., (2019) evaluaron la misma relación para 34 países de las OCDE y enfatizaron que, todo depende de los países que se analice, puesto que, dicha relación puede ser bidireccional como ocurrió en este grupo países. Pese a ello, autores como Bašná (2019) y D'Agostino et al., (2020) determinaron que, para el mismo grupo de países, a pesar de tener instituciones sólidas, el sistema de representación político tiende a incrementar el gasto redistributivo, en donde, se cometen actos de corrupción y, por ende, el efecto en la disminución de la desigualdad es bajo, precisamente en países como Italia, Grecia y Polonia.

Este comportamiento también fue determinado en 42 países por Parada y Ríos (2018) mediante Redes Neuronales Artificiales, en donde, identificaron que aquellos países que son corruptos tienen problemas para el manejo de sus recursos e implementar políticas factibles para reducir la desigualdad. En África subsahariana, se encontró que dicha relación adoptaba forma de U en países de bajos ingresos y medios-bajos, concluyendo que, cuando hay mayor control de la corrupción, hay mayor desigualdad, lo cual justificaban porque el sector informal

en estos países era demasiado alto y existía gran cantidad de élites corruptas que buscaban sus propios beneficios (Sulemana & Kpienbaareh, 2018). Aunque, Berggren y Bjørnskov (2020) precisaron que, los resultados para 145 economías usando OLS con efectos fijos relataron que, cuando los países son corruptos, tratan de captar ingresos para el país y usar dichos recursos para una mejor distribución del ingreso.

En la carga fiscal, se ha examinado su relación con la desigualdad, encontrando que, en México, su efecto es nulo y en algunas ocasiones tiende a aumentarla por la alta evasión fiscal que afecta a los deciles más bajos. Esta es una de las razones, por las que estos países siguen dependiendo de ingresos obtenidos de sus recursos naturales (Valencia et al., 2015). En Europa, la política fiscal desempeña un papel importante en la distribución del ingreso, a diferencia de países latinoamericanos, en donde el efecto es limitado, por lo tanto, su impacto es diferente en dichas regiones (Reyes, 2017). Dicho argumento es discrepado por Oueslati et al., (2017), ya que, en su estudio para los OCDE, resumieron que, la carga fiscal incrementó la desigualdad, porque está mal focalizada y afecta a determinada parte de la población, que, suele ser la de menores ingresos. Ante ello, Jovanovic (2018) especificó que en su investigación para 26 países mediante OLS, esta relación mostró una forma de U invertida, es decir, en un principio se incrementó la desigualdad, pero, a largo plazo, esta disminuyó, porque dichos recursos se destinaron a mejorar la situación socioeconómica de la población.

De la misma manera, Dauchy et al., (2020) determinan que, cuando se incrementa la carga fiscal o se realiza cambios en la política tributaria se originan efectos desproporcionados en la población, lo cual da lugar a que la desigualdad aumente entre la distribución de ingresos. Por otro lado, Ortún (2020) consideró que, en España, como país desarrollado, el incremento de la carga fiscal es imprescindible para resolver los fallos de mercado, entre los que se encuentran las desigualdades, puesto que constituyen los fondos indispensables para el gasto social. En el caso de Sudáfrica, se constató que una combinación de subvenciones sociales

junto al impuesto al consumo, permiten reducir la desigualdad, que constituye uno de sus objetivos en su plan de desarrollo, lo cual ocurre porque las familias con mayores ingresos, tienen mayor consumo y, por ende, se eleva la recaudación fiscal que beneficia a toda la sociedad (Getachew & Turnovsky, 2020).

La brecha literaria se centra básicamente en que la mayoría de investigaciones ha analizado la globalización mediante variables representativas o analizadas en un solo enfoque, aplicando estudios en determinadas áreas o realizando estudios globales bajo metodologías analíticas o de datos panel. Es por ello que, se pretende evaluar esta relación a través del uso del índice KOF de la globalización que recoge efectos económicos, sociales y políticos que permiten realizar un análisis más amplio, agregando variables de control que representan factores económicos, demográficos, institucionales y fiscales. Además, se estimará una nueva metodología de regresiones cuantílicas para identificar el estrato de la sociedad más afectado en los países clasificados por su nivel de ingreso.

e. MATERIALES Y MÉTODOS

1. Tratamiento de datos

1.1 Análisis de los datos

En la presente investigación se utilizaron datos que en su mayoría han sido recopilados del World Development Indicators publicados por el Banco Mundial (2020), a excepción de la desigualdad que ha sido tomada del Standardized World Income Inequality Database (SWIID,2020), la globalización del Swiss Economic Institute (KOF, 2020), y la integridad gubernamental y carga fiscal de Heritage Foundation (2020). El estudio es aplicado para 104 países a nivel mundial por falta de disponibilidad de datos para un grupo de países más amplio durante el período 1995-2018. Para obtener resultados más consistentes y acordes a la estructura económica de los países, se agrupó a los países considerando el método atlas propuesto por el Banco Mundial (2020), el mismo que consiste en clasificar a los países considerando su nivel de ingreso y para ello, presenta rangos ya establecidos. De esta manera, se clasificó a los países en cuatro grupos: Países de Ingresos Altos (HIC), Países de Ingresos Medios Altos (MHIC), Países de Ingresos Bajos (LIC) y Países de Ingresos Medios Bajos (MLIC) detallados en el Anexo C.

En base a la literatura previamente abordada, la variable dependiente corresponde a la desigualdad medida a través del Índice de Gini y la variable independiente es la globalización igualmente expresada en índice. Así mismo, con la finalidad de realizar un análisis más amplio y con un mayor enfoque, se han agregado variables de control como el gasto público expresado en dólares a precios constantes del año 2010, urbanización medida a través de la población urbana y la integridad gubernamental y carga fiscal expresadas en índice. Se ha utilizado estas variables porque, por un lado, la globalización medida a través del KOF refleja el ámbito económico, social y político y las variables de control permiten evaluar el aspecto económico, demográfico, institucional y fiscal que contribuyen a realizar un análisis más preciso y

determinante sobre la desigualdad. Algunas de estas variables fueron transformadas a logaritmos con el fin de conseguir un mayor ajuste de los datos y dar mayor robustez al modelo.

La Tabla 1 refleja la descripción de las variables.

Tabla 1.

Descripción de las variables

<i>Variable</i>	<i>Símbolo</i>	<i>Unidad de medida</i>	<i>Descripción</i>	<i>Fuente de Datos</i>
<i>Dependiente</i>				
Desigualdad	$gini_{it}$	Índice de Gini	Mide hasta qué punto la distribución del ingreso se aleja de una distribución perfectamente equitativa.	SWIID (2020)
<i>Independiente</i>				
Globalización	$glob_{it}$	Índice	Conexión de redes económicas, sociales y políticas entre actores económicos.	KOF (2020)
<i>Variables de control</i>				
<i>Variable económica</i>				
Gasto público	lgp_{it}	Precios constantes del 2010 (\$)	Incluye gastos corrientes del gobierno para compras de bienes y servicios, defensa y seguridad nacional.	Banco Mundial (2020)
<i>Variable demográfica</i>				
Urbanización	$lurb_{it}$	Población urbana	Incluye a las personas que habitan en zonas urbanas.	Banco Mundial (2020)
<i>Variable institucional</i>				
Integridad gubernamental	ig_{it}	Índice	Mide la transparencia del sector público para el uso de poderes y recursos.	Heritage (2020)
<i>Variable fiscal</i>				
Carga fiscal	cf_{it}	Índice	Impuestos, tasas y contribuciones especiales que solicita el Estado.	Heritage (2020)

Nota: Adaptada con información del Banco Mundial (2020), Heritage (2020), KOF (2020) y SWIID (2020)

En la Tabla 2 se reportan los estadísticos descriptivos de las variables en análisis, mostrando los valores de la media, desviación estándar, así como sus valores mínimos y máximos. Se observa un panel equilibrado en el tiempo y en el espacio con 2496 observaciones, 104 países y un período comprendido de 24 años. La desigualdad muestra un valor promedio de 38,37 y la globalización de 64,38 puntos como variables que conforman la relación básica. Sin embargo, hay países que presentan un mayor grado de globalización, alcanzando un valor máximo de 92,76, mientras que, en la desigualdad, dicha cifra se ubica en 74,29 puntos. A diferencia de las variables de control, donde el gasto público y urbanización presentan valores

similares en sus mínimos y máximos, y, en el caso de la integridad gubernamental y carga fiscal, la brecha existente es amplia.

Del mismo modo, los datos permiten determinar que existe mayor variabilidad entre los países que dentro de ellos en el período analizado. Este comportamiento ocurre principalmente porque cada país tiene diversa matriz productiva que le otorga mayor o menor desarrollo, por lo tanto, son notables las diferencias estructurales entre ellos. Así mismo, se muestra la matriz de coeficientes de correlación parcial entre las series con su respectiva significancia estadística, evidenciando coeficientes significativos entre la variable explicada y las variables regresoras. Se identifican valores menores al 0,8 en la correlación de las variables explicativas, lo cual permite verificar que no existe problema de multicolinealidad entre las mismas.

Tabla 2.
Estadísticos descriptivos y matriz de correlación

	Desigualdad	Globalización	Gasto público	Urbanización	Integridad gubernamental	Carga fiscal
Media	38,37	64,38	23,13	15,76	44,84	71,76
Std.Dev(general)	9,11	14,99	2,08	1,55	23,51	13,76
Std. Dev (entre)	8,98	13,82	2,05	1,54	22,41	11,34
Std.Dev (dentro)	1,73	5,95	0,39	0,18	7,43	7,87
Mín.	21,44	25,57	14,51	11,48	0	29,8
Máx.	74,29	92,76	28,55	19,94	100	97,6
Observaciones	2496	2496	2496	2496	2496	2496
Países (N)	104	104	104	104	104	104
Tiempo (T)	24	24	24	24	24	24
Desigualdad	1,00					
	–					
Globalización	-0,55*	1,00				
	(0,00)	–				
Gasto público	-0,35*	0,65*	1,00			
	(0,00)	(0,00)	–			
Urbanización	0,006	0,12*	0,73*	1,00		
	(1,00)	(0,00)	(0,00)	–		
Integridad gubernamental	-0,41*	0,73*	0,49*	-0,04	1,00	
	(0,00)	(0,00)	(0,00)	(0,40)	–	
Carga fiscal	0,35*	-0,22*	-0,29*	-0,04	-0,37*	1,00
	(0,00)	(0,00)	(0,00)	(0,65)	(0,00)	–

Nota: * indica el nivel de significancia estadística al 5%.

La Tabla 3 muestra la prueba de multicolinealidad a través del Factor Inflador de Varianza (VIF) y el factor de tolerancia, la misma que es aplicada a las variables independientes. Dicha prueba se complementa con la matriz de correlación antes presentada,

con el fin de descartar la presencia del problema de colinealidad. Por lo que, a medida que los coeficientes de correlación parcial son mayores al 0,8, el VIF tenderá a 5. En ese sentido, los resultados reflejan la ausencia de este problema, mostrando un valor promedio de 1,90 entre las variables regresoras, lo cual permitirá obtener estimadores insesgados y consistentes.

Tabla 3.
Prueba de multicolinealidad

<i>Variable</i>	<i>VIF</i>	<i>SQRT VIF</i>	<i>Tolerance</i>	<i>Squared</i>
Globalización	2,25	1,50	0,44	0,56
Gasto público	1,65	1,28	0,61	0,39
Urbanización	1,83	1,35	0,54	0,45
Integridad gubernamental	2,57	1,60	0,38	0,61
Carga fiscal	1,19	1,09	0,84	0,16
<i>VIF medio</i>	1,90			

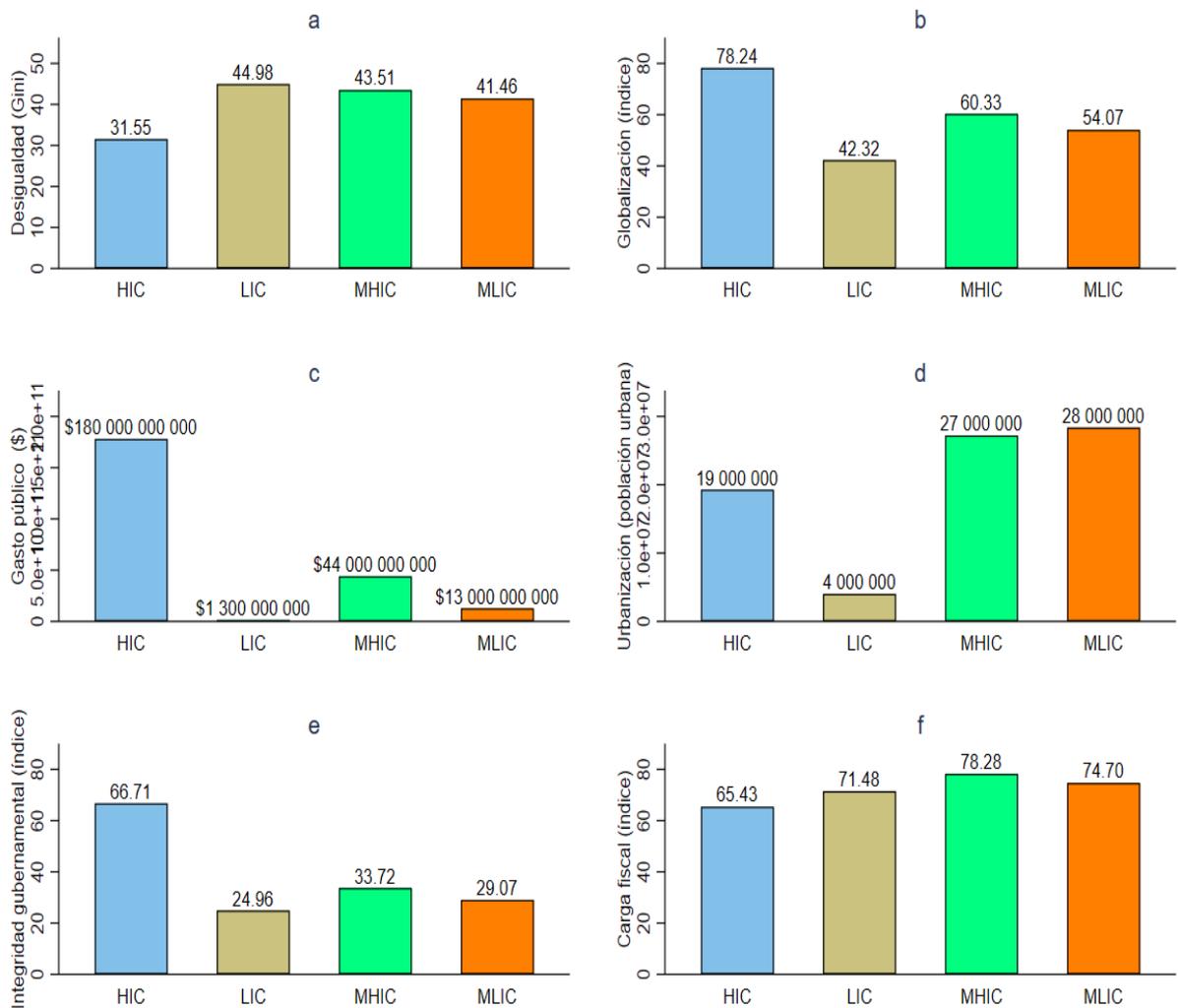
Del mismo modo, para contrastar los estadísticos descriptivos, en la Figura 2 se muestra el promedio de las variables de análisis para los diferentes niveles de ingreso. El primer panel corresponde a la desigualdad, en donde, se evidencia que los LIC, MHIC y MLIC presentan valores similares entre 41,46 y 44,98 puntos, siendo el valor más alto el de los LIC. Sin embargo, los HIC presentan el valor promedio más bajo de la desigualdad, siendo de 31,55 puntos. Esto corrobora los diversos informes que sustentan que países africanos y latinoamericanos que se incluyen en los primeros grupos mencionados son los más desiguales a nivel global. En la globalización identificada por el panel b, ocurre un comportamiento contrario; pues, en esta variable, los HIC son aquellos que indican un valor más alto de globalización en alrededor de 78,24, debido a que su nivel industrial, tecnológico y comercial es más alto, mientras que los otros grupos revelan cifras menores, siendo la más baja la perteneciente a los LIC.

El panel c del gasto público indica que los HIC presentan un valor medio relativamente alto frente a los otros niveles de ingreso, siendo de \$180 mil millones. En cambio, los LIC son aquellas economías con el menor gasto público, de tan solo \$1 300 millones que corresponde al 0,72% del gasto que realizan los HIC. Los MHIC y MLIC presentan valores menores. Este

gasto es un determinante en el acceso a oportunidades de la población en el campo de la educación como de la salud. La urbanización expuesta en el panel d refleja que los MHIC y MLIC poseen mayor cantidad de población urbana, debido a los flujos migratorios, alcanzando cifras entre 27 y 28 millones. Por otro lado, los HIC y LIC registran los valores más bajos entre 19 y 4 millones, respectivamente. El panel e equivalente a la integridad gubernamental refleja que los HIC son los países más íntegros con un índice de 66,71 puntos, precisamente por sus marcos regulatorios y en el resto de grupo de países el índice varía entre 24 y 33 puntos. Finalmente, el panel de la carga fiscal señala que todos los grupos exponen valores similares entre 65 y 78 puntos. Aunque, la evasión fiscal no permite a retribuir en un mayor desarrollo.

Figura 2.

Promedio de las variables por nivel de ingreso durante 1995-2018



Nota. Adaptado del Banco Mundial (2020), Heritaje (2020), KOF (2020) y SWIID (2020)

2. Estrategia econométrica

Con el objetivo de evaluar el efecto que causa la globalización en la desigualdad para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995-2018 y dar respuesta a la pregunta de investigación ¿cuál es el efecto de la globalización en la desigualdad en los 104 países agrupados por su nivel de ingreso durante 1995-2018?, bajo la hipótesis de que la globalización disminuye la desigualdad, se utiliza técnicas econométricas de datos panel propuesta por Marschak y Andrews (1944), ya que tiene la ventaja de realizar un análisis más amplio y dinámico, recopilando información temporal y de cada unidad transversal.

2.1. Objetivo específico 1.

Analizar la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 mediante análisis estadístico para establecer la relación existente entre las variables.

En este objetivo se realizarán gráficos de evolución tanto de la globalización como de la desigualdad con el fin de visualizar su comportamiento en el período de análisis. De la misma manera, se realizarán diagramas de dispersión para identificar la dirección y fuerza de asociación entre dichas variables a nivel global y en cada uno de los grupos de países para evidenciar si existe o no la misma relación entre los mismos. Además, con el fin de contrastar la relación mostrada en los gráficos, se presentará un mapa de correlación entre la globalización y la desigualdad en los diversos países de estudio, de tal manera que permita verificar el nexo entre las mismas. Para argumentar lo suscitado a lo largo del período de estudio, se respaldarán dichos recursos gráficos con información de páginas oficiales en cuestiones económicas, sociales y políticas para sustentar los resultados obtenidos.

2.2. Objetivo específico 2.

Estimar el efecto de la globalización en la desigualdad mediante la aplicación de Mínimos Cuadrados Generalizados, incluyendo variables de control para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para conocer el impacto entre las

variables en análisis.

En primera instancia, se determinará si el modelo corresponde a efectos fijos o efectos aleatorios a través de la prueba de Hausman (1978), la misma que determina la diferencia sistémica entre las regresiones estimadas con efectos fijos o aleatorios con el fin de determinar que estimadores son más consistentes. Para ello, se considera el p-value, bajo la condición de que, si este es menor a 0,05, se deben aplicar efectos fijos o de modo contrario, al ser mayor a 0,05, corresponderá a efectos aleatorios. Así mismo, a través de la prueba de Wooldridge (2002) y la prueba modificada del multiplicador de Lagrange de Breusch y Pagan (1979) se determinará la presencia de autocorrelación y heterocedasticidad. En caso de que se identifiquen dichos problemas, serán corregidos con el método de Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS), lo que permitirá obtener un modelo más robusto. Siguiendo el modelo de Lafontaine y Muller (1998), la relación básica está compuesta por las variables globalización y desigualdad. Así mismo, se ha considerado la estructura funcional de los datos, puesto que, en algunos grupos de países obedecen a una relación lineal, mientras que otros adoptan forma cóncava. En la Ecuación 1 se muestra el planteamiento del modelo para su posterior estimación.

$$Gini_{it} = \beta_0 + \beta_1(glob)_{it} + \beta_2(glob^2)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

En donde, $Gini_{it}$ representa a la desigualdad medida en una escala de 0 a 100, siendo 0 perfecta igualdad y a medida que se aproxima a 100, perfecta desigualdad, lo cual está en función de $glob_{it}$ que corresponde a la globalización que adopta valores de 0 a 100, por lo que, una puntuación más alta indica mayor grado de globalización, y el término ε hace referencia al término de error o perturbación estocástica. El subíndice it denota el valor del país i en un período t , en donde, $i = 1,2,3 \dots 104$ y $t = 1995,1996, \dots 2018$, respectivamente. Para dar mayor robustez al modelo, se incluyeron variables de control como gasto público, urbanización, integridad gubernamental y carga fiscal, denotadas por la letra Z . Algunas de ellas fueron convertidas a logaritmo para un mayor ajuste del modelo, lo que da como resultado

la Ecuación 2.

$$Gini_{it} = \beta_0 + \beta_1(glob)_{it} + \beta_2(glob^2)_{it} + \beta_3(Z)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (2)$$

2.3. Objetivo específico 3.

Estimar el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso, mediante la estimación de regresiones cuantílicas para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para identificar en qué parte de la población, existe mayor efecto.

Para este objetivo, se procederá a estimar la regresión por cuantiles propuesta por Koenker y Basset (1978). Esta metodología ha sido desarrollada para estudiar una variable que no presenta el mismo comportamiento en cada parte de la distribución. Es por ello, que sustentaron que dicha metodología permite obtener estimaciones más eficientes que los aplicados por Mínimos Cuadrados al facilitar el estudio en determinados cuantiles de la población y con mayor consistencia. Sin embargo, los datos de panel generalmente incluyen un término de efectos fijos que cambia la explicación en las variables. En este sentido, se utiliza el modelo de Canay (2011) que descompone el término de perturbación con el fin de obtener estimadores coherentes. Dicho modelo incorpora una transformación de los datos que contribuye con la eliminación de los efectos fijos, ya que los concibe como un instrumento que altera los resultados, puesto que son desplazadores de ubicación.

Adicionalmente, se emplea el modelo propuesto por Powell (2016), versión más actualizada de Powell (2015), puesto que permite la estimación de regresiones cuantílicas para datos panel a través de la implementación de un estimador cuantílico generalizado que facilita el tratamiento de datos con la presencia de más variables. Esto da como resultado, mayor optimización en los coeficientes estimados y considera el cálculo de errores estándar mediante algoritmos que no generen sesgo en las diversas estimaciones. A diferencia de Powell (2015) que presentaba un gran problema al incluir efectos fijos en su modelo, lo cual generaba

variación en los coeficientes estimados y, por ende, su interpretación.

Así mismo, se ha considerado un modelo cuantílico más actual planteado por Chernozhukov et al., (2020), quienes, a diferencia de los modelos anteriores, han considerado una serie de nuevos algoritmos, incluyendo un bootstrap que consiste en un remuestreo con el fin de lograr mayor eficiencia en los comandos aplicados en los softwares. Esto facilita obtener resultados de forma más rápida y mucho más cuando se está trabajando con bases de datos extensas. Incluye las respectivas matrices de varianza, intervalos y bandas de confianza más puntuales que garantizan la obtención de coeficientes más consistentes y, por lo tanto, estimaciones más robustas.

Es preciso resaltar que se han considerado estos tres modelos porque presentan ventajas tanto en consistencia como en robustez en relación a otros modelos, además de que son los más actuales. Las regresiones cuantílicas son una extensión de la regresión lineal que otorgan flexibilidad a la pendiente. De tal manera que, este tipo de regresiones permiten verificar el efecto de la variable sobre la otra en cada cuantil condicional. Es más, se puede elegir los cuantiles en los cuales se desea estudiar determinada relación, es decir, se puede segmentar a la población en quintiles, cuartiles, deciles, etc. No obstante, en la presente investigación se ha dividido a la población en deciles con el fin de capturar con mayor precisión el efecto de la globalización en la desigualdad de cada uno de estos. Para ello, se utilizará la Ecuación 3 que se describe a continuación:

$$Q_{Yit} = Q_i | X_{it} = (\alpha_0 + \beta_0) + \beta_1(\text{glob})_{it} + \beta_2(\text{glob}^2)_{it} + \beta_3(Z)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (3)$$

En donde, Q_i representa al cuantil de estudio, el mismo que fluctúa entre 0 y 1. En otras palabras, será el valor que lleve consigo una proporción tanto por encima como por debajo de cada valor. Es decir, si se considera el cuantil del 50% que corresponde a la mediana, habrá el 50% por encima y 50% de los datos por abajo, respectivamente, y así sucesivamente para cada cuantil de estudio. En este caso, corresponde a cada decil, que funciona como variable

dependiente, ya que, el efecto se determinará para cada uno de ellos. Estos son denotados por el subíndice i , lo que sería $i = 1,2,3 \dots 10$. Se considera la variable dependiente que es la desigualdad simbolizada por Y_{it} que está sujeta a cada cuantil condicionado. De la misma forma, como variable independiente la globalización y las variables de control identificadas por la letra Z . En estas, los parámetros β_1, β_2 y β_3 identifican a los coeficientes que se obtendrán en las estimaciones que pertenecen al cuantil considerado y finalmente su perturbación aleatoria.

f. RESULTADOS

1. Resultados del objetivo específico 1

Analizar la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 mediante análisis estadístico para establecer la relación existente entre las variables.

Para cumplir con el objetivo específico 1 se procedió a analizar la evolución de la globalización y la desigualdad en el período 1995-2018 a nivel global y en cada uno de los grupos de ingresos. Además, se muestra la correlación que existe entre las variables de estudio.

En la Figura 3, se refleja la evolución de las variables durante 1995-2018. Se muestran cinco paneles, en donde, el panel a representa al panel global, es decir, a los 104 países; el panel b corresponde a los HIC; el panel c expone a los MHIC; el panel d a los LIC y el panel e indica a los MLIC. Se evidencia que la globalización, identificada de color naranja, ha ido incrementado a lo largo del tiempo, es decir, tiene una tendencia positiva en todos los paneles analizados. Sin embargo, esta tendencia ha tenido un crecimiento más acelerado en unos grupos que en otros. A nivel global, los valores fluctúan entre 54 y 72 puntos para 1995 y 2018, respectivamente. No obstante, si se analiza cada nivel de ingreso, en los HIC, sus valores son más altos, pues, corresponden a países más desarrollados, evidenciando que, en 1995, la globalización se ubica en 68 puntos y para 2018, muestra un valor de 84 puntos, siendo el más alto a nivel de todos los grupos. En el caso de los MHIC, a pesar de que la globalización ha incrementado, su crecimiento ha sido menor, incluso por debajo del crecimiento promedio a nivel de los 104 países analizados, con valores entre 48 y 68 puntos.

Un comportamiento similar ocurre en los MLIC, al presentar valores entre 43 y 62 puntos pertenecientes al principio y final del período. Por otro lado, los LIC, son aquellos

países con menor grado de globalización, cuyo índice oscila entre 30 y 50 puntos, siendo este último, el correspondiente al año 2018. Este comportamiento se atribuye principalmente a que, en el transcurso del tiempo, la globalización ha alterado todas las estructuras económicas, sociales y políticas. Las medidas derivadas de dicho proceso han tenido mayor aplicabilidad en los países desarrollados, ya que, tanto su nivel económico como industrial les permitían aprovechar las ventajas y contribuir a un mejor entorno socioeconómico. A diferencia del resto de grupos, en donde, algunos de ellos, optaron en un principio por políticas proteccionistas o los estándares en los diferentes ámbitos eran relativamente bajos, lo que constituía una limitante para buscar un mayor desarrollo en temas económicos, tecnológicos, comerciales, etc.

Por otro lado, en la desigualdad que se evidencia con color verde, el escenario es distinto en todos los paneles; pues, se presentan diversas fluctuaciones en el período, incrementando en un lapso, para luego disminuir, aunque en cuantías poco significativas. Al igual que para la globalización, si se analiza detenidamente su comportamiento tanto a nivel global como en cada uno de los grupos, se evidencia que la tendencia es similar; pero, sus valores son distintos en cuanto a escala y reducción a lo largo del período de estudio. A nivel global, la desigualdad ha disminuido 0,97 puntos desde 1995 a 2018. Sin embargo, a nivel de los grupos, en el caso de los HIC, durante 1995-2006, la tendencia de la desigualdad es creciente, aunque en el período 2000-2006 este efecto sea más representativo con un leve incremento de 1 punto, aunque luego, nuevamente disminuye. En los MHIC, la tendencia es más definida, incrementándose la desigualdad hasta 2002 y a partir de allí, dicha tendencia es decreciente, acentuándose en el período 2002-2014 con una reducción promedio de 2,45 puntos, a pesar de que, desde 2015, nuevamente tiende a incrementar.

Al igual que en los MHIC, dicho comportamiento es evidente en los LIC y MLIC, presentando valores similares, aunque para estos grupos de países, se identifican

fluctuaciones en los primeros y últimos años. En los LIC, durante 2001-2005, la desigualdad registra un comportamiento más marcado con una disminución promedio de 1,83 puntos. Mientras que, en los MLIC, la disminución más significativa de la desigualdad suscitó en el período 2004-2009 con un valor promedio de 1,09 puntos. Esto ocurre precisamente porque las políticas implementadas en cada nivel de desarrollo son distintas y ejercen diverso efecto en la desigualdad, generando así un comportamiento cíclico en algunos de ellos. Es por ello que, a nivel GLOBAL y en los HIC, los índices de desigualdad son menores que los otros grupos de países que superan los 40 puntos como valores promedio máximos.

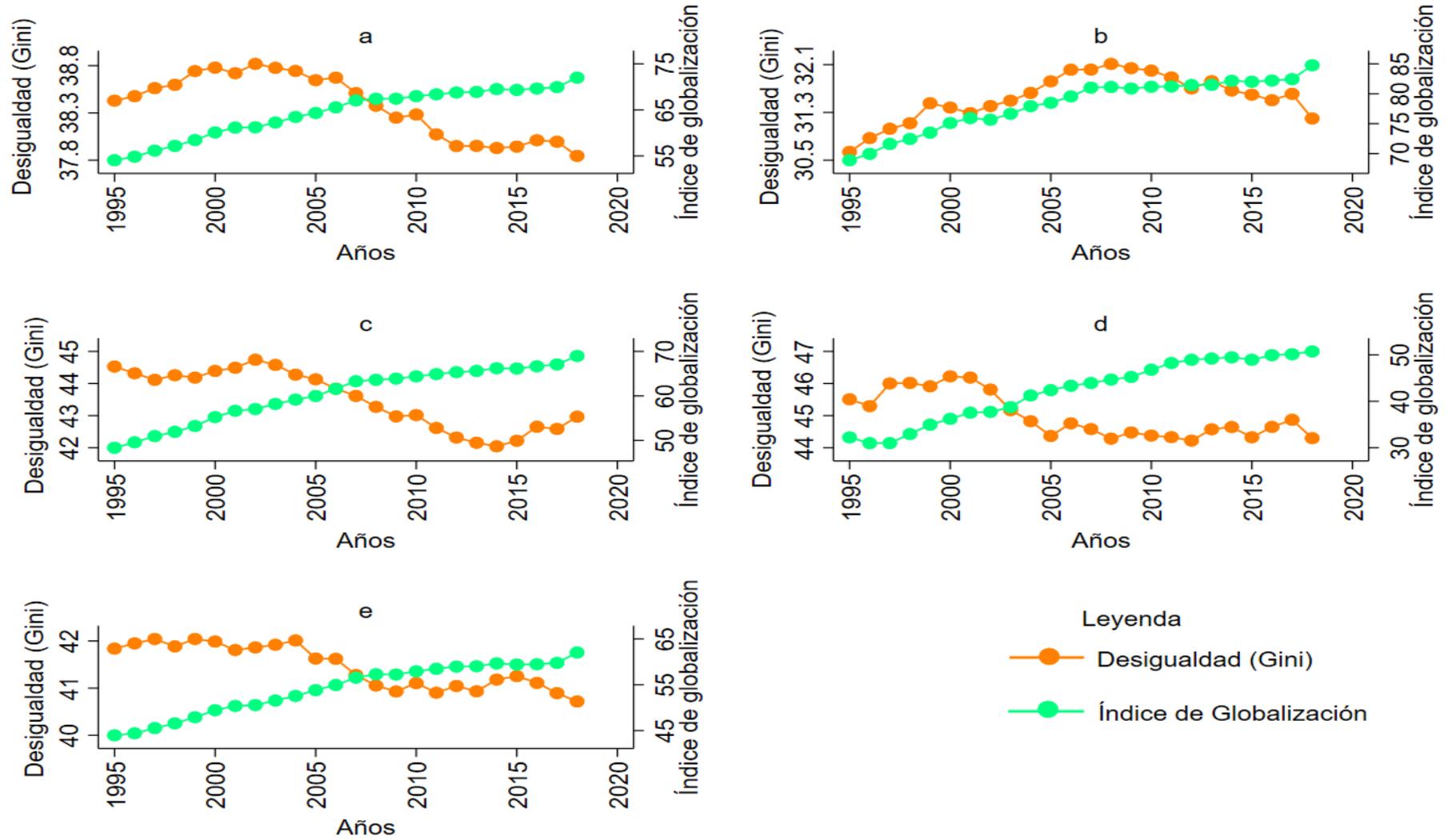
Una vez realizada la descripción de los resultados, es claro que estos hallazgos muestran sentido no solo estadístico sino también económico; pues, las economías desarrolladas al contar con ingresos más altos poseen mayor potencial para insertar nuevos procesos tecnológicos que les permita ser más productivos. De igual forma, al ser más competentes tratan de dinamizar su economía dando apertura al comercio, en donde, estos países al exportar bienes intensivos en tecnología tienen mayor valor que los productos intensivos en trabajo que exportan las economías en desarrollo. Estos escenarios han ido creando brechas de desigualdad entre países, donde solo unos pocos se han ajustado al proceso de globalización que con el pasar del tiempo va avanzando con la creación de nuevos bienes. En los últimos años, la mayoría de países buscan mantener un desarrollo económico sostenible basado en la provisión de mejores condiciones de vida para la población. Sin embargo, las ventajas que tienen unos países sobre otros no permite que todos estos crezcan a un ritmo similar.

Del mismo modo, la desigualdad se ha venido mitigando mediante políticas redistributivas que fomenten la participación de la población y de manera especial de los deciles más bajos que por sus escasos ingresos no pueden satisfacer de manera eficiente sus necesidades básicas y más aun los temas de educación, salud, servicios básicos, etc. Esto

ocurre también porque los países menos desarrollados no mantienen estabilidad política y económica, lo que dificulta favorecer un ambiente agradable para la sociedad en general. Es por ello que, a lo largo del período hay diversas fluctuaciones. Incluso también se destaca que muchas de las veces, las políticas aplicadas en los países no tienen un control constante o están mal focalizadas, lo que inhibe el resultado esperado. Si bien es cierto, la desigualdad está en función de varias determinantes y que, junto a otros problemas como desempleo, corrupción, baja inversión pública, entre otros, dan lugar a recesiones económicas y bajos niveles de desarrollo. Adicionalmente, la desigualdad no solo es un término enfocado en el sector económico, sino también se enfoca en otros sectores o ámbitos y por ello es conocido como término multidimensional que afecta en mayor cuantía al sector económico y social.

Figura 3.

Evolución de la globalización y desigualdad durante 1995-2018



Nota. Adaptado del KOF (2020) y SWIID (2020)

Una vez analizado el panorama de las variables, en la Figura 4 se presenta el gráfico de correlación entre las variables globalización y desigualdad durante 1995-2018. Se ha considerado la estructura de los datos para identificar de mejor manera la relación existente entre las variables de estudio. Al igual que en la Figura 3, se muestran cinco paneles que identifican a los niveles de ingreso analizados y los cuales se encuentran descritos en la leyenda de la figura presentada. En este sentido, en el panel a y b que corresponde a los países a nivel global y a los HIC, se evidencia una relación lineal negativa en dicho período, lo que significa que, a medida que los países pertenecientes a este grupo se globalizan o adoptan políticas derivadas de dicho proceso, la desigualdad se disminuye, mostrando coeficientes de correlación significativos de -0,54 y -0,39, respectivamente. A diferencia de los LIC, que presentan una relación en forma de U y el resto de grupos de países adoptan una forma de U invertida.

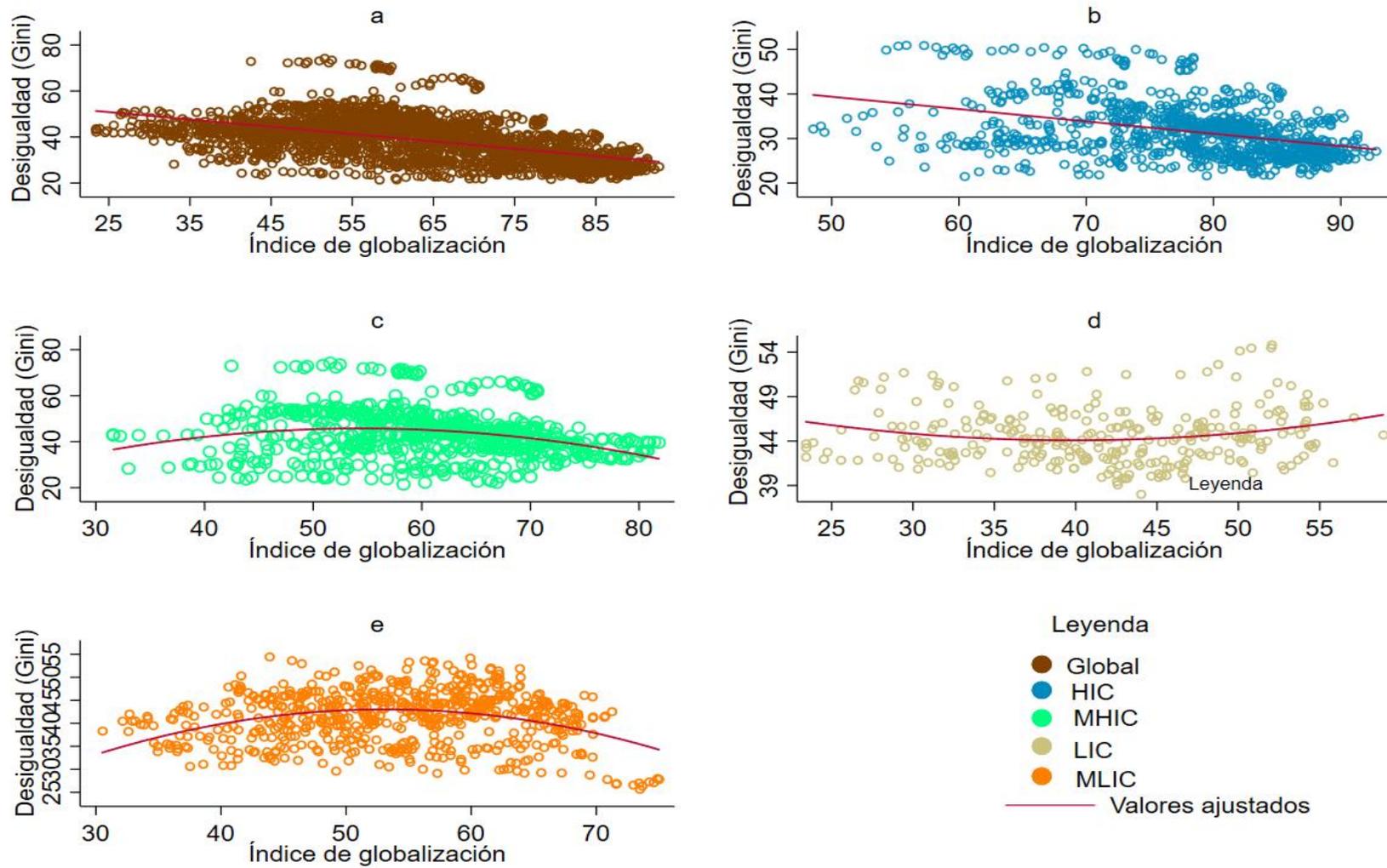
El comportamiento de la relación lineal en los países desarrollados es claro; pues, al mantener altos niveles de globalización con respecto a otros países, les permite dotar de mayor número de oportunidades a la población que repercute directamente en menores niveles de desigualdad. No obstante, en los otros grupos de países se presenta una relación no lineal, debido a que algunos países pertenecientes a estos niveles de desarrollo aún se encuentran en la fase inicial del incremento de desigualdad, mientras que otros países del mismo grupo se sitúan en la fase de disminución. A pesar de que dichas economías se encuentran en los mismos niveles de desarrollo, hay naciones que tienen mayores ventajas o pueden manejar su economía de forma más productiva o eficiente. Este resultado también exhibe que existe mayor disparidad en las economías en desarrollo que en las economías desarrolladas. Así mismo, se corrobora que, en los LIC, la desigualdad tiende a incrementar, precisamente por sus bajas oportunidades en relación a otros grupos de países.

En otras palabras, cuando las naciones que mantienen un bajo nivel de desarrollo

socioeconómico tratan de incorporar la globalización en su economía, pero, al no tener un nivel de productividad sostenible, no proporciona cambios significativos sobre la desigualdad. Esto da paso también a que queden rezagadas del proceso global que se trata de implementar a nivel mundial. Sin embargo, es preciso indicar que la alta dispersión de los datos en los LIC es por el limitado número de países de estudio que corresponden a dicho grupo, y, en los MLIC, la mayoría de observaciones se agrupan en el punto de inflexión. En general, se identifica que, en las formas no lineales, los datos no presentan un buen ajuste porque algunas observaciones tienden a concentrarse junto a la recta de regresión o línea de tendencia y otras se muestran muy dispersas. Este comportamiento dificulta identificar con claridad el patrón de correlación.

Figura 4.

Correlación entre globalización y desigualdad durante 1995-2018



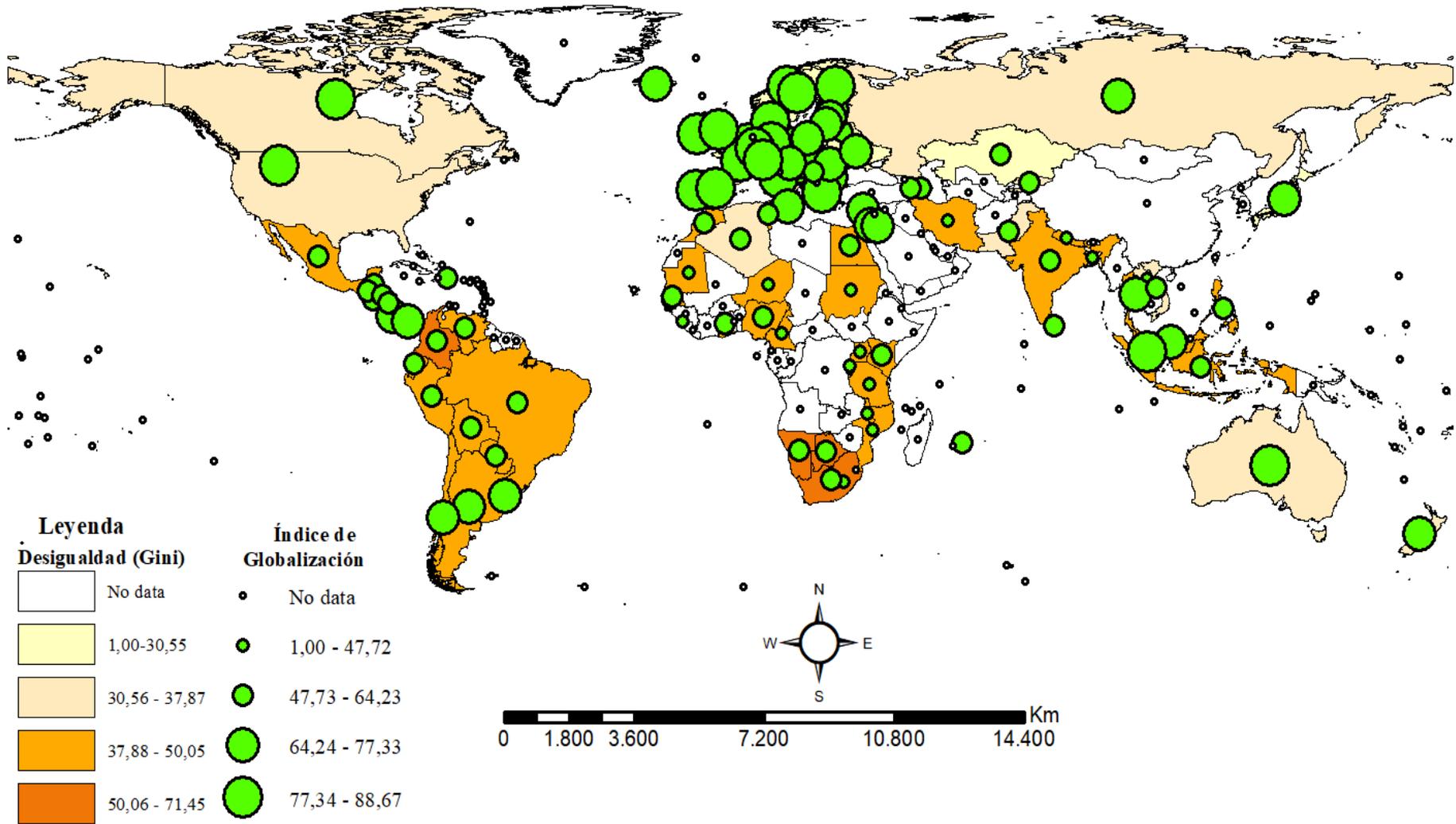
Nota. Adaptado del KOF (2020) y SWIID (2020)

Del mismo modo, con el fin de contrastar los gráficos mostrados anteriormente e identificar con mayor claridad la relación existente entre las variables. En la Figura 5 se presenta un mapa de correlación entre la globalización y la desigualdad en los 104 países analizados durante 1995-2018. Los países identificados de color blanco son los que han quedado fuera del estudio, por falta de disponibilidad de datos. En cambio, los países de color naranja, son aquellos que representan a la desigualdad, es decir, los países con mayor desigualdad se identifican con tonalidades más oscuras como se ilustra en América Latina y África, conocidas como las regiones más desiguales del mundo. Mientras que, la globalización se representa con círculos verdes, es decir, cuando estos tienen una mayor proporción significa que presentan mayor grado de globalización, tal es el caso de los países con altos ingresos como Estados Unidos y países europeos, a diferencia del resto de países que muestran círculos más pequeños. En otras palabras, a medida que ha ido incrementando el grado de globalización, la desigualdad ha tendido a disminuir en estos países, de manera especial en las economías con mayor nivel de desarrollo.

Este hallazgo ya fue descrito anteriormente; pero, se puede evidenciar con mayor certeza que las economías desarrolladas han adaptado a la globalización como uno de los instrumentos clave para mejorar su distribución de la renta. Por otro lado, las economías en desarrollo que además de la desigualdad también presentan otras problemáticas que no les permite que esta transformación económica, social y política genere reducción en la desigualdad, sino más bien la incrementan. También es importante destacar que la estructura económica y productiva de las economías, especialmente de países latinoamericanos y africanos basada en la dependencia de la renta de recursos naturales ha obstaculizado una mayor diversificación de bienes que puedan otorgarles valor agregado y mejorar su competitividad que se retribuirá en mejores condiciones para los países y por ende para la población.

Figura 5.

Relación promedio entre globalización y desigualdad durante 1995- 2018



Nota. Adaptado del KOF (2020) y SWIID (2020)

2. Resultados del objetivo específico 2

Estimar el efecto de la globalización en la desigualdad mediante la aplicación de Mínimos Cuadrados Generalizados, incluyendo variables de control para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para conocer el impacto entre las variables en análisis

Para cumplir con este objetivo, en primer lugar, es necesario realizar varias pruebas de diagnóstico con el fin de descartar problemas de autocorrelación o heterocedasticidad que puedan afectar modelo. Es importante resaltar que, en el apartado anterior, ya se descartó la presencia de multicolinealidad, lo que permite obtener estimaciones más robustas. De esta manera, al aplicar la prueba de Hausman (1978) se determinó la presencia de efectos fijos o aleatorios y con ello, identificar que estimadores se ajustan más a la base de datos del presente estudio. En dicha prueba, se constató que, a nivel global, HIC, LIC Y MLIC, el p-value es menor a 0,05, resultando la aplicación de efectos fijos, mientras que, en los MHC, dicha probabilidad supera al 0,05, por lo tanto, corresponde a efectos aleatorios. Estos resultados se pueden identificar en la parte inferior de las estimaciones realizadas.

Seguidamente, se detectó la existencia de autocorrelación en todos los grupos de países mediante la prueba de Wooldridge (2002) y de heterocedasticidad con la prueba modificada del multiplicador de Lagrange de Breusch y Pagan (1979). En vista de ello, se usó el modelo de Mínimos Cuadrados Generalizados para corregir los problemas antes descritos. De este modo, en la Tabla 4 se presenta los resultados de la relación básica entre la globalización y la desigualdad a nivel global y por grupo de países, durante 1995-2018. La clasificación de los países fue realizada por su nivel de desarrollo per cápita, puesto que, permite un análisis más preciso. La variable dependiente es la desigualdad y la independiente corresponde a la globalización, tal como se lo detalló en la evidencia empírica, enfatizando el estudio de Lafontaine y Muller (1998).

El efecto que genera la globalización en la desigualdad es diferente para cada grupo de países. A nivel global y en los HIC, la relación es lineal y negativa, es decir, a medida que un país se globaliza se disminuye la desigualdad, siendo más notable en los HIC, con una reducción de 0,23 puntos. Mientras que, en los MHIC y MLIC, la desigualdad se incrementa entre 0,32 y 0,38 puntos. Sin embargo, a largo plazo, en estos países, la desigualdad disminuye, a pesar de que el efecto es mínimo. En los LIC, la relación no es estadísticamente significativa. Esto se justifica porque los HIC tienen un mejor nivel de desarrollo, con ventajas en industrialización, tecnología y capital humano que representan una globalización promedio de 78,24 puntos. A diferencia de los MHIC, MLIC y LIC, donde sus condiciones iniciales no eran favorables, mostrando un índice promedio entre 42 y 50 puntos, dando como resultado desigualdad dentro y entre los países (KOF, 2020). Estos resultados han verificado la hipótesis de que la globalización disminuye la desigualdad, aunque en los MHIC y MLIC ocurre a largo plazo.

Con dichos resultados, se mantiene la relación negativa y significativa en países desarrollados que indica que cuando los países tienen mayor globalización, se reduce la desigualdad. La globalización representa a un conjunto de variables que contribuye a identificar el panorama económico y social de los países. Dicho esto, lamentablemente en los países de ingresos medios o bajos no se expanden los sectores económicos estratégicos tanto en el ámbito comercial, turístico, financiero, tecnológico, etc, que conlleva a que no ocurra una fuerte interconexión con otros países con los que puedan establecer relaciones que beneficien a ambas partes. Aunque en un largo plazo, se verifica que el resultado esperado se obtiene, pero con baja significancia. Esto se traduce en que, si los países eliminan las barreras que generalmente se crean por proteger la industria nacional, es posible reducir la desigualdad. Explicado de otra forma, con la globalización tanto comercial, tecnológica y política se puede captar más recursos para los países, los mismos que pueden ser devengados a la población en

obras o proyectos sociales benéficos.

Tabla 4.
Resultados del modelo GLS de la regresión básica

	GLOBAL	HIC	MHIC	LIC	MLIC
Globalización	-0,15*** (-15,11)	-0,23*** (-16,48)	0,32* (2,14)	-0,08 (-0,45)	0,38* (2,11)
Globalización ²			-0,003* (-2,55)	0,001 (0,58)	-0,003* (-2,19)
Constante	47,44*** (67,94)	49,36*** (43,37)	36,37*** (8,31)	46,29*** (12,03)	32,18*** (6,65)
Prueba de Hausman	0,00	0,00	0,09	0,02	0,03
Efectos fijos (tiempo)	No	No	No	No	No
Efectos fijos (país)	No	No	No	No	No
Observaciones	2496	984	672	192	648

Nota: el estadístico t entre paréntesis; * cuando $p < 0.05$, ** cuando $p < 0.01$, *** cuando $p < 0.001$

Para dar mayor robustez al modelo básico, se agregaron variables de control, cuyos resultados se reportan en la Tabla 5. Del mismo modo, se realizaron pruebas de diagnóstico para identificar la presencia de autocorrelación y heterocedasticidad, las mismas que fueron corregidas con GLS. Se evidencia que el impacto que tiene la globalización en la desigualdad, incluyendo otros determinantes, se mantiene negativo a nivel global y en los HIC; pero, ya se incluyen los LIC, mostrando una reducción significativa de la desigualdad de 0,48 puntos. A diferencia de los MHIC y MLIC, donde, dicho efecto es positivo sobre la desigualdad con valores entre 0,51 y 0,55 puntos. En los HIC, al considerar otras variables, la globalización explica en menor cuantía a la desigualdad. En el gasto público, se muestra una reducción significativa en la desigualdad a nivel global, HIC y MLIC con valores que oscilan entre 0,62 y 2,45 puntos, siendo más representativo en los HIC. En los MHIC, el efecto es contrario, incrementándose la desigualdad en 1,36 puntos, y ausencia de relación significativa en los LIC.

En la urbanización, el impacto es distinto al gasto público; pues, a nivel global y en los HIC, la desigualdad se incrementa en 2,02 y 3,31 puntos, mientras que, en los MHIC y en los LIC, se disminuye entre 1,70 y 1,85 puntos. Esto ocurre porque las personas migran a ciudades con alto desarrollo económico como los HIC; pero, al existir sobrepoblación, hay mayor informalidad. En los MHIC y LIC, la situación es diferente porque al recurrir a estas zonas

pueden acceder a mejores estándares de vida, puesto que, las remesas enviadas constituyen un importante ingreso familiar (Banco Mundial, 2020). En la integridad gubernamental hay significancia estadística a nivel global y en los LIC con cambios sumamente bajos sobre la desigualdad, disminuyéndola a nivel global solamente en 0,007 puntos. En los HIC, a pesar de que cuentan con instituciones sólidas, no hay una buena distribución de los ingresos porque algunos países aún benefician a determinadas élites. Por otro lado, se incrementa la desigualdad en los LIC porque su integridad gubernamental es tan solo de 29 puntos en promedio. Es más, la corrupción en estos países se acentúa en mayor medida y, por ende, no presenta significancia (Heritage, 2020). En cambio, en la carga fiscal, se incrementa la desigualdad a nivel global y en los HIC, en 0,04 y 0,07 puntos, respectivamente, mientras que, en los otros grupos de países, no hay significancia estadística.

Al analizar el comportamiento de las variables de control, es notorio el efecto del gasto público. Los países desarrollados priorizan el gasto público en relación a otros rubros, es decir, se enfocan en brindar una educación y salud de calidad a toda su población. De esta manera, en dichos países también se encuentran los índices de capital humano más altos o habitantes con mayor cultura. Su visión siempre está enfocada en garantizar que las personas puedan insertarse de forma rápida al mercado laboral y aportar a su país. Por el contrario, en países de ingresos medios suscitan frecuentemente los recortes presupuestarios en estos campos, lo que da como resultado una educación limitada e ineficiente atención de salud. Además, el gasto público no suele estar bien orientado, porque al final del proceso se beneficia a personas que realmente poseen recursos y se deja por desapercibido a los sectores vulnerables.

En cuanto a la urbanización posee un doble efecto sobre la desigualdad, es decir, tanto positivo como negativo. En esta variable, los resultados para países de ingresos altos se contradicen a las otras variables. En los países desarrollados, la desigualdad se incrementa porque la mayoría de población se concentra en las zonas urbanas de estas economías, en donde

laboran en actividades informales o por horas, generando precariedad y subempleo. Por su parte, el efecto negativo de los países de ingresos bajos se respalda en las nuevas oportunidades educativas, laborales, salud, etc., debido a que las brechas entre el área rural y urbana son amplias en estos países. Desde esta perspectiva, también se detalla que la integridad gubernamental y la carga fiscal no resultaron ser tan significativas, debido a que la corrupción es uno de los problemas más latentes en las economías que genera despilfarro de los recursos públicos, afectando a la población. La alta evasión fiscal y la ineficiente focalización de impuestos también han sido parte de la ineficiente distribución del ingreso.

Tabla 5.

Resultados del modelo GLS de la regresión básica con variables de control

	GLOBAL	HIC	MHIC	LIC	MLIC
Globalización	-0,10*** (-8,86)	-0,04* (-2,23)	0,51*** (3,30)	-0,48* (-2,07)	0,55** (2,98)
Globalización ²			-0,005*** (-4,14)	0,006* (2,16)	-0,005** (-2,94)
Gasto público	-1,63*** (-12,95)	-2,45*** (-8,69)	1,36** (3,07)	0,18 (0,64)	-0,62* (-2,32)
Urbanización	2,02*** (11,89)	3,31*** (10,66)	-1,70*** (-3,41)	-1,85*** (-3,34)	-0,13 (-0,51)
Integridad gubernamental	-0,07* (-2,07)	0,004 (0,90)	0,009 (1,05)	0,04* (2,29)	-0,004 (-0,52)
Carga fiscal	0,04*** (5,53)	0,07*** (8,04)	-0,008 (-0,53)	0,02 (0,97)	0,005 (0,45)
Constante	48,08*** (22,43)	37,47*** (12,79)	29,02*** (4,78)	75,88*** (10,50)	42,63*** (6,82)
Prueba de Hausman	0,00	0,00	0,64	0,00	0,00
Efectos fijos (tiempo)	No	No	No	No	No
Efectos fijos (país)	No	No	No	No	No
Observaciones	2496	984	672	192	648

Nota: el estadístico t entre paréntesis; * cuando $p < 0.05$, ** cuando $p < 0.01$, *** cuando $p < 0.001$

3. Resultados del objetivo específico 3

Estimar el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso, mediante la estimación de regresiones cuantílicas para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para identificar en qué parte de la población, existe mayor efecto.

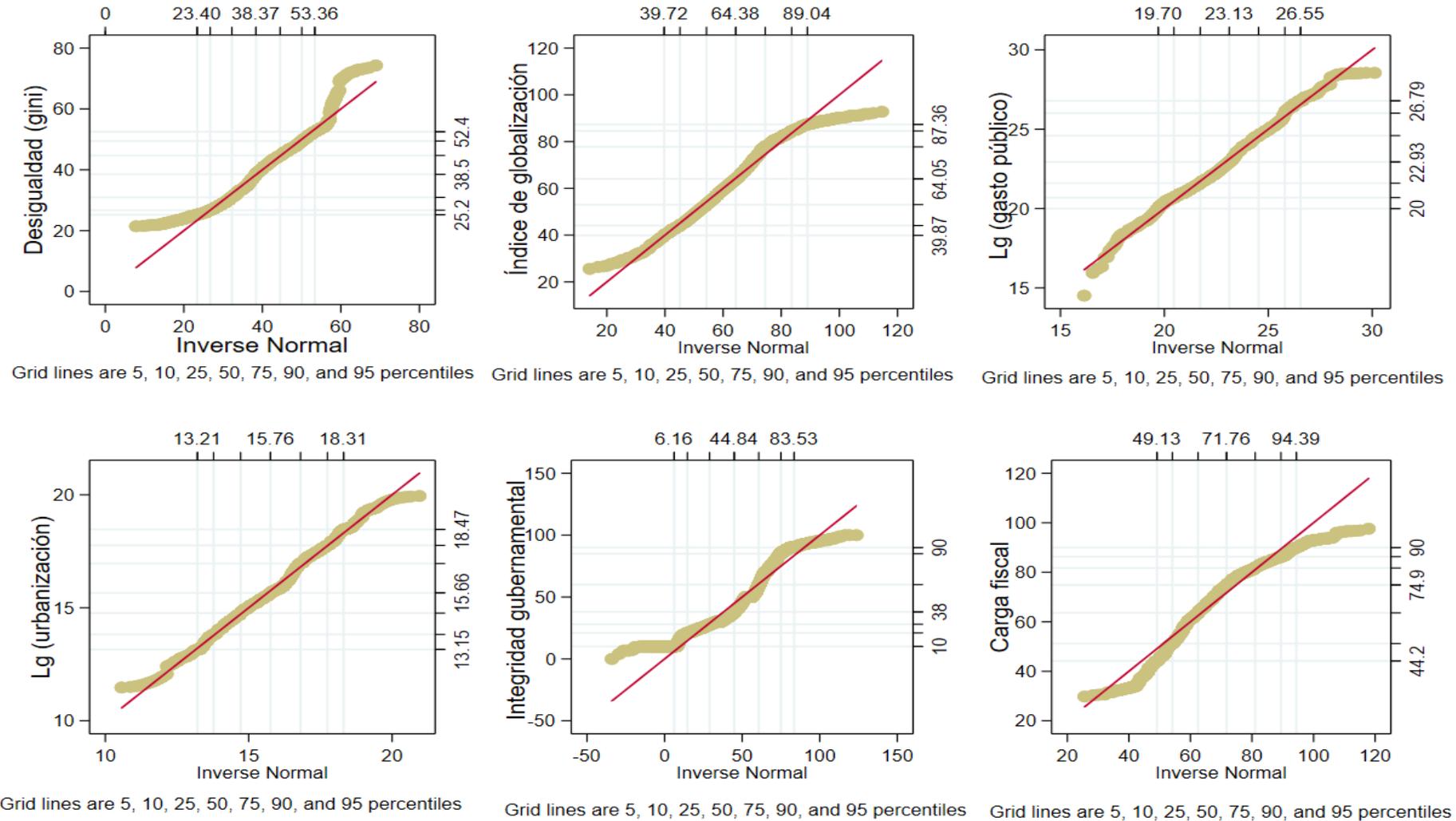
En vista de que se identificaron efectos heterogéneos en los países, se ha procedido a

verificar la existencia de los mismos mediante una gráfica cuantílica, la misma que ilustra el comportamiento que presentan los cuantiles de las variables de estudio con respecto a los cuantiles de una distribución normal. En la Figura 6, se corrobora que todas las variables no mantienen una distribución lineal, siendo más evidente en el caso de la desigualdad, globalización, integridad gubernamental y carga fiscal, mientras que el gasto público y urbanización presentan divergencias no muy notables. Este comportamiento justifica la aplicación del modelo no lineal de regresiones cuantílicas. En la mayoría de variables se identifica que los extremos de los cuantiles son los más susceptibles a variaciones, situándose los valores iniciales sobre la línea de tendencia y los finales por debajo de ella. A excepción de la desigualdad, donde las observaciones se centraban antes y después sobre la línea.

El comportamiento heterogéneo más evidente de la globalización, integridad gubernamental y carga fiscal responden a los diferentes niveles de desarrollo de las economías; pues, se constató que hay brechas entre los grupos de países, en donde, algunos tienen índices más altos que otros. Los países de altos ingresos son conocidos comúnmente como los de mayor desarrollo en los diversos ámbitos que aportan a la economía. Además, presentan mayor transparencia gubernamental por sus políticas sólidas y firmes, al igual que la carga fiscal. Aunque su significancia no está claramente definida. En contraste, los países de ingresos medios o bajos poseen cifras relativamente bajas en sus índices, lo que condiciona su bajo desarrollo. Por otro lado, el gasto público y urbanización tienden a mantener una similitud en el efecto cuantílico en los países, puesto que impacta de manera similar en la distribución de la población.

Figura 6.

Efecto heterogéneo en las variables analizadas durante 1995-2018



Nota. Adaptado del Banco Mundial (2020), Heritaje (2020), KOF (2020) y SWIID (2020)

Al identificar impactos heterogéneos, se ha procedido a estimar las regresiones cuantílicas a nivel global y para cada grupo de países realizando la distribución de la población por deciles. Se realizan nueve estimaciones porque resultan nueve cambios de la pendiente. Se han considerado tres modelos de regresiones cuantílicas propuestos por Canay (2011), Powell (2016) y Chernozhukov et al., (2020), con el fin de contrastar los resultados e identificar si existen variaciones significativas en los coeficientes, ya que cada uno de ellos posee sus propias características. En la Tabla 6 se reportan los resultados de los estimadores cuantílicos a nivel global. Se evidencia que, en los tres modelos, los coeficientes muestran la misma relación y nivel de significancia con variaciones muy pequeñas en los coeficientes. En el caso de la globalización, coinciden con un efecto negativo y significativo sobre la desigualdad en todos los deciles con un impacto entre 0,09 y 0,52 puntos, siendo progresivo el impacto. Esto significa que, en los deciles más bajos, la reducción es menor y en los más altos es mayor.

Seguidamente, el gasto público muestra un comportamiento inverso, es decir, en los deciles más bajos, la desigualdad se disminuye en valores cercanos a 3 puntos y va disminuyendo hasta el séptimo cuantil, mientras que en el último se incrementa. De igual forma, la urbanización mantiene el efecto significativo en toda la distribución; pero, es positivo en la mayoría de deciles con un rango ubicado entre 2,25 y 1,99 puntos, valor mostrado por Powell (2016) y negativo solamente en el último cuantil. A pesar de que en el modelo de Chernozhukov et al., (2020), el último decil no presenta significancia. La integridad gubernamental también incrementa la desigualdad en todos los deciles afectando en mayor medida a los primeros cuantiles con un aumento de 0,12 puntos. Así mismo, considerando a Chernozhukov et al., (2020), los tres últimos deciles no son significativos. Por último, la carga fiscal mantiene el efecto positivo a lo largo de los deciles entre 0,12 y 0,28 puntos entre el primero y último cuantil.

Se verifica que la globalización permite reducir la desigualdad en toda la distribución, debido a que provee de los mecanismos necesarios para impulsar el crecimiento económico de los países y a su vez de realizar una distribución de la renta más eficaz. Cuando las personas se

adaptan a sistemas productivos más sofisticados en temas de tecnología, los cuales están a la expectativa de establecer acuerdos con otros países, no solo facilitan el incremento de producción sino también se concede a la población de mejores oportunidades en diversos campos que puedan contribuir a sus ingresos. El impacto del gasto público es indiscutible al beneficiar a los deciles más bajos, ya que se busca atender a los deciles con menores ingresos y así, disminuir la desigualdad de oportunidades. La urbanización disminuye la desigualdad solamente en el último cuantil, debido a que al corresponder a la población con mayores ingresos pueden aprovechar de forma más óptima las ventajas que proporcionan estas zonas. La integridad gubernamental afecta a los primeros deciles con un mayor impacto, debido a que el desvío de recursos afecta principalmente a este grupo de la población, ya que los más beneficiados de estas artimañas son los deciles altos. Esto sucede igualmente en la carga fiscal, aunque aquí, se ven más afectados los cuantiles superiores, puesto que, a mayores ingresos, mayores impuestos deben aportar a la recaudación.

Tabla 6.
Modelo de estimadores cuantílicos a nivel global

	0,10	0,20	0,30	0,40	0,50	0,60	0,70	0,80	0,90
<i>Canay (2011)</i>									
<i>glob_{it}</i>	-0,09*** (-3,53)	-0,11*** (-4,53)	-0,15*** (-6,98)	-0,18*** (-9,44)	-0,24*** (-11,97)	-0,25*** (-14,01)	-0,30*** (-15,70)	-0,40*** (-26,30)	-0,50*** (-21,00)
<i>lgp_{it}</i>	-2,98*** (-10,39)	-2,92*** (-11,34)	-2,83*** (-10,36)	-2,74*** (-13,41)	-1,91*** (-9,25)	-1,48*** (-7,94)	-0,92*** (-4,66)	-0,13 (-0,84)	0,90*** (4,13)
<i>lurb_{it}</i>	3,25*** (11,07)	3,38*** (13,53)	3,55*** (13,98)	3,61*** (17,76)	2,98*** (15,31)	2,63*** (13,24)	1,91*** (9,29)	0,84*** (4,90)	-0,58* (-2,28)
<i>ig_{it}</i>	0,12*** (10,01)	0,12*** (11,91)	0,09*** (10,74)	0,09*** (10,87)	0,05*** (7,84)	0,03*** (4,15)	0,01* (2,01)	0,02* (2,35)	0,03* (2,16)
<i>cf_{it}</i>	0,12*** (9,71)	0,15*** (13,43)	0,13*** (10,74)	0,13*** (15,52)	0,15*** (21,58)	0,18*** (26,19)	0,20*** (29,56)	0,22*** (24,71)	0,27*** (24,59)
Const.	39,50*** (15,34)	38,21*** (14,93)	40,43*** (15,07)	41,61*** (20,92)	37,88*** (20,14)	34,61*** (25,00)	36,85*** (26,38)	42,12*** (25,05)	45,54*** (23,91)
Obs.	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496
<i>Powell (2016)</i>									
<i>glob_{it}</i>	-0,09*** (-13,53)	-0,11*** (-7,13)	-0,16*** (-7,67)	-0,19*** (-8,96)	-0,23*** (-6,19)	-0,25*** (-9,74)	-0,30*** (-8,51)	-0,42*** (-22,02)	-0,52*** (-32,66)
<i>lgp_{it}</i>	-3,00*** (-25,22)	-2,94*** (-7,03)	-2,50*** (-3,73)	-2,64*** (-5,52)	-2,02* (-2,30)	-1,50** (-2,79)	-1,05 (-1,60)	-0,04 (-0,08)	0,95*** (4,28)
<i>lurb_{it}</i>	3,25*** (47,85)	3,45*** (28,11)	3,46*** (11,89)	3,55*** (18,84)	3,07*** (8,19)	2,63*** (9,80)	1,99*** (6,71)	0,86*** (4,21)	-0,54** (-3,26)

ig_{it}	0,12*** (27,14)	0,12*** (18,00)	0,09*** (15,64)	0,09*** (15,98)	0,06*** (5,08)	0,03*** (6,06)	0,02** (3,14)	0,02*** (3,60)	0,03** (3,27)
cf_{it}	0,12*** (25,37)	0,15*** (4,37)	0,15*** (3,51)	0,13*** (4,76)	0,14** (3,21)	0,17*** (6,58)	0,19*** (5,08)	0,23*** (6,78)	0,28*** (12,26)
Const.	40,05*** (20,92)	37,78*** (3,81)	33,22* (2,52)	40,46*** (4,32)	38,48* (2,58)	35,15*** (4,16)	39,10*** (3,44)	39,63*** (4,11)	43,77*** (9,26)
Obs.	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496
<i>Chernozhukov et al., (2020)</i>									
$glob_{it}$	-0,09*** (-4,08)	-0,11*** (-4,64)	-0,15*** (-5,86)	-0,18*** (-8,57)	-0,24*** (-11,73)	-0,25*** (-11,24)	-0,30*** (-11,28)	-0,40*** (-15,54)	-0,50*** (-12,59)
lgp_{it}	-2,98*** (-11,71)	-2,92*** (-9,13)	-2,83*** (-8,66)	-2,74*** (-9,65)	-1,91*** (-7,51)	-1,49*** (-6,67)	-0,92*** (-3,73)	-0,13 (-0,60)	0,90* (2,36)
$lurb_{it}$	3,25*** (14,62)	3,38*** (10,67)	3,55*** (9,83)	3,61*** (11,77)	2,98*** (11,87)	2,63*** (11,08)	1,91*** (7,10)	0,84** (2,85)	-0,58 (-1,25)
ig_{it}	0,12*** (8,27)	0,12*** (6,80)	0,09*** (9,17)	0,09*** (10,10)	0,05*** (4,87)	0,03** (3,00)	0,01 (1,79)	0,02 (1,74)	0,03 (1,58)
cf_{it}	0,12*** (9,88)	0,15*** (8,94)	0,13*** (12,75)	0,13*** (14,38)	0,15*** (17,21)	0,18*** (16,83)	0,20*** (19,93)	0,22*** (22,86)	0,27*** (15,47)
Const.	39,50*** (12,17)	38,21*** (14,04)	40,43*** (20,18)	41,61*** (20,00)	37,88*** (17,09)	34,61*** (18,87)	36,85*** (21,07)	42,12*** (25,47)	45,54*** (22,64)
Obs.	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496	2496

Nota: el estadístico t entre paréntesis; * cuando $p < 0,05$, ** cuando $p < 0,01$, *** cuando $p < 0,001$

En la Tabla 7 se reportan los resultados de la estimación de las regresiones cuantílicas en los países de ingresos altos. Al igual que los resultados a nivel global, los estimadores coinciden en sus coeficientes. La globalización también influye de forma negativa en la desigualdad, pero solo es significativa en el cuantil 1, 7, 8 y 9, con mayor impacto en el último cuantil. En estos países, el gasto público mitiga la desigualdad de forma significativa en todos los cuantiles con coeficientes mayores en el modelo de Powell (2016). La urbanización incrementa la desigualdad en toda la distribución cuantílica con valores que fluctúan entre 4,83 y 7,33 puntos. De la misma forma, la integridad gubernamental y la carga fiscal impactan positivamente a la desigualdad en todos los cuantiles bajo el modelo de Canay (2011) y Chernozhukov et al., (2020). Con Powell (2016), la carga fiscal solamente es significativa en los primeros y últimos cuantiles.

Las economías que integran este grupo de países por su alto desarrollo conllevan a la reducción de la desigualdad con las medidas de la globalización. Aunque los deciles más altos se benefician más porque corresponden a los empresarios o personas que viven en cómodas situaciones que se favorecen por los nuevos cambios que surgen a lo largo del tiempo. El gasto

público indica un hallazgo sumamente importante al reducir la desigualdad en valores similares en los cuantiles. Esto porque estos países destinan un alto gasto público orientado a toda la población para proveer de condiciones igualitarias. El resto de variables incrementan la desigualdad, ya que como se ha expuesto en las tablas anteriores, el desarrollo urbanístico de estas naciones es elevado. Aunque el efecto de la integridad gubernamental y carga fiscal no son los esperados, pero coincide con el resultado a nivel global de que en los deciles más bajos se incrementa más la desigualdad. Otro dato importante es que el efecto positivo de estas variables no varía mucho en los cuantiles debido a que se trata de promover políticas distributivas eficientes.

Tabla 7.
Modelo de estimadores cuantílicos en los países de ingresos altos

	0,10	0,20	0,30	0,40	0,50	0,60	0,70	0,80	0,90
<i>Canay (2011)</i>									
<i>glob_{it}</i>	-0,07** (-2,71)	-0,03 (-1,17)	-0,005 (-0,20)	-0,01 (-0,69)	-0,01 (-0,50)	-0,02 (-0,72)	-0,06* (-2,12)	-0,09*** (-4,17)	-0,14*** (-7,82)
<i>lgp_{it}</i>	-4,12*** (-10,03)	-5,32*** (-11,91)	-5,38*** (-12,67)	-5,30*** (-16,31)	-5,11*** (-15,81)	-4,95*** (-18,22)	-4,45*** (-13,87)	-5,77*** (-14,12)	-6,22*** (-40,17)
<i>lurb_{it}</i>	4,83*** (11,87)	6,02*** (13,17)	5,99*** (14,30)	6,05*** (21,23)	6,12*** (22,89)	6,14*** (26,38)	5,80*** (20,29)	7,05*** (18,53)	7,08*** (38,81)
<i>ig_{it}</i>	0,12*** (11,95)	0,15*** (13,57)	0,13*** (12,10)	0,12*** (14,68)	0,11*** (11,04)	0,08*** (8,88)	0,05*** (5,04)	0,04** (2,97)	0,02* (2,47)
<i>cf_{it}</i>	0,10*** (9,04)	0,12*** (8,13)	0,12*** (8,31)	0,12*** (11,15)	0,12*** (12,85)	0,14*** (19,88)	0,14*** (16,62)	0,10*** (9,40)	0,10*** (18,12)
Const.	42,27*** (11,15)	48,84*** (11,96)	51,02*** (12,73)	50,60*** (15,90)	46,66*** (13,37)	44,50*** (15,09)	43,55*** (12,85)	63,68*** (13,15)	80,77*** (41,57)
Obs.	984	984	984	984	984	984	984	984	984
<i>Powell (2016)</i>									
<i>glob_{it}</i>	-0,07*** (-11,38)	-0,03** (-3,17)	-0,02 (-1,62)	-0,02 (-1,74)	-0,02 (-1,14)	-0,03 (-1,38)	-0,06** (-3,06)	-0,09*** (-5,60)	-0,14*** (-18,25)
<i>lgp_{it}</i>	-4,11*** (-11,43)	-4,95*** (-3,87)	-7,43*** (-4,07)	-5,85** (-2,60)	-5,55 (-1,93)	-8,92* (-2,41)	-6,11*** (-4,49)	-5,65*** (-5,82)	-6,49*** (-30,93)
<i>lurb_{it}</i>	4,84*** (13,95)	5,63*** (4,69)	7,89*** (4,68)	6,63*** (3,41)	6,53** (2,65)	9,47** (2,97)	7,24*** (5,97)	6,91*** (7,56)	7,33*** (37,85)
<i>ig_{it}</i>	0,12*** (16,45)	0,14*** (7,08)	0,16*** (7,01)	0,13*** (4,76)	0,11*** (3,32)	0,14** (2,67)	0,06*** (4,33)	0,04** (4,98)	0,02*** (6,37)
<i>cf_{it}</i>	0,10*** (41,77)	0,12*** (4,56)	0,05 (0,98)	0,09 (1,40)	0,11 (1,10)	-0,02 (-0,13)	0,08 (1,45)	0,10** (2,90)	0,09*** (5,99)
Const.	42,31*** (14,42)	46,71*** (3,64)	74,67*** (3,63)	56,40* (2,09)	52,02 (1,47)	96,34* (2,09)	65,45*** (3,97)	63,54*** (5,56)	84,75*** (28,92)
Obs.	984	984	984	984	984	984	984	984	984
<i>Chernozhukov et al., (2020)</i>									

<i>glob_{it}</i>	-0,07** (-2,87)	-0,03 (-1,29)	-0,005 (-0,22)	-0,01 (-0,57)	-0,01 (-0,37)	-0,02 (-0,44)	-0,06 (-1,69)	-0,09** (-2,66)	-0,14*** (-5,69)
<i>lgp_{it}</i>	-4,12*** (-4,29)	-5,32*** (-9,86)	-5,38*** (-10,23)	-5,30*** (-11,05)	-5,11*** (-9,12)	-4,95*** (-8,59)	-4,45*** (-10,58)	-5,77*** (-6,62)	-6,22*** (-27,08)
<i>lurb_{it}</i>	4,83*** (5,17)	6,02*** (10,13)	5,99*** (10,43)	6,05*** (11,61)	6,12*** (10,66)	6,14*** (11,16)	5,80*** (13,66)	7,05*** (8,12)	7,08*** (26,89)
<i>ig_{it}</i>	0,12*** (5,31)	0,15*** (11,96)	0,13*** (10,75)	0,12*** (12,83)	0,11*** (8,79)	0,08*** (5,86)	0,05*** (4,32)	0,04*** (3,62)	0,02 (1,76)
<i>cf_{it}</i>	0,10*** (10,92)	0,12*** (7,14)	0,12*** (8,29)	0,12*** (10,23)	0,12*** (7,36)	0,14*** (9,81)	0,14*** (8,79)	0,10*** (4,25)	0,10*** (5,66)
Const.	42,27*** (5,94)	48,84*** (10,99)	51,02*** (11,62)	50,60*** (13,24)	46,66*** (8,99)	44,50*** (9,81)	43,55*** (9,20)	63,68*** (7,14)	80,77*** (29,81)
Obs.	984	984	984	984	984	984	984	984	984

Nota: el estadístico t entre paréntesis; * cuando $p < 0,05$, ** cuando $p < 0,01$, *** cuando $p < 0,001$

En la Tabla 8 se presentan los resultados de las regresiones cuantílicas para los países de ingresos medios altos. En comparación con las tablas anteriores, en este nivel de ingreso se considera el efecto de la globalización a largo plazo. Se indica que la globalización incrementa la desigualdad de forma progresiva en la distribución. No obstante, en un largo plazo el efecto pasa de ser positivo a negativo en todos los cuantiles. A diferencia de los otros grupos analizados anteriormente, el gasto público solo es significativo en los primeros y últimos cuantiles, con un efecto negativo y positivo, respectivamente. También la urbanización se concentra en los extremos, pero con un efecto positivo para los primeros y negativo para los últimos cuantiles. La integridad gubernamental incrementa la desigualdad en todos los deciles, mientras que la carga fiscal la disminuye en los últimos deciles.

Estos resultados se sustentan en que, a pesar de que la población con altos ingresos pueda acceder a mayor tecnología o medidas derivadas de este proceso, si no existe estabilidad en el país, no aprovechan de forma satisfactoria estos beneficios. Además, el impacto es mayor en los deciles más altos, porque las multinaciones que se ubican en estos países demandan mano de obra de los deciles más bajos que cobran salarios menores, dando lugar al desempleo de población cualificada. Es más, las poblaciones de bajos recursos aceptan estos trabajos porque los ingresos obtenidos por los mismos aportan a su economía familiar. En un largo plazo, el efecto se revierte pasando a ser negativo en toda la distribución, puesto que fomenta la participación activa de toda

la sociedad. En el gasto público y urbanización de estos países, se relata que, por una parte, la inversión pública es baja y está mal enfocada y que, en muchos casos, se la aplica a través de transferencias monetarias que no son utilizadas de forma eficiente por los beneficiarios.

Incluso, en los últimos deciles se incrementa la desigualdad porque usualmente ellos optan por el sector privado y quizás no sea significativa. Aun así, también se debe a la alta concentración del ingreso en estos estratos superiores que generan brechas entre la población. Por otra parte, en la urbanización, los deciles altos con sus mayores ingresos pueden mejorar su capital humano o ser parte de trabajos formales que les ayude a su economía en relación a deciles bajos que poseen bajas oportunidades. La corrupción es una de las problemáticas más sobresalientes en estos países y por ello la integridad gubernamental no provoca el efecto esperado. La evasión fiscal por parte del sector empresarial que pertenece a los deciles altos justifica la reducción de desigualdad en estos cuantiles. O también se plantea la circunstancia de que, a mayor carga fiscal, mayor recaudación que se traduce en obras para la ciudadanía, pero que en realidad se establecen tratos o se realizan negociaciones solo con las grandes élites y favoreciendo a estos grupos.

Tabla 8.
Modelo de estimadores cuantílicos en países de ingresos medios altos

	0,10	0,20	0,30	0,40	0,50	0,60	0,70	0,80	0,90
<i>Canay (2011)</i>									
<i>glob_{it}</i>	1,01** (2,81)	1,73*** (5,03)	1,73** (3,11)	1,58*** (4,22)	2,00*** (10,15)	1,78*** (7,37)	2,05*** (6,76)	2,70*** (10,11)	3,43*** (7,43)
<i>glob²_{it}</i>	-0,01** (-2,99)	-0,02*** (-5,74)	-0,02*** (-3,81)	-0,02*** (-5,62)	-0,02*** (-12,73)	-0,02*** (-8,80)	-0,02*** (-8,44)	-0,03*** (-11,20)	-0,03*** (-8,24)
<i>lgp_{it}</i>	-3,52*** (-4,99)	-2,09** (-2,62)	-0,27 (-0,50)	0,09 (0,14)	-0,36 (-0,76)	0,58 (1,17)	2,64*** (4,61)	4,27*** (8,13)	5,69*** (9,30)
<i>lurb_{it}</i>	6,44*** (8,18)	4,04*** (3,80)	1,46* (2,18)	0,61 (0,84)	0,92 (1,65)	-0,26 (-0,53)	-2,72*** (-3,86)	-5,09*** (-8,74)	-6,65*** (-10,17)
<i>ig_{it}</i>	0,31*** (7,46)	0,29*** (6,32)	0,39*** (9,15)	0,37*** (11,18)	0,35*** (26,09)	0,30*** (10,81)	0,19*** (6,21)	0,19*** (9,43)	0,22*** (3,99)
<i>cf_{it}</i>	-0,02 (-0,70)	-0,03 (-0,55)	-0,03 (-0,50)	-0,14** (-2,71)	-0,15*** (-5,06)	-0,07* (-2,10)	-0,06 (-1,37)	-0,16*** (-3,80)	-0,23*** (-3,51)
Const.	-25,53* (-2,17)	-34,46** (-3,25)	-30,89 (-1,69)	-7,17 (-0,51)	-10,01 (-1,41)	-8,55 (-0,96)	-20,12** (-3,06)	-28,32*** (-4,25)	-48,67* (-2,43)
Obs.	672	672	672	672	672	672	672	672	672
<i>Powell (2016)</i>									
<i>glob_{it}</i>	1,27* (2,34)	1,76** (2,78)	3,39* (2,55)	3,27** (2,87)	1,77*** (4,32)	2,18* (1,98)	1,87*** (3,84)	2,65*** (14,22)	3,36*** (43,98)

glob ² _{it}	-0,01*	-0,02**	-0,03**	-0,03**	-0,02***	-0,02*	-0,02***	-0,03***	-0,03***
	(-2,49)	(-3,12)	(-2,77)	(-3,21)	(-5,13)	(-2,27)	(-4,76)	(-15,69)	(-53,79)
lgp _{it}	-3,55***	-1,74**	-0,27	0,39	-0,41	0,54	1,81	3,90***	5,52***
	(-13,59)	(-3,12)	(-0,69)	(0,72)	(-0,65)	(0,41)	(1,92)	(8,04)	(35,86)
lurb _{it}	6,54***	3,68***	1,51**	0,413	0,95	-0,39	-1,92*	-4,79***	-6,51***
	(17,15)	(5,38)	(2,78)	(0,77)	(1,46)	(-0,32)	(-2,28)	(-11,08)	(-49,98)
ig _{it}	0,31***	0,31***	0,38***	0,38***	0,35***	0,29***	0,22***	0,21***	0,22***
	(18,20)	(10,68)	(14,77)	(17,74)	(20,99)	(16,23)	(11,33)	(18,83)	(19,86)
cf _{it}	-0,02	-0,02	-0,01	-0,06	-0,14***	-0,08	-0,06***	-0,16***	-0,24***
	(-1,64)	(-0,62)	(-0,40)	(-1,02)	(-5,94)	(-1,09)	(-3,43)	(-14,23)	(-28,82)
Const.	-34,35*	-38,48*	-82,79	-68,39	-3,47	-16,27	-9,06	-23,91*	-44,69***
	(-2,09)	(-2,35)	(-1,91)	(-1,63)	(-0,26)	(-0,35)	(-0,41)	(-2,50)	(-13,73)
Obs.	672	672	672	672	672	672	672	672	672
<i>Chernozhukov et al., (2020)</i>									
glob _{it}	1,01	1,73*	1,73***	1,58**	2,00***	1,78***	2,05***	2,70***	3,43***
	(1,61)	(2,01)	(3,34)	(3,20)	(4,86)	(4,81)	(6,91)	(7,45)	(7,50)
glob ² _{it}	-0,01	-0,02*	-0,02***	-0,02***	-0,02***	-0,02***	-0,02***	-0,03***	-0,03***
	(-1,74)	(-2,23)	(-4,21)	(-4,18)	(-5,84)	(-5,93)	(-8,33)	(-8,62)	(-8,73)
lgp _{it}	-3,52***	-2,09	-0,27	0,09	-0,36	0,59	2,64***	4,27***	5,69***
	(-3,73)	(-1,95)	(-0,32)	(0,10)	(-0,33)	(0,61)	(3,47)	(4,66)	(5,19)
lurb _{it}	6,44***	4,04**	1,45	0,61	0,92	-0,26	-2,72***	-5,09***	-6,65***
	(5,35)	(2,92)	(1,26)	(0,63)	(0,77)	(-0,24)	(-3,44)	(-4,72)	(-7,87)
ig _{it}	0,31***	0,29***	0,39***	0,37***	0,35***	0,30***	0,20***	0,19***	0,22***
	(5,41)	(3,42)	(6,44)	(9,02)	(9,13)	(5,71)	(3,60)	(5,00)	(4,06)
cf _{it}	-0,02	-0,03	-0,03	-0,14	-0,16*	-0,07	-0,06	-0,16*	-0,23***
	(-0,51)	(-0,35)	(-0,39)	(-1,57)	(-2,24)	(-1,14)	(-0,94)	(-2,33)	(-3,56)
Const.	-25,53	-34,46	-30,89	-7,17	-10,01	-8,55	-20,12*	-28,32**	-48,67
	(-1,63)	(-1,56)	(-1,83)	(-0,41)	(-0,86)	(-0,93)	(-2,41)	(-2,60)	(-1,92)
Obs.	672	672	672	672	672	672	672	672	672

Nota: el estadístico t entre paréntesis; * cuando $p < 0,05$, ** cuando $p < 0,01$, *** cuando $p < 0,001$

En la Tabla 9 se muestran las regresiones cuantílicas de los tres estimadores en los países de ingresos bajos. Los resultados de la globalización de este grupo cambian en relación los MHIC que también son economías en desarrollo. Siguiendo a Powell (2016), la globalización reduce la desigualdad de forma significativa en todos los deciles, causando un mayor impacto en los cuantiles medios. Pese a ello, en un largo plazo la globalización nuevamente tiende a incrementar la desigualdad. El efecto del gasto público coincide con los MHIC al incrementar la desigualdad en los últimos cuantiles. La urbanización reduce la desigualdad en la mayoría de cuantiles, a excepción del primero. La integridad gubernamental y la carga fiscal mantienen su efecto positivo sobre a desigualdad. Los hallazgos discrepan muy poco con los países de ingresos medios altos, sobre todo en la globalización y urbanización.

Cuando estas naciones incluyen a la globalización en su economía da lugar a una rápida disminución de la desigualdad porque ofrece nuevas formas de crecimiento y apertura a otros países. No obstante, al no contar con condiciones iniciales de desarrollo y al poseer niveles de globalización relativamente bajos y tener desventajas frente a otras economías, no les garantiza que la globalización tenga un efecto reductor sobre la desigualdad de forma constante. Del mismo modo, el gasto público es ineficiente, de manera especial el ámbito sanitario que conlleva a que se produzcan otros problemas como elevadas tasas de mortalidad o desnutrición infantil. La urbanización es un punto clave al reducir la desigualdad en toda la distribución, ya que solamente en estas áreas se puede acceder a servicios básicos y otras necesidades que requiere el ser humano para una vida activa. La baja institucionalidad afecta a toda la población al cometerse un sinnúmero de actos corruptivos que deja por desapercibido la atención de necesidades sociales. La carga fiscal incrementa la desigualdad al no cumplir con los objetivos de recaudación propuestos que desencadenan más pobreza.

Tabla 9.
Modelo de estimadores cuantílicos en países de ingresos bajos

	0,10	0,20	0,30	0,40	0,50	0,60	0,70	0,80	0,90
<i>Canay (2011)</i>									
<i>glob_{it}</i>	-1,85*** (-4,66)	-1,93*** (-4,33)	-2,60*** (-6,83)	-2,41*** (-9,04)	-2,72*** (-10,49)	-2,38*** (-6,09)	-2,33*** (-5,79)	-2,50*** (-8,98)	-0,91 (-1,82)
<i>glob²_{it}</i>	0,02*** (4,30)	0,02*** (3,98)	0,03*** (6,27)	0,03*** (8,30)	0,03*** (10,19)	0,03*** (6,23)	0,03*** (5,90)	0,03*** (8,93)	0,01* (2,01)
<i>lgp_{it}</i>	-0,08 (-0,19)	0,24 (0,61)	0,64* (2,21)	0,79*** (3,90)	0,72** (2,74)	0,84** (2,63)	1,16* (2,53)	1,63*** (3,90)	1,72** (2,74)
<i>lurb_{it}</i>	-0,59 (-1,08)	-1,47** (-2,62)	-1,71*** (-3,40)	-1,73*** (-4,64)	-1,71*** (-4,32)	-2,03*** (-4,02)	-2,52** (-3,33)	-3,47*** (-5,19)	-4,29*** (-6,07)
<i>ig_{it}</i>	0,07 (1,39)	0,15*** (3,46)	0,17*** (5,51)	0,18*** (7,77)	0,18*** (7,24)	0,17*** (5,36)	0,18*** (4,97)	0,17*** (7,65)	0,07* (2,11)
<i>cf_{it}</i>	0,06 (1,90)	0,09** (3,12)	0,08*** (3,36)	0,09*** (5,59)	0,11*** (6,34)	0,11*** (4,52)	0,14*** (4,93)	0,16*** (9,96)	0,09** (2,71)
Const.	86,17*** (10,97)	92,50*** (12,02)	101,70*** (13,69)	94,33*** (17,88)	100,80*** (19,71)	97,17*** (11,39)	96,49*** (10,10)	105,3*** (16,25)	88,94*** (10,93)
Obs.	192	192	192	192	192	192	192	192	192
<i>Powell (2016)</i>									
<i>glob_{it}</i>	-1,85*** (-97,54)	-2,05*** (-10,02)	-2,52*** (-9,60)	-2,70*** (-10,49)	-2,54*** (-7,02)	-2,02*** (-6,34)	-2,43*** (-10,97)	-2,24*** (-4,27)	-0,98*** (-50,01)
<i>glob²_{it}</i>	0,02*** (92,41)	0,02*** (9,49)	0,03*** (8,79)	0,03*** (10,25)	0,03*** (6,75)	0,02*** (5,67)	0,03*** (10,79)	0,02*** (4,15)	0,01*** (50,03)

l _g _{it}	-0,09***	0,37**	0,68***	0,76***	0,72***	0,95***	1,01***	1,84***	1,71***
	(-6,99)	(3,26)	(4,40)	(10,42)	(5,13)	(3,88)	(6,67)	(6,93)	(130,32)
l _u _{it}	-0,56***	-1,69***	-1,77***	-1,83***	-1,65***	-1,83***	-2,32***	-3,70***	-4,33***
	(-31,05)	(-9,54)	(-18,71)	(-12,84)	(-6,40)	(-5,99)	(-7,71)	(-9,98)	(-242,61)
ig _{it}	0,07***	0,14***	0,17***	0,18***	0,18***	0,19***	0,18***	0,16***	0,07***
	(113,16)	(14,22)	(13,85)	(22,75)	(26,53)	(14,30)	(22,11)	(12,52)	(45,20)
cf _{it}	0,06***	0,08***	0,08***	0,09***	0,11***	0,11***	0,14***	0,14***	0,09***
	(112,02)	(10,26)	(11,35)	(10,52)	(11,42)	(12,34)	(10,69)	(6,31)	(53,98)
Const.	85,75***	96,28***	99,91***	102,0***	96,58***	84,51***	98,30***	99,87***	90,39***
	(244,01)	(21,62)	(14,22)	(16,61)	(9,65)	(8,68)	(18,06)	(9,20)	(222,59)
Obs.	192	192	192	192	192	192	192	192	192
<i>Chernozhukov et al., (2020)</i>									
glob _{it}	-1,85**	-1,94***	-2,60***	-2,41***	-2,72***	-2,38***	-2,33***	-2,50***	-0,91
	(-3,17)	(-3,49)	(-5,38)	(-9,12)	(-7,86)	(-6,59)	(-5,15)	(-4,39)	(-1,76)
glob ² _{it}	0,02**	0,02**	0,03***	0,03***	0,03***	0,03***	0,03***	0,03***	0,01
	(3,01)	(3,22)	(5,11)	(9,00)	(7,66)	(6,53)	(5,04)	(4,40)	(1,85)
l _g _{it}	-0,08	0,24	0,64	0,79**	0,72*	0,84	1,16*	1,63**	1,72**
	(-0,18)	(0,60)	(1,57)	(2,68)	(2,20)	(1,60)	(1,98)	(2,91)	(3,10)
l _u _{it}	-0,59	-1,47*	-1,71**	-1,73***	-1,71***	-2,03**	-2,52**	-3,47***	-4,29***
	(-0,67)	(-2,15)	(-2,82)	(-4,14)	(-3,45)	(-2,85)	(-2,63)	(-3,42)	(-5,54)
ig _{it}	0,07	0,15**	0,17***	0,18***	0,18***	0,17***	0,181***	0,17***	0,08
	(1,18)	(3,30)	(4,36)	(6,52)	(7,11)	(4,73)	(5,07)	(3,85)	(1,88)
cf _{it}	0,06	0,09**	0,08***	0,09***	0,11***	0,11***	0,14***	0,16***	0,09
	(1,42)	(2,99)	(3,50)	(6,03)	(5,97)	(4,04)	(4,19)	(3,66)	(1,58)
Const.	86,17***	92,50***	101,7***	94,33***	100,80***	97,17***	96,49***	105,30**	88,94***
	(9,72)	(10,36)	(10,87)	(13,99)	(12,03)	(10,89)	(9,65)	(11,40)	(7,80)
Obs.	192	192	192	192	192	192	192	192	192

Nota: el estadístico t entre paréntesis; * cuando $p < 0,05$, ** cuando $p < 0,01$, *** cuando $p < 0,001$

Finalmente, la Tabla 10 informa los resultados de los estimadores cuantílicos para los países de ingresos medios bajos. Estos resultados coinciden con los presentados para los MHIC. La globalización incrementa la desigualdad en toda la distribución; pero, en un largo plazo la disminuye. En cambio, el gasto público resulta ser significativo en determinados cuantiles. En Canay (2011) su significancia está dada en el segundo y séptimo cuantil con un efecto negativo. El modelo de Powell (2016) resalta que en los primeros cuantiles la desigualdad se disminuye y en los últimos se incrementa. Sin embargo, en el estimador de Chernozhukov et al., (2020) se pierde la significancia en todos los cuantiles. Así también, la urbanización presenta efectos heterogéneos, siendo significativo solo en los últimos cuantiles con un efecto negativo. En este grupo de países, la integridad gubernamental incrementa la desigualdad en los cuantiles bajos y la disminuye en los altos. La carga fiscal incrementa la desigualdad en los extremos de la

distribución con mayor efecto en deciles superiores.

El comportamiento de la globalización en estos países es idéntico al de los países de ingresos medios altos, ya que poseen similares características productivas. El gasto público no es muy significativo en estas naciones, lo cual se alude a sus restricciones presupuestarias y su erróneo objetivo en la población, al igual que los bajos niveles de gobernanza que conducen a un gasto público ineficiente. Las condiciones socioeconómicas de las zonas urbanas en estos países son un tanto controversiales, ya que solo la población con altos ingresos puede alcanzar mayores estándares de vida. Esto va generando que las brechas de desigualdad se amplíen. La integridad gubernamental favorece a los deciles altos porque también los niveles de corrupción son altos y tratar de beneficiar a determinados grupos poblacionales. La carga fiscal afecta de forma positiva también a los últimos deciles por contar con mayores ingresos. Ahora bien, las políticas fiscales no suelen ser aplicadas correctamente y favorecen a sectores que deberían aportar más a la recaudación.

Tabla 10.

Modelo de estimadores cuantílicos en países de ingresos medios bajos

	0,10	0,20	0,30	0,40	0,50	0,60	0,70	0,80	0,90
<i>Canay (2011)</i>									
$glob_{it}$	0,79*** (4,72)	1,19*** (4,73)	1,81*** (4,44)	1,91*** (4,55)	1,86*** (4,84)	1,39*** (4,68)	1,55*** (7,26)	1,55*** (6,81)	1,75*** (8,41)
$glob^2_{it}$	-0,01*** (-5,98)	-0,01*** (-5,25)	-0,02*** (-4,32)	-0,02*** (-4,36)	-0,02*** (-4,74)	-0,01*** (-4,64)	-0,01*** (-8,04)	-0,01*** (-7,16)	-0,02*** (-9,14)
lgp_{it}	-0,41 (-0,70)	-0,98* (-2,03)	-1,34 (-1,86)	-1,05 (-1,87)	-0,21 (-0,60)	-0,003 (-0,01)	0,73* (2,24)	0,51 (1,77)	0,49 (1,61)
$lurb_{it}$	-0,35 (-0,68)	-0,06 (-0,15)	0,57 (0,95)	0,43 (0,77)	-0,81* (-2,27)	-0,87* (-2,20)	-0,99*** (-3,46)	-0,85** (-3,10)	-0,63* (-2,41)
ig_{it}	0,19*** (5,78)	0,22*** (6,43)	0,16*** (4,79)	0,07* (2,13)	0,002 (0,10)	-0,02 (-0,82)	-0,002 (-0,17)	-0,07*** (-5,26)	-0,08*** (-5,81)
cf_{it}	0,07** (2,92)	0,03 (1,44)	0,04 (1,52)	0,006 (0,23)	0,04* (2,10)	0,06* (2,47)	0,08*** (4,61)	0,09*** (5,20)	0,14*** (8,42)
Const.	21.24*** (3.58)	22.13*** (3.31)	4.44 (0.38)	2.71 (0.24)	6.97 (0.70)	16.13 (1.54)	-0.94 (-0.19)	3.54 (0.53)	-4.48 (-0.83)
Obs.	648	648	648	648	648	648	648	648	648
<i>Powell (2016)</i>									
$glob_{it}$	0,82*** (7,00)	1,65*** (5,37)	2,19*** (6,45)	3,12*** (3,91)	1,56*** (4,67)	1,63*** (5,92)	1,66*** (5,92)	2,19*** (3,53)	1,88*** (9,92)
$glob^2_{it}$	-0,01*** (-8,74)	-0,02*** (-6,05)	-0,02*** (-6,47)	-0,03*** (-3,80)	-0,01*** (-4,33)	-0,02*** (-5,54)	-0,02*** (-5,89)	-0,02*** (-3,44)	-0,02*** (-9,37)
lgp_{it}	-0,51* (-0,51)	-0,81* (-0,81)	-1,06*** (-1,06)	-0,20 (-0,20)	-0,53* (-0,53)	0,25 (0,25)	0,81*** (0,81)	1,28 (1,28)	0,99* (0,99)

	(-2,48)	(-2,18)	(-3,35)	(-0,28)	(-1,97)	(0,80)	(3,33)	(1,66)	(2,30)
lurb _{it}	-0,31	-0,19	0,38	-0,35	-0,53*	-0,96***	-1,09***	-1,18**	-0,92***
	(-1,61)	(-0,61)	(1,64)	(-0,66)	(-2,28)	(-5,08)	(-5,81)	(-3,00)	(-3,74)
ig _{it}	0,19***	0,19***	0,15***	0,045*	0,007	-0,02*	-0,02	-0,08***	-0,09***
	(21,50)	(11,91)	(9,68)	(2,53)	(0,63)	(-2,47)	(-1,35)	(-4,14)	(-11,26)
cf _{it}	0,06***	0,02*	0,04*	0,02	0,03*	0,06***	0,08***	0,09***	0,14***
	(6,97)	(2,09)	(2,48)	(1,09)	(2,01)	(4,03)	(7,89)	(8,95)	(25,59)
Const.	0,82***	1,65***	2,188***	3,12***	1,56***	1,63***	1,66***	2,19***	1,88***
	(7,00)	(5,37)	(6,45)	(3,91)	(4,67)	(5,92)	(5,92)	(3,53)	(9,92)
Obs.	648	648	648	648	648	648	648	648	648
<i>Chernozhukov et al., (2020)</i>									
glob _{it}	0,79	1,19**	1,81***	1,91***	1,86***	1,39***	1,55***	1,55***	1,75***
	(1,88)	(2,94)	(3,61)	(4,99)	(4,50)	(4,35)	(7,04)	(6,59)	(6,43)
glob ² _{it}	-0,01*	-0,02***	-0,02***	-0,02***	-0,02***	-0,01***	-0,01***	-0,01***	-0,02***
	(-2,43)	(-3,55)	(-3,69)	(-4,79)	(-4,22)	(-4,08)	(-6,96)	(-6,78)	(-6,83)
lgp _{it}	-0,41	-0,98	-1,34	-1,06	-0,21	-0,003	0,73	0,51	0,49
	(-0,55)	(-1,19)	(-1,84)	(-1,64)	(-0,45)	(-0,01)	(1,94)	(1,07)	(0,93)
lurb _{it}	-0,35	-0,06	0,570	0,43	-0,81	-0,87**	-0,99**	-0,85	-0,63
	(-0,50)	(-0,09)	(0,89)	(0,61)	(-1,81)	(-2,70)	(-3,23)	(-1,94)	(-1,59)
ig _{it}	0,19***	0,22***	0,16***	0,07*	0,002	-0,02	-0,003	-0,07*	-0,09***
	(4,73)	(5,40)	(3,58)	(2,43)	(0,05)	(-0,77)	(-0,09)	(-2,40)	(-3,87)
cf _{it}	0,07	0,03	0,04	0,007	0,04	0,06**	0,08**	0,09***	0,14***
	(1,88)	(0,71)	(1,09)	(0,28)	(1,34)	(2,60)	(3,03)	(3,64)	(7,20)
Const.	21,24*	22,13*	4,44	2,71	6,97	16,13	-0,94	3,54	-4,48
	(7,00)	(5,37)	(6,45)	(3,91)	(4,67)	(5,92)	(5,92)	(3,53)	(9,92)
Obs.	648	648	648	648	648	648	648	648	648

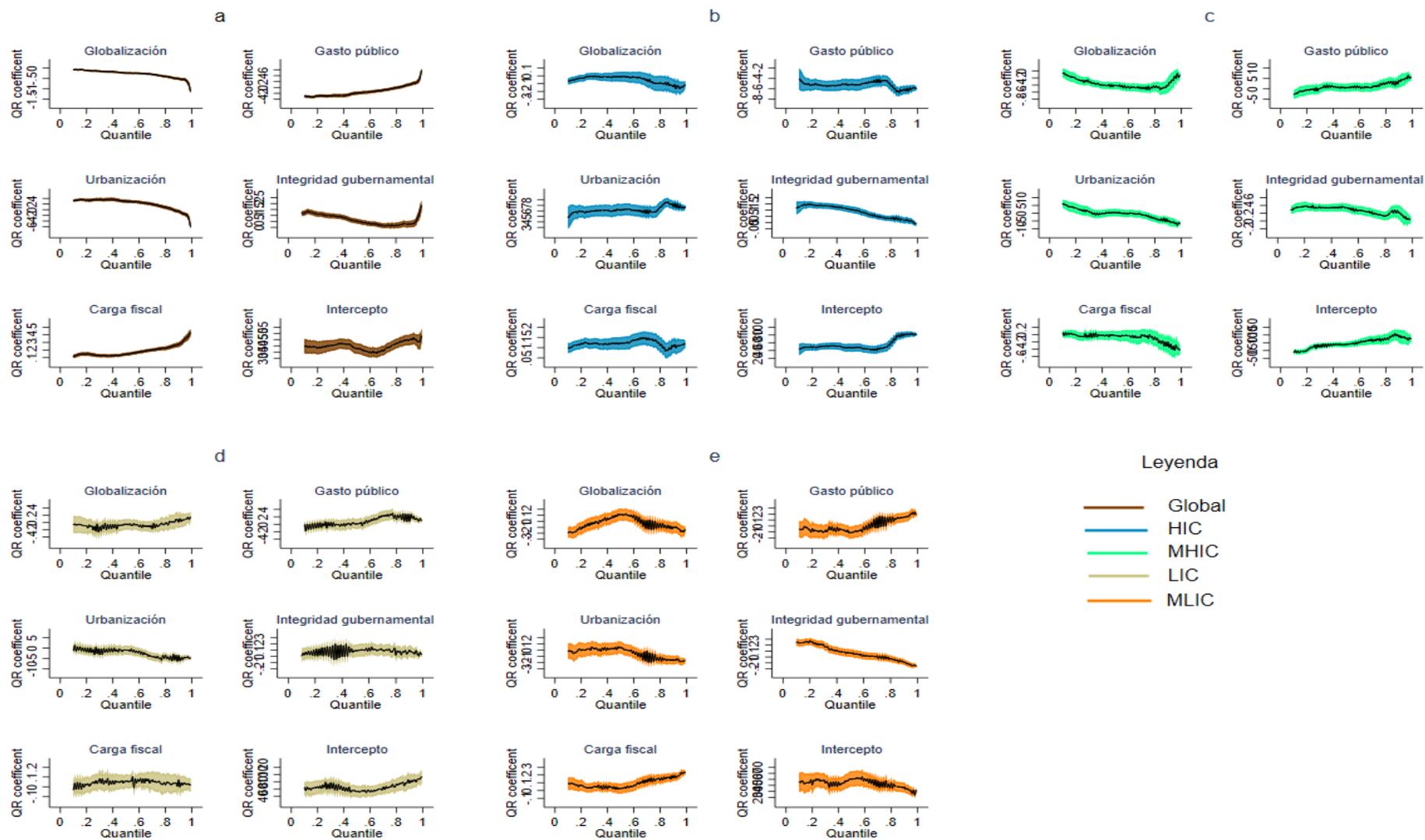
Nota: el estadístico t entre paréntesis; * cuando $p < 0,05$, ** cuando $p < 0,01$, *** cuando $p < 0,001$

Adicionalmente, con la finalidad de identificar de mejor manera el efecto de las diversas variables de análisis sobre la desigualdad en la distribución de la población, en la Figura 7 se muestran los coeficientes de impacto sobre la desigualdad en cada cuantil a nivel global y en los niveles de ingreso ilustrados en los diferentes paneles. A partir de allí, se visualizan los cuantiles que tienen mayor impacto tanto en el incremento como en la disminución de la desigualdad. Es así que, en el caso de la globalización, se observa que mantiene una tendencia decreciente a nivel global, HIC y LIC, es decir, en los primeros cuantiles, la globalización aumenta la desigualdad; pero, a medida que va incrementando el cuantil, la desigualdad disminuye. Aunque, para los MHIC y MLIC, el comportamiento es distinto, debido a que el incremento de la desigualdad se concentra en los cuantiles medios y a partir de allí, el efecto tiende a disminuir para los MLIC, pero, este sigue siendo positivo, mientras que, en los MHIC, dicho efecto se incrementa. Esto obedece a la matriz productiva y económica que enmarcan el desarrollo de los países.

En el gasto público, a nivel global, MHIC, LIC y MLIC, la desigualdad se reduce en los primeros cuantiles y tiende a incrementarse en los últimos. A diferencia de los HIC, en donde, el efecto negativo sobre la desigualdad es evidente en todos los cuantiles, siendo mayor en los primeros deciles, cuyo comportamiento es explicado por las políticas que manejan estos países. Por el lado de la urbanización, de forma global y en los MHIC, se genera un incremento en la desigualdad en los primeros cuantiles y la disminuye en los últimos. Sin embargo, en los HIC, el impacto es positivo en toda la distribución, y en los LIC y MLIC, en cambio, es negativo. Esto se debe al conjunto de oportunidades con los que cuenta la población y en las cuales, el nivel de ingreso es un factor determinante. Para la integridad gubernamental, se aprecia el mismo efecto, ya que el valor de los coeficientes disminuye conforme incrementa el cuantil, pero, se mantiene positivo. A pesar de ello, para los MLIC, en los últimos cuantiles se logra una reducción en la desigualdad. Finalmente, la carga fiscal produce como resultado un incremento en la desigualdad en todos los grupos de países a excepción de los MHIC, donde el efecto es negativo en los deciles.

Figura 7.

Relación entre cuantiles y coeficientes de las variables sobre la desigualdad durante 1995-2018



Nota. Adaptado del Banco Mundial (2020), Heritaje (2020), KOF (2020) y SWIID (2020)

g. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

1. Discusión del objetivo específico 1

Analizar la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 mediante análisis estadístico para establecer la relación existente entre las variables.

En este objetivo, la discusión se centra en argumentar y analizar el comportamiento que han tenido las variables, tanto en su evolución como en la correlación. Es evidente que los diversos niveles de desarrollo poseen su propia estructura económica y, por lo tanto, sus escenarios son distintos. En ese sentido, en el caso de la evolución de la globalización y desigualdad durante 1995-2018 que se muestra en la Figura 2 antes presentada, se identificó claramente la tendencia que experimentaron en dicho período, siendo positiva para la globalización y negativa o fluctuante para la desigualdad. Por otro lado, en la correlación presentada en la Figura 3, por la estructura de los datos, no puede ser muy evidente la relación. Sin embargo, por el bosquejo de la recta de regresión, se ha podido identificar el nexos que han mostrado las variables en este lapso de tiempo analizado.

De esta manera, es notable que, con el paso del tiempo se han ido presentado varios cambios que han alterado la economía, uno de ellos es la globalización que trajo consigo una serie de transformaciones en todo ámbito. Es por ello que, a partir de 1995, año en el cual se inicia el período de estudio, tiende a incrementarse hasta el año 2018, mostrando variaciones en los valores promedio correspondientes a cada grupo de países. Se destaca que los HIC muestran valores más altos, precisamente por su nivel de desarrollo, en comparación con el resto de grupos de países donde sus valores tienden a ser similares. Por otro lado, la desigualdad tiene un comportamiento descendiente y algunas fluctuaciones en los últimos años y al igual que la globalización, en algunos niveles de desarrollo, esta presenta valores más bajos o sus cambios han sido más significativos en unos países que en otros.

En relación con los resultados obtenidos, la Corporación Económica para América Latina (CEPAL, 2002) sostuvo que la globalización ocurrió en tres etapas. En primera instancia, durante 1870-1913 aconteció una fuerte movilidad de capitales y factores productivos como resultado del libre comercio y reducción en costos de transporte. La segunda etapa ocurrió después de la segunda guerra mundial, en donde, surgieron nuevas instituciones internacionales en el ámbito financiero y comercial. Sin embargo, a partir de 1975 suscitó la tercera fase, en la cual, además de la integración comercial de varios países, se incrementó la presencia de multinacionales, se expandió la movilidad de bienes y de capitales y se facilitó el acceso a la información por el desarrollo tecnológico. Es por ello que, en el período analizado se evidencia que la tendencia es positiva y más destacable en los HIC, puesto que ya contaban con condiciones iniciales de desarrollo, lo que contribuyó a que tengan mayores avances que el resto de países.

Con respecto a ello, la Organización Internacional de Trabajo (OIT, 2004) señaló que, a partir de 1990 ya se pudo identificar que los beneficios que trajo consigo la globalización se distribuyeron de forma desigual entre y dentro de los países. Es más, apuntó a los países africanos y latinoamericanos como aquellos que se quedaron excluidos de las ventajas de esta transformación socioeconómica, ya que su economía dependía exclusivamente de la extracción de recursos naturales y su nivel industrial era muy tradicional, mientras que, en los países europeos, su desarrollo avanzaba cada vez más, mejorando sus técnicas de producción y volviéndose más sofisticados. Se concretó que, con la liberalización comercial, los países industrializados tuvieron mayor éxito por los productos que podían exportar y su apertura a la economía internacional fue menos tardía que en países en desarrollo que optaban por políticas proteccionistas.

Según el Banco Mundial en sus análisis publicados en el año 2007 y año 2016, relató que la globalización a través de sus diversos mecanismos se ha ido posicionando a lo largo del

tiempo, en mayor medida para unos países, mientras que en menor proporción para otros. Sin embargo, se mantiene la tendencia creciente, a pesar de que la crisis financiera suscitada en el 2008 produjo una desaceleración en la globalización económica, tanto en flujos comerciales como financieros. Además, resaltan que dicha tendencia se asocia al incremento de los acuerdos comerciales entre economías desarrolladas y en desarrollo, así como en temas de inversión, tecnología y conocimiento que han tomado mayor auge en países avanzados. Adicionalmente, argumenta que entre 1995-2005, el crecimiento económico de algunos países se ha intensificado; pero, este no ha sido sostenido o han quedado excluidos de los beneficios por problemas por corrupción, ineficientes políticas públicas, falta de infraestructura, necesidades básicas insatisfechas, ubicación geográfica, etc.

Con ello, Schwab (2018), fundador y ejecutivo del World Economic Forum concluyó que, hasta dicho año, los avances tecnológicos, comerciales, financieros se han ido insertando poco a poco en los diversos países. A pesar de que el ritmo de inserción de dichos avances iba a ser distinto en cada economía. Así mismo, destacó que este proceso mantendrá esta tendencia creciente, puesto que surgirán nuevos cambios con el pasar de los años a través de las nuevas revoluciones tecnológicas y el desarrollo de estas economías dependerá básicamente de la gobernanza y de las políticas que adopten los gobiernos de turno y su efectiva aplicación. Por ello, recomiendan que las naciones deben enfocarse en mantener los acuerdos entre países, buscando estabilidad para ambas partes, con el objetivo de garantizar una mayor integración de la economía mundial.

Por otra parte, la desigualdad ha presentado fluctuaciones, siendo más leves los cambios para los HIC y en mayor cuantía para el resto de grupos de países. Es importante indicar que en los MHIC se identifica un descenso de aproximadamente 3 puntos desde el 2003 hasta el 2014. A esto, Cañete (2016) en su informe sobre la desigualdad y la CEPAL (2019) sintetizaron que los gobiernos de los países latinoamericanos, que son aquellos que pertenecen a este grupo, redujeron tanto la pobreza como la desigualdad en dicho período. Se relató que si en el 2002,

la población pobre era de 44%, esta para el 2014 había disminuido al 28%, lo cual se complementó con la reducción del índice de Gini, el mismo que durante 2002 y 2008 mostró una disminución promedio anual del 1,3%, mientras que entre 2002 y 2008 fue del 0,8% y para 2014 hasta 2017 del 0,3%, ya que se incrementó nuevamente para algunos países. Además, atribuyeron este comportamiento al incremento de su crecimiento económico derivado del alza en los precios de las materias primas que exportaban y por las políticas financieras y fiscales acompañadas de nuevos programas en el ámbito social y laboral.

De acuerdo con el Informe del World Inequality Global realizado por Alvaredo et al., (2018), la desigualdad ha incrementado en las diversas economías, debido a que la riqueza pública se ha transferido al sector privado. Esto se constató en su mayoría para los países desarrollados como los HIC, en donde se identifica incrementos en los primeros años de análisis. Es así que, ejemplificaron con Estados Unidos, en donde la concentración de la riqueza se ha centrado en el 1% más rico de la población en el período comprendido hasta el 2014, lo mismo que ocurrió en China y Rusia, en donde, entre 1995 y 2015, el nivel de concentración pasó de 15% a 30% y de 22% a 43%, respectivamente. En los años siguientes, la tendencia empezó a cambiar debido a la eficacia de sus políticas fiscales, lo que permitió la reducción de la desigualdad. Sin embargo, enfatizaron que, desde la crisis del 2008, las decisiones políticas adoptadas por el gobierno fueron una parte relevante para contrarrestar los efectos de la misma y evitar efectos sobre los niveles de desigualdad.

En el mismo informe, detallaron que desde 1980, a pesar de que se incrementaron las tasas de crecimiento económico en algunos años para África, América Latina y Asia, las desigualdades se acentuaron o empezaron a mostrar un comportamiento cíclico. En otras palabras, la tendencia no se ha mantenido constante, es decir, para unos años incrementaba, mientras que en otros disminuía y todo ello dependía de las políticas que implementaba cada economía. Generalmente, los países en desarrollo tratan de imitar a países desarrollados cuando su matriz productiva es totalmente diferente. Otro punto relevante a destacar es que, entre 1980

y 2000, la desigualdad tendía más a incrementar, mientras que después del año 2000, la tendencia cambió moderadamente. Esto se explicó porque la desigualdad se redujo entre países, más no de forma significativa dentro de ellos.

En fin, a nivel mundial, la desigualdad mostró varias disparidades a lo largo del tiempo. Resaltan nuevamente en el informe que, desde 1980, el 1% de la población más rica duplicaron sus ingresos frente al 50% más pobre. Siendo así que, con el paso del tiempo, solo en países europeos y en Estados Unidos, del sexto al noveno decil que son parte de los individuos con mayor concentración del ingreso, se pudo reducir. De ahí que, a pesar de mantener aun desigualdades, son las naciones que presentan los valores más bajos en su índice de Gini. A diferencia de países en desarrollo, en donde su desigualdad logró disminuir, pero, aún exponen valores altos en sus inequidades. Esto obedece a que, economías desarrolladas dieron mayor prioridad a sus objetivos de desarrollo social, mejor distribución del ingreso, mayor rol del Estado en cuestión de políticas, etc., con el fin de garantizar que sus habitantes gocen efectivamente de sus derechos tanto sociales como laborales.

En cuanto a la correlación de las variables, es evidente que, para algunos grupos de países, el ajuste de los datos no es claro. No obstante, se denota que, a nivel global y en los HIC, dicha relación es lineal y negativa, mientras que, para los MHIC, LIC y MLIC es no lineal. En ese sentido, la relación negativa se traduce en que, a medida que el grado de globalización incrementa, la desigualdad disminuye y la forma no lineal hace referencia a que, en un período la desigualdad incrementa para luego disminuir. Estos resultados fueron argumentados por la CEPAL (2016), al deducir que esto ocurre por la distinta estructura productiva que poseen los países, anexado a su sistema político y social. Además, el ámbito educativo, de salud y participación ciudadana son otros determinantes en la desigualdad de los países. Por esta razón, con la globalización, los efectos difieren para cada grupo de países.

Consecuentemente, Niembro (2018) aludió a que la globalización ha incrementado la desigualdad en la mayoría de países en desarrollo, precisamente por las diferencias territoriales

con respecto a economías desarrolladas. De este modo, Amarante y Colacce (2018) determinaron que la reducción de la desigualdad a nivel GLOBAL y en los HIC fue producto de las cadenas de valor y la matriz de producción que manejan estos países por su alto nivel de desarrollo. Además, por la integración de los países, debido a la alta movilidad de factores productivos y mejoras en las condiciones de vida para la población. En comparación con los MHIC, LIC y MLIC, en donde, Estrada et al., (2018) definió que los beneficios de la globalización son a corto plazo, es decir, en un inicio, las políticas derivadas de este fenómeno tanto en el ámbito comercial como el tecnológico contribuyen a un mejoramiento en la distribución de la renta. Sin embargo, cuando se deslocalizan algunos puestos laborales o proveen de este trabajo en condiciones precarias o informales se retoman nuevamente los altos niveles de desigualdad.

Finalmente, se muestra un mapa que indica la relación con mayor precisión sobre la globalización y desigualdad. Se reitera el aporte de Amarante y Colacce (2018) quienes determinaron que, en los países en desarrollo, la desigualdad presenta una mayor dispersión que en las economías desarrolladas. Del mismo modo, establecieron que los países africanos y latinoamericanos son los que mantienen los índices más altos de desigualdad como se puede corroborar en la figura presentada, comparado con los países europeos y asiáticos, donde, sus valores son los más bajos. En contraste, Artelaris (2021) resumió que los países desarrollados, entre ellos, los pertenecientes a la Unión Europea que pertenecen en su mayoría a los HIC, la globalización se desarrolló con mayor profundidad y tuvo mayor difusión, lo que repercutió en la disminución de la desigualdad, teniendo mayor auge en este grupo de países.

2. Discusión del objetivo específico 2

Estimar el efecto de la globalización en la desigualdad mediante la aplicación de Mínimos Cuadrados Generalizados, incluyendo variables de control para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para conocer el impacto entre las variables en análisis

Los resultados de este objetivo presentados en el anterior apartado en cuanto a la relación básica guardan coherencia con Dueñas et al., (2015) quienes señalaron que, los países al contar con alto nivel de desarrollo tecnológico, como es el caso de los HIC, es posible reducir la desigualdad por las oportunidades que genera. Siendo así, Canh et al., (2020) encontraron que, en aquellos países, existe una relación a corto y largo plazo entre la globalización tecnológica y desigualdad. Además, la tecnología se ha convertido en una herramienta indispensable para adquirir conocimiento, tal como lo reveló Asongu et al., (2019) y Antonelli y Tubiana (2020). Por otro lado, se verificaron los resultados encontrados por Cordera (2017); Vazquez (2017); Vega (2017) y Wang y Lu (2020) al determinar que, con la globalización, los países en desarrollo fueron los más afectados debido a que su nivel económico e industrial eran relativamente bajos frente a economías desarrolladas. Sus limitaciones estructurales dificultaron las transformaciones productivas, puesto que las políticas establecidas estaban a favor de las grandes economías (Rodríguez et al., 2015; Hartmann et al., 2020).

En el largo plazo se evidencia el signo negativo en la relación entre globalización y desigualdad para los MHIC y MLIC, porque, como lo destacaron Ni y Liu (2019); Le et al., (2020); Thornton y Tommaso (2020) y Seven (2021), con dicho proceso, se potencializan los canales económicos en tema de exportaciones, lo cual incrementa los ingresos y facilita la distribución del ingreso. Se corrobora que, para estos grupos de países, la desigualdad sigue alta, ya que, en un principio, se aplicaron políticas de sustitución de importaciones, pero, cuando se volvieron competentes, lograron mayores ingresos. En el caso de los LIC, no hay significancia estadística, porque además de que su nivel de desarrollo es bajo, no cuentan con las suficientes dotaciones y no se generaba ningún efecto, tal como lo argumentó Kavya y Shijin (2020) al señalar que, no existe una evidencia clara que defina la relación entre dichas variables porque muchos países no disfrutaban de los beneficios de este desarrollo y quedan rezagados.

Por otra parte, cuando se incluyeron las variables de control, la relación básica tendió a cambiar para un grupo de países, al igual que en su impacto, es decir, los coeficientes variaron en

relación al primer modelo estimado. Este comportamiento se contrasta con Chu y Hoang (2020), pues, determinaron que cuando un país adapta la globalización junto a gasto público, nivel educativo, entre otras, se alcanza mayor conocimiento y se reduce la brecha de la desigualdad. Además, Santiago et al., (2019) argumentó que la desigualdad se incrementa para economías que están en desarrollo, debido a que se aplican políticas derivadas de esta transformación socioeconómica sin considerar que las tasas de crecimiento económico son relativamente bajas frente a economías desarrolladas.

En el gasto público, dicha relación suscitó porque los países europeos destinan alto gasto público para lograr mayor igualdad de oportunidades, protección social y condiciones laborales justas (Eurostat, 2020). En los MHIC, dicho gasto es ineficiente, por la mala asignación del mismo a sectores vulnerables, y baja inversión pública. Además, se resalta que, en América Latina, la inversión en salud y educación son limitados, a pesar de que son los pilares fundamentales para reducir la desigualdad (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2018). Se coincide con Benavides (2015) quien identificó que, cuando se destina mayor gasto público a educación, como en los HIC, los jóvenes tienen mejores expectativas, porque tienen garantizado que para su futuro se enfrentarán a nuevas oportunidades que les contribuirán a mejorar sus condiciones de vida.

En la urbanización, se indican efectos distintos para cada grupo de países. En la relación positiva, se concuerda con Nijman y Wei (2020) y Logan et al., (2021) quienes determinaron que, cuando los migrantes se sitúan en zonas urbanas deben enfrentarse a condiciones de precariedad e informalidad. Se resalta la transición demográfica estudiada por Albala (2020) en Chile, como país HIC, en donde se han originado grandes desigualdades por el incremento de la población mayor de 65 años, que corresponde al grupo vulnerable. En los MHIC y LIC, se coincide con Díez et al., (2016), al sustentar que las ciudades urbanas ofrecen mejores escenarios con acceso a educación, salud, mayor desarrollo que facilita una reducción en la desigualdad y a su vez permiten obtener ingresos que son enviados como remesas a sus familiares con el fin de proveerles mejores estándares de vida.

En la integridad gubernamental, los coeficientes con significancia estadística son relativamente bajos en relación a otras variables. Esto coincide con Cordera (2017); y Borrell et al., (2020) pues, sustentaron que, cuando los países mantienen un buen estado de derecho, se puede reducir la desigualdad. La ausencia de una relación significativa en países en desarrollo se atribuye a sus niveles de corrupción elevados, estableciendo que, en sí, la desigualdad explica a la corrupción (Policardo & Carrera, 2018). Además, es necesario la interacción entre la sociedad y las autoridades, lo cual, es un gran obstáculo en la mayoría de naciones (Gilas, 2016).

Al igual que en la integridad gubernamental, en la carga fiscal, el impacto no presenta mucha significancia para todos los grupos de países. Esto se debe a que, al incrementar cada vez la carga fiscal, la evasión sigue vigente, puesto que la ONU (2020) destacó que, el incumplimiento de las obligaciones fiscales correspondió a una reducción de aproximadamente el 6,1% del PIB, que dificulta la recaudación de ingresos que podrían ser destinados a mejorar el bienestar de la colectividad. Esto se constata con Valencia et al., (2015), al referirse que, esto suscita por la alta evasión fiscal que es muy evidente en los MHIC, por lo que, estas naciones dependen de actividades extractivistas de recursos naturales, como fuente principal de ingresos. Es así que, el efecto de la recaudación en la desigualdad para dichas economías es limitado o muchas de las veces nulo (Reyes, 2017).

3. *Discusión del objetivo específico 3*

Estimar el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso, mediante la estimación de regresiones cuantílicas para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para identificar en qué parte de la población, existe mayor efecto.

Los resultados obtenidos en este objetivo tienen sentido no solo estadísticamente, sino a nivel económico, debido a que los países presentan distintos niveles de desarrollo. En las economías más desarrolladas, la población cuenta con mejores condiciones de ingresos y educación que les facilita adaptarse a este proceso de globalización. Sin embargo, en países en

desarrollo como MHIC y MLIC, sus niveles tanto en tecnología, industria e innovación son relativamente bajos, constituyéndose una desventaja para su crecimiento. No obstante, los deciles superiores al poseer altos ingresos pueden adquirir tecnología y mejorar su capital humano. En los LIC, al ser países con limitado crecimiento económico, cuando incorporan políticas derivadas de esta transformación económica, social y política, se reduce la desigualdad. Esto ocurre porque se enfrentan a nuevas oportunidades de progreso económico, puesto que en situaciones iniciales estaban sumamente rezagados del proceso de globalización, mostrando que su índice no alcanzaba ni los 50 puntos (KOF, 2020).

El gasto público mantiene resultados coherentes al disminuir la desigualdad, debido a que se mejoran las condiciones de educación, salud, infraestructura, etc., que permiten un mejor nivel de vida, situación más evidente en los HIC. Generalmente, en las economías de bajo desarrollo se destina mayor gasto público a los sectores más vulnerables con el fin de lograr condiciones igualitarias. Pese a ello, en dichos países, los rubros asignados a salud son muy bajos, lo que afecta directamente a los ingresos de las familias. Dichos gastos deben ser incurridos por las mismas familias, lo cual genera incrementos en la desigualdad (Organización Mundial de Salud [OMS], 2019). El mismo comportamiento se evidencia para la urbanización, incrementando la desigualdad en mayor medida en los HIC, ya que son los principales destinos de migrantes, dando lugar a sobrepoblación y, por ende, a situaciones precarias e informales. En el resto de grupos, la urbanización constituye una forma de superación a través de la creación de empleos o mejoramiento de sus estándares de vida. Aunque, los deciles superiores al contar con ventajas económicas, pueden aprovechar de mejor manera los beneficios que proveen estas zonas.

El resultado de la integridad gubernamental es llamativo en los HIC que se caracterizan por realizar un manejo eficiente de recursos. Sin embargo, se identifica que el efecto es contrario, ya que, algunos de sus países analizados como Eslovenia, Italia, Grecia, Malta y Rumania muestran bajos niveles de transparencia (Heritage, 2020). A diferencia de los MHIC, LIC y MLIC, donde la corrupción es uno de los problemas que obstaculiza el cumplimiento de los planes de

desarrollo. Por ejemplo, los MHIC presentan un índice de integridad gubernamental promedio de 33 puntos y niveles de desigualdad más altos. Los LIC y MLIC, alcanzan una cifra promedio de 24 puntos que no repercute de forma satisfactoria en la desigualdad (Heritage, 2020). Esta baja institucionalidad repercute en mayor desigualdad y está ligada a satisfacer intereses de determinadas élites con altos ingresos. Esto a su vez, guarda coherencia con la carga fiscal, ya que, las políticas ineficientes en ese sector junto a una alta evasión aumentan la desigualdad considerablemente (Banco Mundial, 2020). La ONU (2020) sustentó que estas políticas son mal orientadas y tratan de favorecer a una pequeña cuantía de la población.

Con dicho contexto, estos resultados se complementan con Vera y Poy (2017) y Zilian y Zilian (2020) al señalar que, este proceso económico, social y tecnológico no se aprovecha de la misma forma en todos los estratos de la población, siendo únicamente los grupos de entorno socioeconómico más alto los que tienen mayores beneficios. Adicionalmente, Calderón et al., (2017) y Afshar (2019) relataron que las nuevas tecnologías tuvieron un mayor sesgo para los trabajadores calificados que se ubican en los estratos más altos, mientras que los de deciles más bajos se dedican a actividades rutinarias. No obstante, Tang (2020) sustentó que cuando los países en desarrollo tienen apertura comercial, se beneficia toda la población por el incremento de ingresos para la economía. Sin embargo, dicho comercio afecta cuando hay mayor heterogeneidad dentro de estos países, ya que se trabaja solo para el sector empresarial evidenciado en el último cuantil (Martínez 2017; Hirte et al., 2020). A su vez, en países de bajos ingresos, se redujo la desigualdad, porque se mejoró las condiciones económicas de los deciles más bajos. Se realizó una transición del sector agrícola a una economía industrializada, complementada con mayor tecnología y formalización del sistema financiero (Tchamyou & Cassimon, 2018; Madsen & Strulik, 2020; Nandelenga & Oduor, 2020; Wang et al., 2021)

En el gasto público, se guarda coherencia con Vinueza et al., (2020) y Lin et al (2021), quienes sintetizaron que cuando se incrementa el gasto público se beneficia a toda la colectividad porque se garantiza mejores estándares de vida para la población. A pesar de ello, Assaad y Salehi

(2020) y Linder (2020) sustentaron que en algunos países el gasto público está mal orientado, ya que favorece a los grupos de altos ingresos porque cuentan con mayor capital humano que la clase social más baja. En economías de bajo desarrollo, Capraro (2016) señaló que la distribución del ingreso se ha mejorado en los deciles más bajos, a través de transferencias monetarias. Esto es evidente en el sector educativo, dejando rezagado al nivel superior, y, en donde, solo las personas con altas capacidades económicas pueden acceder. A lo que, Kitaura y Miyazawa (2021) establecieron que, cuando se incrementan las transferencias, las mujeres se ven motivadas a incrementar las tasas de fertilidad. Todo este escenario da como resultado mayor desigualdad de oportunidades.

En cuanto a la urbanización, Bagchi et al., (2020) determinó que los HIC son los países más opcionados para migrar desde países en desarrollo, por lo que, hay sobrepoblación en estas zonas urbanas, desencadenando situaciones más precarias. A esto, Arellana et al., (2020) enfatizaron que la urbanización está profundizando la desigualdad en todos los niveles de ingreso, puesto que, se están ampliando las brechas de desarrollo. Es más solo las personas con ingresos económicos suficientemente altos podían acceder a mejores estándares de vida, (Sánchez, 2016). Por lo que, Sulemana et al., (2019) señaló que, a pesar de que economías con bajos ingresos se estén urbanizando en mayor cuantía con el paso del tiempo, la desigualdad se amplía por falta de condiciones estables y dignas. Aunque, Ekeocha (2020), resumió que cuando hay combinación entre urbanización y empleo formal, que corresponde a últimos cuantiles, se reduce la desigualdad en dicho grupo.

La integridad gubernamental es un tema complejo, ya que autores como Berggren y Bjørnskov (2020) en su estudio para 145 países, aludieron que, cuando los países son corruptos, tratan de buscar ingresos, y ayudar a los grupos más desfavorecidos. Por su parte, Bašná (2019) y D'Agostino et al., (2020) determinaron que los HIC a pesar de tener alto nivel de institucionalidad, el sistema de representación político tiende a incrementar el gasto redistributivo, en donde, se cometen actos de corrupción. Esto ocasionó bajos efectos en la

disminución de la desigualdad y fue más evidente en países como Italia, Grecia y Polonia. En los MHIC, Torres (2015) identificó que estas naciones no tienen progreso económico por sus altos niveles de corrupción que tiene mayor repercusión en deciles bajos. Al igual que en los MHIC, en los LIC y MLIC, Dobson y Ramlogan (2012) junto a Sulemana y Kpienbaareh (2018) sustentaron que la corrupción es relativamente alta y es acompañada de elevada informalidad, lo cual imposibilita una buena asignación de recursos a la población. Además, cuando hay baja calidad institucional, se adoptan medidas que no benefician a toda la población, incrementando así la desigualdad (De Haan & Sturm, 2017).

Finalmente, en la carga fiscal, Dauchy et al., (2020) plantearon que, a pesar de que se manejan políticas tributarias y fiscales, se generan incrementos de la desigualdad, por temas de evasión. Se destaca que, en los OCDE, con una carga fiscal más alta se incrementa la desigualdad porque afecta a la población con menores ingresos (Oueslati et al., 2017). Por lo que, Dauchy et al., (2020) señaló que la política fiscal genera efectos desproporcionados en la población. En países con menor desarrollo, Mayer (2014) indicó que pocas personas cumplen con sus obligaciones fiscales. Esto ocurre porque la mayoría de población recurre a medios ilegales, dificultando los objetivos de recaudación. Sin embargo, en Sudáfrica, país MHIC, se comprobó que, con un gasto público eficiente e impuestos al consumo, es posible reducir la desigualdad. Dicha acción eleva el monto recaudado, pero, en algunos cuantiles no es significativo (Getachew & Turnovsky, 2020).

h. CONCLUSIONES

La presente investigación analizó el efecto de la globalización en la desigualdad en 104 países durante 1995-2018. Para una mayor robustez del modelo, se incluyó variables de control como gasto público, urbanización, integridad gubernamental y carga fiscal. Se clasificó a los países por su nivel de ingreso per cápita según el método atlas propuesto por el Banco Mundial (2020) para obtener resultados acordes al desarrollo de las economías. Se usó análisis estadístico, así como técnicas econométricas de datos de panel que permitieron realizar un análisis más amplio y dinámico, a través de Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS) y regresiones cuantílicas. De esta manera, una vez que se ha dado cumplimiento a los objetivos establecidos, se ha obtenido las siguientes conclusiones:

Se determinó que la globalización mantuvo una tendencia creciente durante 1995-2018 a nivel global y en todos los grupos de países, resaltando que tuvo un crecimiento más acelerado en los países con mayor desarrollo como los HIC, y en menor cuantía en los MHIC, LIC y MLIC. A diferencia de la desigualdad que presentó un comportamiento fluctuante entre los países, incrementando en un período y disminuyendo en otro. Este comportamiento ocurre precisamente porque la matriz productiva, así como el nivel de desarrollo de cada grupo de países es diferente, por lo tanto, algunas economías presentan más ventajas o mejores condiciones que otras. Además, por las políticas proteccionistas que implementaron, contribuyeron a que el incremento en la desigualdad no sea muy significativo en el período analizado.

Bajo el mismo objetivo, se estableció la correlación entre la globalización y la desigualdad para cada grupo de países clasificados por su nivel de ingreso, determinando que, por la estructura de los datos, a nivel global y en los HIC, se mostró una relación lineal inversa, es decir, a medida que incrementaba la globalización, disminuía la desigualdad. Por el contrario, para los MHIC, LIC y MLIC, la relación resultó ser no lineal, es decir, presentaron una forma cóncava y de U invertida. Este comportamiento se atribuye a que, a pesar de que estos países mantienen similares estructuras económicas, las desigualdades tanto dentro como entre países es alta.

Por otro lado, en las estimaciones del GLS se estableció que, la globalización se constituye como una determinante de la desigualdad; pues, generó un impacto negativo a nivel global y en los HIC, mientras que en los MHIC y MLIC, el efecto fue contrario, es decir, incrementó la desigualdad. Sin embargo, considerando nuevamente la estructura funcional para cada grupo de países, se detectó que, considerando un largo plazo, la relación se volvió negativa para todos los niveles de ingreso, aunque con un impacto sumamente bajo. A excepción de los LIC, donde no mostró significancia estadística y el efecto no era el esperado. Esto se alude principalmente a que, los niveles de globalización en los países en desarrollo son relativamente bajos frente a economías desarrolladas, lo que constituye una limitante para que se genere un efecto directo sobre la desigualdad atribuido a sus diferencias en los niveles industriales, tecnológicos y políticos.

En este contexto, incluyendo otras determinantes de la desigualdad, se evidenció que dicho nexo negativo se mantuvo, incluyéndose los LIC. El gasto público generó una disminución significativa de la desigualdad a nivel global, HIC y MLIC, mientras que, en los MHIC, se incrementó. En la urbanización, se obtuvo resultados contrarios, al mostrarse positivo a nivel global y en los HIC y negativo para los MHIC y LIC. La integridad gubernamental presentó un efecto negativo sobre la desigualdad a nivel global y positivo en los LIC, con efectos mínimos. Sin embargo, en la carga fiscal se evidenció únicamente un efecto positivo sobre la desigualdad a nivel global e HIC. Es importante considerar que el gasto público es un determinante central en la desigualdad, puesto que, es un punto clave para mejorar la salud y educación. Además, es relevante aprovechar las ventajas de la urbanización para mejorar las oportunidades de la población. La integridad gubernamental y la carga fiscal son relativamente distintas en los países y las políticas en estos campos son ineficientes o mal aplicadas.

Finalmente, con la aplicación de los tres modelos de estimaciones cuantílicas basadas en Canay (2011), Powell (2016) y Chernozhukov et al., (2020), se obtuvieron resultados similares en los coeficientes y en su nivel de significancia. De este modo, se determinó que, a nivel global y en los LIC, la globalización disminuyó la desigualdad en todos los deciles generando mayor

efecto en los deciles más altos. Sin embargo, en un largo plazo, el impacto se vuelve negativo en los MHIC y MLIC. El gasto público y la urbanización redujeron la desigualdad para todos los cuantiles en los HIC y LIC, respectivamente. Sin embargo, en los otros niveles de ingreso tanto la urbanización, integridad gubernamental y carga fiscal ocasionaron un efecto positivo en la desigualdad. Aunque, en algunos de ellos, se identificaron efectos heterogéneos en la distribución de población, causando mayor impacto en los primeros y últimos deciles. Se debe considerar que la desigualdad no solo es evidente entre países sino también dentro de la distribución de la población; pues, los deciles más altos siempre se ven beneficiados por contar con altos ingresos en relación a los cuantiles más bajos y se da lugar a mayores disparidades por la presencia de temas políticos en cuanto a asignación de recursos en los diferentes ámbitos.

i. RECOMENDACIONES

Con dichos resultados, el presente estudio sirve como guía para los encargados de implementar políticas, ya que, primeramente, deben considerar el nivel de ingreso de los países, ya que en algunos sus efectos pueden ser más notables que en otros. Es así que, las recomendaciones se plantean en base a las conclusiones antes presentadas.

En vista de que la globalización mantiene una tendencia creciente y con una correlación negativa en mayor medida para los HIC, sería importante que, en los demás grupos de países, se implementen políticas económicas como el establecimiento de tratados comerciales con mayor número de países a través de una unión más consolidada de los bloques comerciales ya existentes, de tal forma que se promueva una mayor integración en este campo. Igualmente, el incremento del rubro del gasto en tecnología basada en I+D en los presupuestos gubernamentales como base para la transición a sectores productivos más eficientes y reformas de las tasas de interés en las entidades bancarias, especialmente del sector público que están en mayor sinergia con la ciudadanía, como motores principales de la globalización enmarcada en el ámbito comercial, tecnológico y consolidación de un mejor sistema financiero. Estos deben ser vinculados con las estructuras económicas de los países para que ambas partes negociadoras puedan ser beneficiadas. Esto repercutirá directamente en la potencialización del desarrollo de los países, garantizando que la brecha de desigualdad entre los mismos se disminuya.

Al identificar que la relación entre globalización y desigualdad es estadísticamente significativa para todos los grupos de países con un impacto positivo y negativo. Se visualizó que, en un largo plazo, se cumple con el resultado esperado. Es por ello que, las economías deberían mantener políticas liberales en cuestión de bienes y capitales que fomenten mayor interconexión global mundial de forma consecuente y adecuada, considerando su matriz productiva y económica hasta constatar la viabilidad de las mismas en la reducción de la desigualdad. Se examinó el comportamiento de la relación con otras variables que constituyeron parte del estudio. Por ello, en cuanto al gasto público, se recomienda que los gobiernos sigan impulsando el gasto público

sobre todo en salud y educación en sus planes presupuestarios, como pilares fundamentales para garantizar mejores oportunidades y facilitar la inserción laboral. Se debería fortalecer el desarrollo de las zonas rurales a través de proyectos productivos con visión empresarial que permita el dinamismo económico y no saturar las áreas urbanas que conlleva a situaciones precarias e informalidad. Esto puede realizarse bajo la coordinación de la academia con las entidades gubernamentales para que se provea de capacitaciones y asesoramiento en dichos proyectos, dándoles un seguimiento acertado hasta su cumplimiento en su totalidad. Sería importante también instaurar marcos regulatorios sólidos con leyes firmes con el fin de evitar corrupción y sobornos de empresas vinculados con evasión fiscal que desencadena en mayor desigualdad.

Por otra parte, al reconocer que los deciles más bajos son los más afectados en la mayoría de variables, sería importante que las entidades gubernamentales realicen reformas en su sistema financiero, tecnológico y comercial como parte de la globalización. En el sector financiero, se deberían plantear créditos a bajas tasas de interés en las diversas entidades bancarias tanto públicas y privadas a través de convenios con el Estado, como fomento a la innovación o instalación de nuevos proyectos en la población de bajos recursos. Para ello, se hará un control del uso de estos fondos en actividades productivas. En el ámbito tecnológico, sería óptimo que a través de la I+D se impulse el mejoramiento de los procesos productivos mediante la participación de entidades dedicadas al sector agropecuario de las diversas naciones con el fin de otorgarles un valor agregado y obtener mayores beneficios, que favorecerá directamente a deciles más bajos. Este segundo aspecto se relaciona con el ámbito comercial, puesto que, al tener mayor productividad, se podría conformar organizaciones que mantengan enlace con el Estado, formando cadenas de valor para que así puedan mejorar su economía y se reduzca la pobreza y la desigualdad.

Otro punto importante para los encargados de implementar políticas, se enfocaría en impulsar programas de educación financiera dentro de sus inversiones en educación con el fin de que toda la sociedad pueda incentivarse a la creación de emprendimientos que les permita obtener

ingresos y mejorar sus condiciones de vida. De este modo, se evitaría la migración a zonas urbanas y se dinamizaría el desarrollo local de las áreas rurales. En cuestiones fiscales e institucionales que muestran bajo nivel de significancia, precisamente porque en la mayoría de países, hay elevada corrupción y evasión fiscal, se recomienda un control más acertado en las diversas plataformas que manejan los gobiernos, así como también establecer impuestos de forma correcta a través de un análisis de focalización, debido a que, en muchos casos, las personas de bajos ingresos son las más afectadas. Además, sería importante que se propongan leyes para los emprendedores, en donde, tanto los trámites como los impuestos que se apliquen en sus etapas iniciales sean devengados una vez que sus negocios estén consolidados. De esta manera, se lograría una mayor inserción de la sociedad en el mercado laboral y, por lo tanto, contribuirán al desarrollo socioeconómico del país.

La limitación de la investigación fue la falta de información para un grupo de países más amplio en un período más extenso. En algunas variables se encontró datos constantes que dificultaron la aplicación de metodologías de cointegración. Sería valioso que en futuras investigaciones se utilice el índice de Palma o de Theil, medidas más precisas sobre la desigualdad para evaluar si el efecto sobre la misma es igual. Además, como extensión de la investigación, se podrían considerar variables como desempleo, informalidad y crecimiento económico con el fin de identificar si analizando dichos determinantes, el efecto de la globalización se mantiene negativo.

j. BIBLIOGRAFÍA

- Afshar, A. M., Alam, K., Taylor, B., & Rafiq, S. (2019). Do income distribution and socio-economic inequality affect ICT affordability? Evidence from Australian household panel data. *Economic Analysis and Policy*, (64), 317–328.
- Albala, C. (2020). El Envejecimiento De La Población Chilena Y Los Desafíos Para La Salud Y El Bienestar De Las Personas Mayores. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(1), 7–12.
- Alonso Benito, L. (1999). El discurso de la globalización y la nueva desigualdad regional. *Revista de Estudios Regionales*, 54(54), 125–146.
- Alvaredo, F., Chancel, L., Piketty, T., Saez, M., & Zucman, G. (2018). *Informe sobre la desigualdad global*. Washington.
- Álvarez Zarzuelo, M. A. (2020). El confinamiento de niñas y niños en España en 2020 por la crisis del Covid-19: Propuestas desde la educación social escolar para la vuelta al centro escolar. *Revista de Educación Social*, (30), 457-461
- Amarante, V., & Colacce, M. (2018). ¿Más o menos desiguales? Una revisión sobre la desigualdad de los ingresos a nivel global, regional y nacional. *Revista CEPAL*, (124), 7-34.
- Antonelli, C., & Tubiana, M. (2020). Income inequality in the knowledge economy. *Structural Change and Economic Dynamics*, (55), 153–164.
- Ahlfeldt, H. (1994). *Wohlstand für niemand? Die Marktwirtschaft entläßt ihre Kinder*. Munich.
- Arellana, J., Oviedo, D., Guzman, L. A., & Alvarez, V. (2020). Urban transport planning and access inequalities: A tale of two Colombian cities. *Research in Transportation Business and Management*, (August), 100554.
- Argadoña, A. (2016). *La desigualdad es un problema*. IESE Business School
- Artelaris, P. (2021). Regional economic growth and inequality in Greece. *Regional Science*

- Policy & Practice*, 2(1), 141-158.
- Asongu, S. A., Orim, S. M. I., & Nting, R. T. (2019). Inequality, information technology and inclusive education in sub-Saharan Africa. *Technological Forecasting and Social Change*, 146(June), 380–389.
- Assaad, R., Hendy, R., & Salehi-Isfahani, D. (2019). Inequality of opportunity in educational attainment in the Middle East and North Africa: Evidence from household surveys. *International Journal of Educational Development*, 66(July 2018), 24–43.
- Bagchi-Sen, S., Franklin, R. S., Rogerson, P., & Seymour, E. (2020). Urban inequality and the demographic transformation of shrinking cities: The role of the foreign born. *Applied Geography*, 116(February), 102168.
- Banco Mundial. (2007). *Una globalización incluyente y sostenible*. Washington
- Banco Mundial. (2016). *La globalización es la única respuesta*. Washington
- Banco Mundial. (2020). *Clasificaciones de los países según los niveles de ingreso: 2020-2021*. Washington.
- Banco Mundial. (2020). *Ingresos fiscales y economías de bajos ingresos*. Washington.
- Banco Mundial. (2020). *Remesas*. Washington.
- Baran, P. (1957). *La economía política del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barro, R., & Becker, G. (1988). A reformulation of the economic theory of fertility. *Quarterly Journal of Economics*, (103), 1-25.
- Barro, R. (2000). Inequality and growth in a panel of countries. *Journal of Economic Growth*, 5(1), 5–32.
- Bašná, K. (2019). Income inequality and level of corruption in post-communist European countries between 1995 and 2014. *Communist and Post-Communist Studies*, 52(2), 93–104.
- Becker, G., Murphy, K., & Tamura, R. (1990). Human capital, fertility and economic growth.

Journal of Political Economy, (98), S12-S37.

- Benavides-Lara, M. A. (2015). Youth, human development and higher education: A desirable and possible outreach. *Revista Iberoamericana de Educacion Superior*, 6(16), 165–173.
- Berger, Z. D., Evans, N. G., Phelan, A. L. y Silverman, R. D. (2020). Covid-19: control measures must be equitable and inclusive. *British Medical Journal*, (368), 1-2.
- Berggren, N., & Bjørnskov, C. (2020). Corruption, judicial accountability and inequality: Unfair procedures may benefit the worst-off. *Journal of Economic Behavior and Organization*, (170), 341–354.
- BID. (2018). Mejor gasto para mejores vidas. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bonilla Rodríguez, R. (2015). Informalidad y precariedad laboral en el Distrito Federal. La economía de sobrevivencia. *Economía Informa*, (391), 69–84.
- Borrell, C., Pasarín, M. I., Díez, E., Pérez, K., Malmusi, D., Pérez, G., & Artazcoz, L. (2020). Health inequalities as a political priority in Barcelona. *Gaceta Sanitaria*, 34(1), 69–76.
- Braig, M., Costa, S., & Göbel, B. (2015). Desigualdades sociales e interdependencias globales en América Latina: Una valoración provisional. *Revista Mexicana de Ciencias Politicas y Sociales*, 60(223), 209–236.
- Boron, A. (2002). *Imperio e imperialismo*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Bourguignon, F. (1981). Pareto superiority of unegalitarian equilibria in Stiglitz' model of wealth distribution with convex saving function. *Econometrica*, 49 (6), 1469-1475.
- Bourguignon, F. (2017). *La globalización de la desigualdad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bull, H. (2005). *La sociedad anárquica*. Madrid.

- Calderón, C., Huesca L., & Ochoa G.L. (2017). Análisis comparativo de la desigualdad salarial entre México y Estados Unidos. *Investigación Económica*, 76(300), 3-31.
- Canay, I.A., 2011. A simple approach to quantile regression for panel data. *The Econometrics Journal*, 14 (3), 368–386.
- Canh, N. P., Schinckus, C., Thanh, S. D., & Hui Ling, F. C. (2020). Effects of the internet, mobile, and land phones on income inequality and The Kuznets curve: Cross country analysis. *Telecommunications Policy*, 44(10), 102041.
- Canals, J., García P., & Ballarín, E. (1997). *Globalización hacia la interdependencia*. Barcelona: IESE.
- Cañete, R. (2016). *Privilegios que niegan derechos: Desigualdad extrema y secuestro de la democracia en América Latina y el Caribe*. Perú.
- Capraro, R.S. (2016). ¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y alta desigualdad? de Jaime Ros Bosch. *Investigación Económica* 75 (295), 239-252.
- Castells, M. (2001). *La Era de la Información*. Madrid
- CEPAL. (2002). *Globalización y desarrollo*. Chile.
- CEPAL. (2016). *La matriz de la desigualdad social*. Chile
- CEPAL. (2019). *Panorama social de América Latina*. Chile
- Chenery H., Ahluwalia, M., Bell, C., Duloy, J., & Jolly, R. (1974). *Redistribution with growth: Policies to Improve Income Distribution in Developing Countries in the Context of Economic Growth*. New York: Oxford University Press.
- Chernozhukov, V., Fernández-Val, I., & Melly, B. (2020a). *Fast algorithms for the quantile regression process*. Working paper.
- Chernozhukov, V., Fernández-Val, I., & Melly, B. (2020b). *Quantile and distribution regression in Stata: algorithms, pointwise and functional inference*. Working paper.
- Chonchol, J. (1998). Impacto de la globalización en las sociedades latinoamericanas: ¿qué

- hacer frente a ello? *Estudios Avanzados*, 12(34), 163-186.
- Chu, L. K., & Hoang, D. P. (2020). How does economic complexity influence income inequality? New evidence from international data. *Economic Analysis and Policy*, (68), 44–57.
- Clouston, S. A. P., Natale, G., & Link, B. G. (2021). Socioeconomic inequalities in the spread of coronavirus-19 in the United States: A examination of the emergence of social inequalities. *Social Science and Medicine*, 268(November 2020), 113554.
- Cordera, C. R. (2017). Democracia y cuestión social: otra vuelta de tuerca. *Economía UNAM*, 14(41), 22–39.
- Dahan, M., & Tsiddon, D. (1998). Demographic transition, income distribution and economic growth. *Journal of Economic Growth*, (3), 29-52.
- Dehesa, G. (2000). *Comprender la globalización*. Madrid.
- Dehesa, G. (2003). *Globalización, desigualdad y pobreza*. Madrid.
- D'Agostino, G., Pieroni, L., & Scarlato, M. (2020). Social transfers and income inequality in OECD countries. *Structural Change and Economic Dynamics*, (52), 313-327.
- Dauchy, E., Navarro-Sanchez, F., & Seegert, N. (2020). Taxation and inequality: Active and passive channels. *Review of Economic Dynamics*, (1), 1–22.
- De Haan, J., & Sturm, J. E. (2017). Finance and income inequality: A review and new evidence. *European Journal of Political Economy*, (50), 171–195.
- Díez, E., Avi, D., Paredes-Carbonell, J. J., Segura, J., Suárez, Ó., Gerez, D., Pérez, A., Daban, F., & Camprubí, L. (2016). Una buena inversión: la promoción de la salud en las ciudades y en los barrios. *Gaceta Sanitaria*, 30(1), 74–80.
- Donges, J.B. (1998). *Hacia una economía abierta y global*. Madrid.
- Dueñas-Fernández, D., Iglesias-Fernández, C., & Llorente-Heras, R. (2015). Abordando la desigualdad de género. Empleo en tecnologías de la información y la comunicación y

- diferencias salariales por género en España. *Ensayos Sobre Política Económica*, 33(78), 207–219.
- Ekeocha, D. O. (2020). Urbanization, inequality, economic development and ecological footprint: Searching for turning points and regional homogeneity in Africa. *Journal of Cleaner Production*, 125244.
- Engerman, S., & Sokoloff, K. (2000). Factor Endowments, Institutions and Differential Paths of Growth Among New World Economies. *Journal of Economic Perspectives*, 14 (3), 217–232.
- Estrada, A., Martínez-Marín, J., & Viani, F. (2018). Una revisión de la literatura económica sobre los efectos de la globalización en el crecimiento y la distribución de la renta. *Boletín económico*, (Junio), 1-13.
- Eurostat. (2020). *Una brújula para el progreso social*. Luxemburgo: European Commission.
- Ffrench-Davis, R. (2002). *Reformas económicas, globalización y gobernabilidad en América Latina*. Caracas.
- Friedman, T. (2005). *The World is flat: A brief history of the twenty-first century*. London
- Friedman, T., & Friedman, R. (2005). *Libertad de elegir*. London
- Getachew, Y. Y., & Turnovsky, S. J. (2020). Redistribution, inequality, and efficiency with credit constraints: Implications for South Africa. *Economic Modelling*, 93(August), 259–277.
- Gilas, M. K. (2016). Democratización, desigualdad y redistribución Una nueva perspectiva. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(227), 417–421.
- Gini, C. (1912). *Variabilidad y mutabilidad. Contribución al estudio de distribuciones y relaciones estadísticas*. Bolonia.
- Gowan, P. (2000). *La apuesta por la Globalización*. Akal. Madrid.
- Gravina, F. A., & Lanzafame, M. (2021). Finance, globalisation, technology and inequality:

- ¿Do nonlinearities matter? *Economic Modelling*, (96), 96-110.
- Guillochon, B. (2003). *La globalización ¿Un futuro para todos?* Barcelona: Larousse.
- Hartmann, D., Bezerra, M., Lodolo, B., & Pinheiro, F. L. (2020). International trade, development traps, and the core-periphery structure of income inequality. *Economía*, 21(2), 255–278.
- Hausman, J. A. 1978. Specification tests in econometrics. *Econometrica* (46), 1251–1271.
- Heritage Foundation. (2020). *Index of Economics Freedom: Country data*. Washington.
- Hirte, G., Lessmann, C., & Seidel, A. (2020). International trade, geographic heterogeneity and interregional inequality. *European Economic Review*, (127), 103427.
- Huesca, L., & Ochoa, G. (2016). Desigualdad Salarial Y Cambio Tecnológico En La Frontera Norte De México. *Problemas Del Desarrollo*, 47(187), 165–188.
- Jordán Fuchs, R., Riffo Pérez, L., & Prado, A. (2017). Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe: dinámicas y desafíos para el cambio estructural. *Documentos de proyectos*, 42141.
- Jovanovic, B. (2018). When is there a Kuznets curve? Some evidence from the ex-socialist countries. *Economic Systems*, 42(2), 248–268.
- Kavya, T. B., & Shijin, S. (2020). Economic development, financial development, and income inequality nexus. *Borsa Istanbul Review*, 20(1), 80–93.
- Kaldor, N. (1956). Alternative theories of distribution. *The review of economic studies*, 23(2), 83-100.
- Kino, S., & Kawachi, I. (2020). How much do preventive health behaviors explain education- and income-related inequalities in health? Results of Oaxaca–Blinder decomposition analysis. *Annals of Epidemiology*, (43), 44–50.
- Kitaura, K., & Miyozawa, K. (2021). Inequality and conditionality in cash transfers: Demographic transition and economic development. *Economic Modelling* (94), 276-287.

- Koch, C. (1995). *Die Gier des Kapitals: Die Ohnmacht des Staates im Kampf der Weltwirtschaft*.
München.
- Koenker, R. & Basset, G. (1978). Regression quantiles. *Econometrica*, 46(1), 33–50
- KOF Swiss Economic Institute. (2020). *KOF Database*.
- Kristal, T., & Yaish, M. (2020). Does the coronavirus pandemic level the gender inequality curve? (It doesn't). *Research in Social Stratification and Mobility*, 68(May), 100520
- Kristjanpoller, W., & Contreras, R. (2017). Globalization and income inequality: evidence for Latin America. *Lecturas de Economía*, (87), 9-33.
- Krugman, P. (1997). *El internacionalismo «moderno»: La economía internacional y las mentiras de la competitividad*. Barcelona.
- Kuznets, S (1955). Economic growth and income inequality. *The American Economic Review*, 45(1), 1-28.
- Lafontaine, O., & Muller ,C. (1998). *No hay que tener miedo a la globalización*. Madrid.
- Le, T. H., Nguyen, C. P., Su, T. D., & Tran-Nam, B. (2020). The Kuznets curve for export diversification and income inequality: Evidence from a global sample. *Economic Analysis and Policy*, (65), 21–39.
- Lee, E. (2020). Trade, inequality, and the endogenous sorting of heterogeneous workers. *Journal of International Economics*, (125), 103310.
- Lewis, W. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *The Manchester School*, (2), 139-191.
- Lin, J., Wang, Q., & Li, X. (2021). Socioeconomic and spatial inequalities of street tree abundance, species diversity, and size structure in New York City. *Landscape and Urban Planning*, 206(February 2020), 103992.
- Linder, A., Spika, D., Gerdtham, U. G., Fritzell, S., & Heckley, G. (2020). Education, immigration and rising mental health inequality in Sweden. *Social Science and Medicine*,

264(August), 113265.

- Logan, T.M., Anderson, M.J., Williams, T.G., & Conrow, L. (2021). Measuring inequalities in urban systems: An approach for evaluating the distribution of amenities and burdens. *Computers, Environment and Urban Systems*, (86), 101590.
- Lorenz, M. (1905). Methods of measuring the concentration of wealth. *Journal of the American Statistical Association*, (9), 209-219.
- Madsen, J., & Strulik, H. (2020). Technological change and inequality in the very long run. *European Economic Review*, (129), 103532.
- Marschak, J. y W.H. Andrews, (1944), "Random simultaneous equations and the theory of production", *Econometrica*, 12(3-4), 143-205
- Martin, Hans-P., & Harald, S. (1996). *Die Globalisierungsfalle*. Hamburgo.
- Martins Filho, P. R., Quintans-Júnior, L. J., de Souza Araújo, A. A., Sposato, K. B., Souza Tavares, C. S., Gurgel, R. Q., Leite, D.C., Paiva, S.M., Santos, H.P., & Santos, V. S. (2021). Socio-economic inequalities and COVID-19 incidence and mortality in Brazilian children: a nationwide register-based study. *Public Health*, 190(September 2020), 4–6
- Martínez Rivera, S. E. (2017). China: ¿oportunidad o utopía para el crecimiento económico de México y de América Latina? *Economía Informa*, (403), 21–34.
- Marx, K. (1867). *El Capital: crítica de la economía política*. Hamburgo.
- Meltzer, A., & Richard, S. (1981). A Rational Theory of the Size of Government. *Journal of Political Economy*, 89(5), 914-927.
- Milanovic, B. (2005). *Worlds Apart: Measuring International and Global Inequality*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Nandelenga, M. W., & Oduor, J. (2020). Asymmetric analysis of finance - Inequality nexus: Evidence from sub-Saharan Africa. *Journal of Economic Asymmetries*, 22(October), e00184.

- Navarrete, J. E. (2017). Trump y la coyuntura económica global. *Economía UNAM*, 14(41), 40–56.
- Ni, N., & Liu, Y. (2019). Financial liberalization and income inequality: A meta-analysis based on cross-country studies. *China Economic Review*, 56(May), 101306.
- Niembro, A. (2018). Globalización, (re)localización productiva y desigualdades territoriales: Una (re)visión integradora de los enfoques de cadenas globales de valor y redes globales de producción. *Revista de Estudios Regionales*, (2), 15-40.
- Nijman, J., & Wei, Y. D. (2020). Urban inequalities in the 21st century economy. *Applied Geography*, 117(April), 102188.
- OMS. (2019). *Gasto público en salud*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- ONU. (2020). *Evasión fiscal*. Suiza: Naciones Unidas.
- ONU. (2020). *Impuestos y Desigualdad*. Suiza: Naciones Unidas.
- ONU. (2020). *Objetivo de desarrollo sostenible: Desigualdad*. Suiza: Naciones Unidas.
- OIT. (2004). *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos*. Suiza.
- Ortiz Zarco, R., González Romo, A., & Sánchez Torres, Y. (2019). Alianza del Pacífico y China: Una integración desigual. *Revista Mexicana de Estudios Sobre la Cuenca del Pacífico*, 13(25), 33-59.
- Ortún, V. (2020). Taxes as an instrument of public health. On the subject of sugary drinks. *Gaceta Sanitaria*, 34(5), 422–424.
- Oueslati, W., Zipperer, V., Rousselière, D., & Dimitropoulos, A. (2017). Energy taxes, reforms and income inequality: An empirical cross-country analysis. *International Economics*, (150), 80–95.
- Parada Rojas, A. C., & Ríos Bolívar, H. (2018). Globalización y desigualdad: un enfoque multidimensional a través de redes neuronales artificiales. *Análisis económico*, 33(82), 31-58.

- Perroux, F. (1964). *L'Economie du XXème siècle*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Perugini, C., & Vladislavljević, M. (2020). Social stability challenged by Covid-19: Pandemics, inequality and policy responses. *Journal of Policy Modeling*, 43(1), 146-160.
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Piketty, T. (2019). *Capital e ideología*. Barcelona: Deusto S.A.
- Pleninger, R., & Sturm, J. E. (2020). The effects of economic globalisation and ethnic fractionalisation on redistribution. *World Development*, (130), 104945.
- PNUD. (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Nueva York: PNUD
- PNUD. (2020). *Coronavirus vs Desigualdad*. Nueva York: PNUD.
- Prettner, K., & Strulik, H. (2020). Innovation, automation, and inequality: Policy challenges in the race against the machine. *Journal of Monetary Economics*, (116), 249–265.
- Policardo, L., & Carrera, E. J. S. (2018). Corruption causes inequality, or is it the other way around? An empirical investigation for a panel of countries. *Economic Analysis and Policy*, (59), 92–102.
- Policardo, L., Sanchez Carrera, E. J., & Risso, W. A. (2019). Causality between income inequality and corruption in OECD countries. *World Development Perspectives*, 14(April 2018), 100102
- Powell, D. (2015). Quantile Regression with Nonadditive Fixed Effects. *RAND Labor and Population Working Paper*.
- Powell, D. (2016). Quantile Treatment Effects in the Presence of Covariates. *RAND Labor and Population Working Paper*.
- Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16 (63-3), 347-431.
- Ravallion, M. (2020). Ethnic inequality and poverty in Malaysia since May 1969. Part 1: Inequality. *World Development*, 134(May 1969), 105040.

- Reimer, D., Smith, E., Andersen, I. G., & Sortkær, B. (2021). What happens when schools shut down? Investigating inequality in students' reading behavior during Covid-19 in Denmark. *Research in Social Stratification and Mobility*, 71(October 2020), 100568
- Reyes Moreno, V. A. (2017). Progresividad y redistribución del impuesto de renta societario en Europa y Latinoamérica. *Suma de Negocios*, 8(18), 140–149.
- Rodríguez, B. D., Lima, S. V., & Ortiz, E. (2015). ¿Sincronizaron México y Estados Unidos sus ciclos económicos con el TLCAN? *Contaduría y Administración*, (60), 195–229.
- Rodríguez Weber, J. E. (2011). Globalización, expansión de la frontera y desigualdad en Chile durante el auge salitrero (1880-1905). *Investigaciones de Historia Económica*, 7(1), 21–55.
- Robertson, R. (1993). *Globalization: Social Theory and Global Culture*. Londres.
- Rousseau, J. J. (1754). *Discurso sobre el Origen de la Desigualdad*. Francia
- Sánchez, A. A. (2016). Sistema de ciudades y redes urbanas en los modelos económicos de México. *Problemas Del Desarrollo*, 47(184), 7–34.
- Santiago, R., Fuinhas, J. A., & Marques, A. C. (2019). Income inequality, globalization, and economic growth: A panel vector autoregressive approach for Latin American countries. *In The Extended Energy-Growth Nexus: Theory and Empirical Applications*, 57-96.
- Sayed, A., & Peng, B. (2020). The income inequality curve in the last 100 years: What happened to the Inverted-U? *Research in Economics*, 74(1), 63–72.
- Schwab, K. (2018). *¿Qué es la Globalización 4.0 y estamos listos para ello?*. Suiza.
- Segura, R. (2017). Desacoples entre desigualdades sociales, distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. Reflexiones a partir de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). *Revista CS*, (21), 15-39.
- Sen, A. (1985). *Commodities and Capabilities*. New Delhi: Oxford University Press.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Nueva York: Knopf Publishers.

- Sen, A. (2002). How to Judge Globalism. *The American Prospect*, 13 (1).
- Seven, Ü. (2021). Finance, talent and income inequality: Cross-country evidence. *Borsa Istanbul Review*, (10), 06050.
- Smith, A. (1776). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Londres: Clarendon Press.
- Stiglitz, J. (2002). *Globalization and its Discontents*. Madrid: Taurus.
- Strange, S. (2003). *La retirada del Estado*. Barcelona.
- Sulemana, I., Nketiah-Amponsah, E., Codjoe, E. A., & Andoh, J. A. N. (2019). Urbanization and income inequality in Sub-Saharan Africa. *Sustainable Cities and Society*, 48(January), 101544.
- Tang, L. (2020). Entrepreneur income inequality, aggregate saving and the gains from trade. *Review of Economic Dynamics*, 38(71903071), 273–295.
- Tchamyou, V. S., Erreygers, G., & Cassimon, D. (2018). Inequality, ICT and financial access in Africa. *Technological Forecasting and Social Change*. In Press.
- Thornton, J., & Tommaso, C. Di. (2020). The long-run relationship between finance and income inequality: Evidence from panel data. *Finance Research Letters*, 32(February), 1–6.
- Torres, F. J. (2015). Teorías en torno a la globalización y sus implicaciones para el desarrollo económico latinoamericano. *Economía Informa*, (391), 32–53.
- Torres, R. M. S., Méndez, L. F. T., & Nariño, L. A. R. (2020). Niveles de ingreso y desigualdad en Colombia: un estudio econométrico por departamentos. *Económicas CUC*, 41(1), 25-64.
- Ulrich, B. (1993). *Die Erfindung des Politischen: Zu einer Theorie reflexiver Modernisierung*. Fráncfort.
- Valencia, A. R., Reynoso, L. H., & Castro, M. C. (2015). Incidencia del Sistema Fiscal en

- México 2002–2012. *Economía Informa*, (390), 3–27.
- Vazquez Maggio, M. L. (2017). Revisión del modelo de sustitución de importaciones: vigencia y algunas reconsideraciones. *Economía Informa*, (404), 4–17.
- Vázquez-Santiago, S., & Garrido Peña, F. (2016). El enfoque de género en las necesidades de atención socio sanitaria. *Enfermería Clínica*, 26(1), 76–80.
- Vega, L. E. (2017). Globalización y desigualdad social con propensiones recesivas: ¿qué hacer? Reseña del libro Mercados abiertos y pactos sociales. Democracia arrinconada de David Ibarra. *Investigacion Economica*, 76(302), 165–169.
- Vera, J., & Poy, S. (2017). Mercado laboral, políticas sociales y desigualdad: cambios recientes en perspectiva histórica. Gran Buenos Aires, 1974-2014. *Economía UNAM*, 14(42), 3–23.
- Vinueza-Veloz, M. F., Nuñez-Rivero, Y., Leyva-Montero, M., Montero López, I.L., & Mera-Segovia C. M. (2021) Socio-demographic determinants of violence in older people in Ecuador. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 56(1), 41-46.
- Wang, C., & Lu, Y. (2020). ¿Can economic structural change and transition explain cross-country differences in innovative activity? *Technological Forecasting and Social Change*, 159(June), 120194.
- Wang, W., Thangavelu, S., & Lin, F. (2021). Global value chains, firms, and wage inequality: Evidence from China. *China Economic Review*, (66), 101585.
- Weber, M. (1978). *Economy and Society*. Berkeley: University of California Press.
- WIID. (2020). *Global inequality data: Panorama general de la desigualdad en todo el mundo*. Washington.
- Wink Junior, M. V., & Zanandrea Paese, L. H. (2019). Inequality of educational opportunities: Evidence from Brazil. *Economía*, 20(2), 109–120.
- Wooldridge, J. M. 2002. *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Zilian, S. S., & Zilian, L. S. (2020). Digital inequality in Austria: Empirical evidence from the survey of the OECD “Programme for the International Assessment of Adult Competencies.” *Technology in Society*, 63(August), 101397.

k. ANEXOS

1. Anexo A

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1. Tema

Efecto de la globalización sobre la desigualdad, evidencia empírica para 104 países agrupados por su nivel de ingreso, período 1995-2018.

2. Introducción

Si bien es cierto, la desigualdad es una de las problemáticas más preocupantes de la sociedad, puesto que, es evidente en diversos ámbitos de nuestra cotidianidad. Esto es corroborado por varios organismos internacionales, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2020), en América Latina y el Caribe, el 1% más rico de su población posee más del 20% del ingreso nacional, existiendo mayor concentración de ingresos en un determinado grupo. Se destaca que, la desigualdad de género y por etnias sigue presente, siendo las mujeres y los afrodescendientes los más afectados. Por otro lado, la quinta parte de la población más rica tienen mayores niveles educativos que el quintil más pobre. Esto repercute en la disminución del crecimiento económico, ya que, las personas al no presentar las mismas condiciones económicas, sociales, educativas, etc., van a tener distinta productividad. Así mismo, las existencias de problemas políticos impiden el desarrollo y afectan las expectativas que tienen los individuos, generando costes económicos y sociales (Argadoña, 2016).

Del mismo modo, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2019) resaltó que, a nivel mundial, 26 personas poseían la misma cantidad de dinero que los 3 800 millones de personas más pobres del mundo, provocando mayor desnutrición y enfermedades. Sin embargo, según World Income Inequality Database (WIID, 2020) en su análisis regional, determinó que, Oriente Medio y América Latina son las regiones más desiguales del mundo, en donde, su decil superior captura el 56% y 54% del ingreso nacional promedio, mientras que, Europa es la más igualitaria con una concentración del 35% de ingresos en el 10% de la

población más rica. En el panorama actual, la desigualdad ha incrementado con la pandemia del COVID-19, por bajos niveles de inversión pública y deficientes sistemas de protección social que han generado mayor vulnerabilidad; pues, exclusivamente 26 de 158 países invertían el monto recomendando en salud, y únicamente 53 de estas naciones mantenían seguridad social, donde, solo el 22% de la fuerza laboral accedía a estos mecanismos de protección, y lo restante quedaba fuera de este proceso (Oxfam, 2020).

Bajo el mismo contexto, PNUD (2020) sintetizó que, la desigualdad entre países sigue siendo significativa, por ejemplo, los países desarrollados poseen en promedio 55 camas hospitalarias, más de 30 médicos y 81 enfermeros por cada 10 000 habitantes, mientras que, en los países en desarrollo, estas cifras son de 7 camas, 2,5 médicos y 6 enfermeros, respectivamente. Además, la brecha digital es la más indiscutible, ya que, el 86% de la población mundial no tienen conexión a internet, lo que limita oportunidades de educación y trabajo. En contraste con los datos, Beltrán et al., (2020), Cáceres et al., (2020) y Cabrera et al., (2020), determinaron que, la desigualdad afecta a niños y jóvenes, debido a que, no todos forman parte de la transformación digital, dando lugar a mayor profundización de las desigualdades iniciales. Así pues, Álvarez (2020) y Berger et al., (2020) sustentaron que, la desigualdad se ha acentuado en tiempos de pandemia, ya que hay mayor susceptibilidad a sufrir violencia, desempleo, que desencadenan más problemas de desnutrición, enfermedades, analfabetismo, como los más principales.

Esta temática tiene amplia evidencia empírica, al constituirse la globalización como determinante de la desigualdad. Es así, como guarda coherencia con lo propuesto por Lafontaine y Muller (1998), quienes vincularon a la globalización con la desigualdad. A partir de ello, varios estudios identifican la existencia de una relación positiva entre las variables, tal es el caso de Cabrera (2014); Cordera (2017); Vega (2017); Vera y Poy (2017) y Wang y Lu (2020), al determinar que, solo unos países se han visto beneficiados, aumentando la brecha de

desigualdad. A diferencia de Torres (2015); Antonelli y Tubiana (2020); Canh et al., (2020); Le et al., (2020); Madsen y Strulik (2020) y Tang (2020), quienes han identificado que, la globalización ha permitido mayor difusión de bienes y servicios, tecnología, facilitando una interconexión social, disminuyendo así la desigualdad.

Considerando dicho contexto, la investigación tiene como objetivo evaluar el nexo entre la globalización y la desigualdad para 104 países clasificados por su nivel de ingreso mediante un estudio econométrico durante 1995-2018 para proponer políticas que contrarresten esta problemática, bajo la hipótesis de que, existe una relación negativa entre dichas variables, es decir, a medida que incrementa el grado de globalización, se reduce la desigualdad. En vista de ello, el aporte que se pretende brindar a la literatura, es generar evidencia empírica a través del uso del índice de globalización que recoge efectos económicos, sociales y políticos, puesto que, la mayoría de investigaciones han vinculado a la liberalización comercial como proxy de la globalización. Como aporte adicional, se utilizará una nueva metodología de regresiones cuantílicas para identificar el impacto de estas variables en las diferentes distribuciones de la población en un período más actual y bajo una clasificación de países por su nivel de ingreso.

El presente proyecto presenta la siguiente estructura: en primera instancia, se detalla la introducción, seguidamente del planteamiento del problema, formulación del problema, alcance del problema, evaluación del problema, preguntas de investigación, justificación, objetivos, marco teórico, datos y metodología, y, finalmente, las referencias bibliográficas.

3. Planteamiento del problema

A través del tiempo, las sociedades han experimentado cambios rotundos en sus estructuras económicas, políticas, sociales, entre otras. Sin embargo, con la globalización, se ha dado lugar a nuevas reformas en diversos ámbitos como el sector comercial y tecnológico, así como en la liberalización de bienes y capitales, dando como resultado mayor interacción social (OIT, 2004). En este sentido, sus resultados no han sido los esperados para todos los

países, puesto que algunos han sido más beneficiados que otros, ampliando así la brecha de desigualdad entre estos y dentro de ellos, afectando las expectativas de la población en cuanto al sector laboral, educativo, etc., y únicamente conllevando a situaciones más precarias como altos índices de criminalidad, obesidad, mortalidad, menor esperanza de vida, que son perjudiciales para el bienestar de la colectividad (Wilkinson & Pickett, 2009).

Según el informe publicado por PNUD (2019), 26 personas poseían la misma cantidad de dinero que los 3.800 millones de personas más pobres del mundo. A nivel regional, Oriente Medio y América Latina son las regiones más desiguales del mundo con una concentración de 56% y 54% en su 10% superior de distribución del ingreso, seguido de África, Rusia, Asia y Estados Unidos con valores entre 50 y 46%, mientras que Europa es la más igualitaria con una concentración del 35% en su decil superior (WIID,2020). Así mismo, Oxfam (2020), publicó que, en 2019, los 2153 milmillonarios que hay en el mundo poseían más riqueza que 4600 millones de personas, lo cual se atribuyó a los sistemas económicos fallidos y focalizados en élites o en una pequeña parte de la población, generando mayor desigualdad.

En los últimos meses, las cifras presentadas por los organismos internacionales como el Banco Mundial (2020) han mostrado que, la desigualdad sigue siendo un problema en todas las naciones y que, en muchas de ellas, se agudiza en mayor medida y se ha enfatizado que, con la pandemia mundial, al ocasionar pérdida de empleo de aquellos trabajadores con bajos niveles educativos, se han disminuido los ingresos familiares, y a la vez, ha sobresalido la inseguridad alimentaria, ya que, al no contar con recursos no pueden satisfacer todas sus necesidades básicas, adicionalmente, las condiciones tecnológicas no son las mismas para toda la población, constituyéndose una barrera para el acceso a educación, tal como lo resaltaron Beltrán et al., (2020), Cáceres et al., (2020) y Cabrera et al., (2020), así como el desencadenamiento de más problemas como violencia, presencia de enfermedades, desnutrición, analfabetismo, etc.

Dicho esto, se identifica que, la desigualdad sigue siendo un problema latente en el mundo y estudiado por varios autores desde tiempos muy remotos. Rousseau (1754) fue el pionero en estudiar los orígenes de la desigualdad, sustentando que puede deberse a razones naturales o éticas, siendo las segundas las más preocupantes debido a que son las causantes de la desigualdad, ya que concibe a la sociedad como una trampa para que los poderosos conserven su riqueza ante los débiles. Sin embargo, la evidencia empírica base en la que se sustenta la investigación es la de Lafontaine y Muller (1998), quien relacionó la globalización con la desigualdad.

La evidencia empírica se enfoca en diversos ámbitos, ya que al ser la globalización un tema multidimensional genera efectos tanto positivos como negativos en la desigualdad. Esto sucede porque algunos países decidieron incorporar de forma más rápida este proceso de cambios, mientras que otros solo acataron algunas medidas, direccionándose a la liberalización comercial, que ha sido abordada en la mayoría de estudios. La presente investigación resulta interesante porque permitirá conocer el efecto que ha tenido la globalización en la desigualdad de 104 países durante el período 1995-2018 y con ello, proponer implicaciones de políticas orientadas a una mejor distribución de la riqueza que garanticen un mejor nivel de vida en los países analizados.

4. Formulación del problema

La globalización a través de nuevas oportunidades para fomentar la innovación, comercio, etc., benefició a determinados países, tal como lo indica la Organización Internacional del Trabajo (OIT,2004) al referirse que, una minoría de países en desarrollo obtuvieron importantes logros en exportaciones e inversión extranjera directa, sin embargo, países europeos que ya contaban con condiciones favorables de industrialización en cuestión de recursos humanos, comunicaciones, les permitió sobresalir exitosamente, a diferencia de países africanos y latinoamericanos que continúan atrapados en un círculo vicioso de pobreza,

analfabetismo, corrupción, dependencia de recursos naturales y políticas proteccionistas que les generó pérdida de competitividad. En efecto, la globalización ha generado cambios en el ámbito laboral, puesto que, con la liberalización comercial, la producción se trasladó a economías con salarios bajos, beneficiando a multinacionales, mientras que, pequeñas empresas no aprovecharon estas oportunidades por falta de capital, acceso a crédito, información, volviéndolas más vulnerables (OIT, 2004).

Bajo el mismo escenario, el gasto público es otra de las variables determinantes de la desigualdad; pues, ha sido uno de los pilares fundamentales para su reducción, no obstante, difiere en gran medida en los países, ya que algunos destinan mayor presupuesto a este rubro que otros, lo que produce un diferente impacto, solamente en América Latina es evidente, ya que, en Uruguay con un alto nivel de gasto, se logra una mejor distribución del ingreso, a diferencia de Guatemala donde el efecto es mínimo, debido a que el gasto es sumamente bajo (Oxfam, 2020). Del mismo modo, la fiscalidad es otro de los factores relacionados directamente con la desigualdad, porque a través de la recaudación fiscal, se obtiene mayores ingresos para el país, los cuales pueden ser distribuidos de forma eficiente y cubrir más necesidades de la población. A pesar de ello, en muchos países, no suele ser muy significativo, por temas de evasión fiscal, que perjudica a toda la sociedad (Oxfam, 2020).

Por otra parte, la urbanización y corrupción también determinan la desigualdad. Es evidente que, la concentración de la población en sectores urbanos suscita porque las personas del sector rural migran para encontrar mejores condiciones de vida, sin embargo, únicamente se genera mayor informalidad, o situaciones laborales precarias que incrementan la desigualdad (Fuchs et al., 2017; Ranero, 2020). En el caso de la corrupción, el Banco Mundial (2020) afirmó que, cuando hay actos corruptivos, se desvían los recursos que deben ser destinados a la satisfacción de necesidades. Es más, por motivos de pandemia, este tema fue muy evidente en el sistema de salud, al colocar sobrepuestos en medicamentos o insumos médicos, afectando a

toda la sociedad, debido a que no hay controles transparentes (Campos & Pradhan, 2009). Por último, Soto (2003) concluyó que, la corrupción es aliada de la desigualdad, ya que, los más beneficiados son las personas con más dinero.

En este contexto, las hipótesis planteadas en la presente investigación se centran en que:

* Existe una correlación negativa entre la globalización y la desigualdad para los 104 países clasificados según su nivel de ingresos durante 1995-2018.

* Existe una relación negativa entre la globalización y la desigualdad para los 104 países clasificados según su nivel de ingresos.

* Existe un efecto heterogéneo de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso.

5. Alcance del problema

El tema de la presente investigación se centra en el estudio de la globalización y su efecto en la desigualdad, considerando 104 países que se clasificarán en cuatro grupos de acuerdo a su nivel de ingreso: Países de Ingresos Altos (HIC), Países de Ingresos Medios Altos (MHIC), Países de Ingresos Bajos (LIC) y Países de Ingresos Medios Bajos (MLIC), lo que permitirá obtener resultados más concisos, puesto que, se considera su estructura económica y su similar nivel de desarrollo para identificar de mejor manera en qué grupo de países existe mayor efecto. Así mismo, para mejorar la robustez del modelo, se utilizará cuatro variables de control que son: gasto público, urbanización, integridad gubernamental y carga fiscal, como factores económicos, demográficos, institucionales y fiscales. Por otro lado, la investigación comprende el período 1995-2018 por falta de disponibilidad de datos para algunas variables. Para estimar dicha relación, se utilizará las técnicas econométricas de datos de panel, mediante Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS) y regresiones cuantílicas para las estimaciones correspondientes.

6. Evaluación del problema

Evidentemente, la desigualdad es un problema que genera costes no solo económicos, sino también sociales, como ya se lo menciona en apartados anteriores. Dicho esto, la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2020) señaló que, a pesar de los avances en salud, la mortalidad materna en el sector rural sigue siendo preocupante, siendo las mujeres quienes tienen mayor probabilidad de vivir por debajo del 50% del ingreso medio. Estas cifras coinciden con lo anunciado por el Banco Mundial (2020), al determinar que, en 124 economías analizadas, aún existe divergencia entre la zona rural y urbana, especialmente en países de ingreso bajo, asociada a temas educativos, informalidad, condiciones laborales precarias e insuficiente dotación sanitaria. Esto también lo resaltó PNUD (2019), al identificar que, las desigualdades son elevadas entre países, siendo los países desarrollados los que poseen un alto índice de educación y una mayor esperanza de vida que los países con bajos ingresos.

Por consiguiente, en aspectos económicos, los países deben destinar mayor cantidad de gasto público enfocado a salud y educación, como principales factores para reducir esta problemática, puesto que, cuanto mayor sea la desigualdad, mayor será la pérdida en términos productivos porque no se está utilizando toda la fuerza laboral eficientemente. Además, en los países en desarrollo, el 20% de los niños tienen hasta tres veces más probabilidades de morir que los niños de los quintiles más ricos, es decir, tiene consecuencias en pérdidas humanas por falta de dotaciones sanitarias, alimentación y bajos ingresos (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2018). De hecho, la Corporación Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL, 2018) señaló que la desigualdad se refleja tanto en el territorio como en la dinámica urbana, lo cual genera costos no en términos de productividad y en cuestiones ambientales y energéticas por las diferentes actividades económicas, perjudicando a presentes y futuras generaciones, haciendo hincapié que el objetivo de los países es lograr un desarrollo sostenible.

Actualmente, con la pandemia mundial del Covid-19, la situación se está complicando en mayor medida porque la desigualdad ha tendido a incrementar y ha dejado por desapercibido los esfuerzos realizados en materia de igualdad de género, perjudicando a los derechos de niñas y mujeres por el deficiente sistema de salud público, poniendo en mayor riesgo a refugiados, migrantes, personas con discapacidad y pueblos indígenas como el sector más vulnerable, provocando pérdida de vidas humanas, y a pesar de que con la transición demográfica, la esperanza de vida incrementó, la calidad de vida no lo hizo y muchas personas aún siguen enfrentándose a escenarios muy complejos de subsistencia que constituye un obstáculo para aportar de forma productiva a su país (ONU, 2020).

7. Preguntas de investigación

La presente investigación se realizará considerando las siguientes preguntas directrices:

* ¿Cuál es la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en los 104 países clasificados por su nivel de ingreso, período 1995-2018?

*¿Cuál es el efecto de la globalización en la desigualdad en los 104 países clasificados por su nivel de ingreso en el período 1995-2018?

*¿Cuál es el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso en los 104 países, durante 1995-2018?

8. Justificación

8.1. Justificación académica

La Universidad Nacional de Loja en su constante lucha por potencializar la investigación como eje central de conocimiento, permite que, como estudiantes desarrollemos nuestras capacidades que nos contribuyan en nuestra carrera profesional. En este sentido, la presente investigación pretende destacar la relevancia del tema “Efecto de la globalización sobre la desigualdad, evidencia empírica para 104 países agrupados por su nivel de ingreso, período 1995-2018”. Dicha investigación servirá de base para aplicar los conocimientos

adquiridos a lo largo de la carrera. Además de ser un requisito indispensable y exigido por la Universidad previo a la obtención del título de Economista, esta investigación podrá ser utilizada como referente teórico y por las personas que se interesen en dicha temática. Por consiguiente, a través de los presentes estudios, se busca determinar los factores determinantes de la problemática y con ello formular políticas que permitan disminuir su impacto.

8.2. Justificación económica

La presente investigación busca mostrar el efecto de la globalización en la desigualdad, realizando un análisis a nivel global y en los grupos de países clasificados por su nivel de ingresos, considerando a la desigualdad como variable dependiente y a la globalización como variable independiente, ambas medidas en índice. Además, se utilizarán cuatro variables de control para representar el efecto económico, demográfico, institucional y fiscal. Se justifica de forma económica, porque a través del análisis cuantitativo, es decir, a través del uso de técnicas econométricas, se podrá obtener resultados ajustados con la realidad, conociendo el efecto que provocan dichas variables, y a partir de ello, proponer soluciones para que los encargados de implementar políticas puedan adoptarlas y así aprovechar las oportunidades de la globalización y de las otras variables, de tal manera que contribuya a la disminución de la desigualdad.

Según PNUD (2019), 26 personas poseían la misma cantidad de dinero que los 3.800 millones de personas más pobres del mundo. A nivel regional, Oriente Medio y América Latina son las regiones más desiguales del mundo con una concentración de 56% y 54% en su 10% superior de distribución del ingreso, seguido de África, Rusia, Asia y Estados Unidos con valores entre 50 y 46%, mientras que, Europa es la más igualitaria, concentrando el 35% de ingresos en su decil superior (WIID,2020). Así mismo, Oxfam (2020), publicó que, en 2019, los 2 153 milmillonarios que hay en el mundo poseían más riqueza que 4600 millones de personas, lo cual se atribuyó a los sistemas económicos fallidos y focalizados en élites o en una

pequeña parte de la población, generando mayor desigualdad.

De ahí que, todas las sociedades se ven afectadas por los distintos tipos de desigualdad y por ello es necesario indagar los determinantes o factores que inciden en los altos niveles de desigualdad, como es el caso de la globalización, proceso que ha generado diversos cambios en la economía, tanto positivos como negativos, dependiendo del contexto o nivel de desarrollo que experimentaban los países, resaltando que, no todas las personas, ni todos los países pudieron acceder con la misma facilidad a los beneficios que traía consigo, dando lugar en algunos casos a mayor desempleo, reformas laborales y logros sesgados a determinados grupos, como situaciones más evidentes en la sociedad.

8.3. Justificación social

Resulta claro que, la globalización ha provocado la transformación de las estructuras económicas de los países. Además, esta temática está relacionada directamente con la sociedad, puesto que, abarca temas educativos, de salud, trabajo, entre otros, enfatizando que, la desigualdad tiene altos costes sociales que dan lugar a elevados índices de criminalidad, mortalidad, baja formación académica, desnutrición, insuficientes dotaciones sanitarias, movilidad, lo cual afecta a la calidad de vida de las personas (Wilkinson & Pickett, 2009). Dentro de este marco, la ONU (2020), señaló que, la mortalidad materna en el sector rural sigue siendo preocupante, puesto que, las mujeres tienen mayor probabilidad de vivir por debajo del 50% del ingreso medio. Igualmente, el Banco Mundial (2020) ha determinado que, aún existe divergencia entre la zona rural y urbana asociada a temas educativos, informalidad, condiciones laborales precarias e insuficiente dotación sanitaria. PNUD (2019), identificó que, los países desarrollados lo que poseen un alto índice de educación y una mayor esperanza de vida que los países con bajos ingresos.

En el mismo marco, en la actualidad, la desigualdad se ha magnificado, ya que, las personas en situaciones precarias son más propensas a contagiarse o morir a causa del virus,

puesto que, deben salir a desarrollar sus actividades económicas, además de que, la mayoría ha perdido empleos, y de manera especial, las mujeres han sido despedidas o laboran en situaciones precarias. Así mismo, se han incrementado los embarazos en adolescentes y al enfrentarse a condiciones no favorables, han conllevado al aumento de mortalidad materna (Banco Mundial, 2020). Dicho esto, mediante la investigación se prevé plantear políticas encaminadas a lograr un mejor nivel de vida de las personas, de tal manera que se les garantice su participación activa en la sociedad, es decir, que se cumplan sus derechos, empleos con condiciones estables, educación de calidad, eficiente sistema de salud público, como situaciones más prioritarias.

9. Objetivos

9.1. Objetivo general

Evaluar el nexo entre la globalización y la desigualdad para 104 países clasificados por su nivel de ingreso mediante un estudio econométrico durante 1995-2018 para proponer políticas que contrarresten esta problemática.

9.2. Objetivos específicos

* Analizar la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 mediante análisis estadístico para establecer la relación existente entre las variables.

* Estimar el efecto de la globalización en la desigualdad mediante la aplicación de Mínimos Cuadrados Generalizados, incluyendo variables de control para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para conocer el impacto entre las variables en análisis.

* Estimar el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso, mediante la estimación de regresiones cuantílicas para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para identificar en qué parte de la población, existe mayor efecto.

10. Marco teórico

10.1. Antecedentes

A lo largo de la historia, la desigualdad ha sido estudiada por varios autores, quienes han implementado diversas teorías y han emitido argumentos con respecto al tema. En este sentido, Rousseau (1754) es el primero en estudiar los orígenes de la desigualdad, lo cual lo remonta a razones éticas, considerando a la sociedad como una trampa para que los poderosos conserven su riqueza ante los débiles. En este marco, Lorenz (1905) y Gini (1912) pusieron énfasis en la medición de la desigualdad para conocer los efectos de la distribución del ingreso. De esta manera, es preciso mencionar a Prebisch (1949), quien propuso la teoría estructuralista sustentada en la dependencia de los países desarrollados, generando categorías de centro y periferia, dando lugar a mayor desigualdad. Es por ello que, Kuznets (1955) planteó la denominada curva de Kuznets, que relaciona el desarrollo económico y la desigualdad, determinando que, a medida que un país se desarrolla, su desigualdad incrementa hasta llegar a un punto de inflexión para luego disminuir, puesto que un mejor desarrollo es favorable para una mejor distribución.

Así mismo, Perroux (1964) puso énfasis en la teoría del efecto de dominación, que consiste en la creciente desigualdad existente entre las empresas dominantes y dominadas que es muy evidente hasta la actualidad por temas de competitividad. En función de lo planteado, Baran (1957) formuló la teoría del excedente, mediante la cual añadió que, además del comercio, las remesas, intereses e inversión extranjera directa forman parte de la desigualdad por la relación de dependencia entre países. A esta idea, se une Sen (1985) al incorporar nuevas dimensiones de la desigualdad como parte del desarrollo humano, debido a que, en la vida cotidiana se presentan distintas adversidades que impiden el desarrollo económico. Años más tarde, Sen (1999) con la misma ideología, analizó la importancia de desarrollar las capacidades

de los individuos para construir una libertad real basada en el desarrollo institucional a través de políticas, aprovechando los beneficios de la economía global.

En cuanto a la globalización, Roberstson (1993) tuvo visiones optimistas frente a la unificación cultural. Sin embargo, se cuestionaron los efectos que provocaba la globalización al estado de bienestar, tal como lo mencionó Ulrich (1993) al denominar a esta transición como “subpolítica”, en el sentido de que las empresas asumen más funciones que el mismo Estado. Por consiguiente, los efectos que ha provocado esta subpolítica en la sociedad son bastante notables como pérdida de empleo, inseguridad, criminalidad, bajo poder soberano, etc., que provocaron el estancamiento en algunos países (Ahlfeldt, 1994; Koch, 1995; Martin & Harald, 1996). Por otro lado, Canals et al., (1997) identificaron que, la competencia empresarial es bastante favorable porque genera mayor competitividad, y al igual que Krugman (1997), denotó que los cambios tecnológicos son el eje central del desarrollo de las economías, así como los efectos evaluados por Donges (1998) quien considera al comercio como positivo.

Con estos antecedentes, Lafontaine y Muller (1998) fueron los pioneros en analizar el efecto de la globalización en un posible nuevo reparto de rentas, determinando que, por los efectos que generaba este proceso en la economía se podía mantener un crecimiento sostenido y con ello, una mejor distribución del ingreso. De la misma manera, Chonchol (1998) estableció que, la integración de la economía mundial es favorable para los países con buenas condiciones de desarrollo porque pueden aprovechar los beneficios que esta ofrece, mientras que, las economías en desarrollo son las más vulnerables frente a una competencia fuerte y mucho más cuando estos aún se enfrentan a situaciones precarias. Estos argumentos guardan coherencia con lo manifestado por Alonso (1999) al referirse a la globalización como una transformación desigual que además de tener consecuencias en el sector laboral ha generado impacto en la institucionalidad de los gobiernos.

Debe señalarse que Dehesa (2000) sostuvo que, la globalización es positiva para las

economías porque incrementa su eficiencia y crecimiento, aunque como todo cambio, puede generar efectos adversos en cuanto a equidad, ya que habrá personas y países que se beneficien más que otras. A esto, Stiglitz (2002) aludió que la globalización en sí, no es ni buena ni mala, sino que todo depende del modo de gestión que realice cada país y que todos los problemas que se deriven de ello pueden ser contrarrestados mediante políticas con firme convicción de las autoridades, factor que es muy escaso en estos tiempos. Esto se relaciona con lo descrito por Sen (2002) al resaltar que, para la búsqueda de la libertad política, es necesario que la sociedad y las instituciones busquen lograr el bienestar de toda la sociedad, ya que, cuando se busca intereses personales o se beneficia a un determinado grupo de personas, se da origen a grandes desigualdades que provocan mayor concentración de poder y riqueza en pequeñas partes de la población.

En esta perspectiva, nuevamente Dehesa (2003) analizó a la globalización, respaldada con fundamentos económicos, políticos, históricos como un factor importante en la reducción de la pobreza y desigualdad al permitir mayor apertura externa y una alta movilidad de flujos tecnológicos, de bienes, inversión y migratorios con una alta probabilidad de progreso en las instituciones de países menos desarrollados; pero, destacó que la brecha entre países puede incrementar por la difusión tardía de estos beneficios para algunas economías. No obstante, las manifestaciones de la globalización no han sido equitativos entre los países, beneficiando en mayor parte a países desarrollados, a diferencia de países latinoamericanos y de África que obtienen únicamente una pequeña parte de ellos (Guillochon, 2003). En años más recientes, Piketty en sus publicaciones de 2014 y 2019 apuntó a la desigualdad como un fenómeno que se origina más por razones ideológicas que por razones económicas o tecnológicas como muchos autores la conciben y es por ello que, sigue siendo un tema debatido en varias investigaciones.

10.2. Evidencia empírica

Desde una perspectiva general, la desigualdad puede ser estudiada por varias determinantes; pero, en este caso, al ser la globalización un proceso que incluye medidas no solo económicas, sino también sociales, tecnológicas y políticas, se busca evaluar cuál es el efecto que tiene la misma en las diferentes áreas de estudio. De esta manera, la evidencia empírica se agrupa en tres secciones. En la primera constan los estudios que han establecido la existencia de una relación positiva entre la globalización y la desigualdad. La segunda parte aborda las investigaciones que reflejan una relación negativa entre dichas variables. Finalmente, la tercera sección incluye indagaciones sobre otras determinantes de la desigualdad, tales como el gasto público, urbanización integridad de gobierno y carga fiscal.

En la primera sección, se puntualizan aquellos estudios que han determinado una relación positiva entre la globalización y la desigualdad, tal como lo destacaron Cabrera (2014); Cordera (2017); Vega (2017); Vera y Poy (2017) y Wang y Lu (2020), quienes establecieron que, con la llegada de la liberalización de bienes, capitales, tecnología, etc., se fomentó la acumulación de riqueza en determinados grupos de la población y afectó de manera crucial a los países en desarrollo, puesto que, su nivel económico e industrial era muy distinto en relación a economías desarrolladas, incrementando esta brecha entre y dentro de países. En el mismo sentido, Méndez (2013) estudió dicha relación para Chile, identificando que, con la instauración de estos avances junto con una economía de mercado, se generaba mayor desigualdad, injusticia, individualismo y pobreza, como principales problemas que afectaban a la población.

En el estudio realizado por Vazquez (2017) se constató que, a medida que América Latina se iba industrializando, la desigualdad incrementaba porque los beneficios no se repartían iguales, sino para determinados grupos. Esto fue verificado por Santiago et al., (2019)

a través de datos panel, resumiendo que, con la globalización, se incrementó la desigualdad en los países latinoamericanos, debido a que se implementaron políticas que no estaban acordes a sus tasas de crecimientos y donde sus problemas sociales son elevados, siendo así, que los efectos positivos de esta transformación económica eran escasos. También Pleninger y Sturm (2020) analizaron un panel de 62 países y concluyeron que, solo las etnias con mayor poder aprovechaban las ventajas de la globalización en relación a aquellas donde sus posibilidades de superación eran mínimas.

Además, en un estudio para 121 países se examinó que, la globalización disminuye la desigualdad, pero, con una baja calidad de instituciones políticas, el efecto era el contrario, es decir, se incrementaba la desigualdad, debido a que, las medidas que se adoptaban no eran las correctas y no se obtenían buenos resultados (De Haan & Sturm, 2017). Así mismo, se ha denotado que, con la apertura comercial solo se benefician los países desarrollados porque establecen políticas comerciales a favor de su sector empresarial y provocan concentración del ingreso (Rodríguez et al., 2015; Martínez, 2017; Navarrete, 2017; Hartmann et al., 2020; Lee, 2020). Por otro lado, se sostuvo que, con la innovación tecnológica, se dio mayor ventaja a trabajadores con alto nivel educativo, mientras que, la mano de obra no calificada fue rezagada y únicamente la población con altos estándares socioeconómicos accedían a la tecnología (Calderón et al., 2017; Hirte et al., 2020; Prettnner y Strulik, 2020; Zilian y Zilian, 2020; Wang et al., 2021).

En la segunda sección, Dueñas et al., (2015); Huesca y Ochoa (2016) y Afshar (2019) señalaron que, la globalización a través de la tecnología es fundamental para la reducción de la desigualdad de género, puesto que, permite incluir a las mujeres dentro del campo tecnológico, incrementando sus oportunidades tanto laborales como sociales, reduciendo la desigualdad socioeconómica. Dentro del mismo marco, Asongu et al., (2019) coincidió con Antonelli y Tubiana (2020) y Madsen y Strulik (2020) al referirse que, la tecnología facilitó la educación

inclusiva intensiva en conocimiento como motor indispensable para generar mejores condiciones de vida y se proporcionó a los trabajadores agrícolas nuevos mecanismos de producción que les garanticen mejorar sus campos agrarios para obtener mayores rentabilidades.

A lo que, Canh et al., (2020) manifestaron que, al considerar los temas sociales y tecnológicos, se puede reducir de forma notable las desigualdades, dado que, la promoción de internet y desigualdad mantienen una relación a corto y largo plazo. En 48 países africanos, se estableció que la tecnología junto al sector financiero formal, incluyendo otras variables permitieron la reducción de la desigualdad, porque se incrementa su nivel de desarrollo y favorece a estas naciones (Tchamyou & Cassimon, 2018). Paralelamente, Torres (2015); Le et al., (2020) y Tang (2020), exaltaron a la globalización como un mecanismo que facilita el incremento de productividad y a diferencia de estudios anteriores, beneficia a los países en desarrollo, debido a que, al liberar los mercados, se incrementan las exportaciones, mejorando las condiciones económicas y constituyendo una alternativa para una mejor distribución del ingreso.

Esto se contrasta con Chu y Hoang (2020) y Nandelenga y Oduor (2020) que sustentaron que, un país con alto nivel educativo, gasto público y apertura comercial alcanzan mayores niveles de conocimiento y reducen su desigualdad. Además, Ni y Liu (2019); Thornton y Tommaso (2020) y Seven (2021) resaltaron que, a través de la liberalización financiera se disminuye la desigualdad, puesto que, con los canales económicos, se beneficia a países en desarrollo, volviéndolos más competitivos, por lo que, se evidenció una relación a largo plazo con resultados significativos dentro y entre los grupos de ingresos de países. Por el contrario, Gravina y Lanzafame (2021) sintetizaron que, la globalización genera efectos heterogéneos en la desigualdad entre países, pues, la disminuye en economías emergentes, ya que les permite mejorar su nivel de desarrollo, pero, en economías avanzadas, suele incrementarla, porque las

grandes empresas se trasladan a países con bajos salarios, provocando desempleo local.

En cambio, Rodríguez (2011) y Jalil (2012) precisaron el cumplimiento de la curva de Kuznets a través de la globalización para América Latina, puesto que, en un inicio, al estar cerrados al comercio internacional, no eran competentes, sin embargo, luego empezaron a especializarse, mejorando sus relaciones comerciales y facilitando la distribución del ingreso. Aun así, Lessmann (2014); Kavya y Shijin (2020) y Sayed y Peng (2020) verificaron que, a lo largo del tiempo, la curva de Kuznets adoptó forma de N y no de U invertida, pues, los países en desarrollo se encuentran en la parte inicial, mientras que, países de ingresos altos en la última fase, pero, estos, no aprovechan en su totalidad las ventajas de desarrollo, por lo tanto, a largo plazo, nuevamente se incrementa la desigualdad para todos los países, generando incertidumbre por los efectos que se generan y constituyéndose un tema que se mantiene en debate.

En la tercera sección, se analizan otros determinantes de la desigualdad, como el gasto público, estudiado por Martínez (2013) y Groisman (2014), quienes apuntaron a la educación como pilar fundamental para mejorar la participación laboral que les permite incrementar sus ingresos. De esta manera, Capraro (2016), y Lin et al., (2021) comprobaron que, cuando se asigna equitativamente los recursos públicos al sector vulnerable, se mejora la economía de los deciles más bajos. Benavides (2015) y Vinueza et al., (2020) determinaron que, un mayor gasto público en educación, provee de mejores oportunidades a jóvenes y mujeres, que han quedado rezagados del sistema educativo. No obstante, cuando existen recortes presupuestarios, se acentúan más las desigualdades (Navarro, 2012).

Sin embargo, Kitaura y Miyazawa (2021) atribuyeron a las transferencias el incremento de la desigualdad, ya que, esto aumentaba las tasas de fertilidad en los deciles bajos. En un estudio para países africanos a través de un modelo logit, se determinó que, el gasto público incrementa la desigualdad porque está mal orientado en temas educativos, puesto que, se destina en mayor cuantía a la educación primaria y secundaria, mientras que en el nivel terciario

es regresivo, por lo tanto, se amplía la brecha de desigualdad entre familias con altos ingresos y los de menores ingresos (Assaad & Salehi, 2020). Además, Gilas (2016); Vázquez y Garrido (2016) y Linder et al., (2020) mencionaron que, cuando se incrementa el gasto público, se beneficia a los estratos más altos de la sociedad, ya que, las élites tienen intereses propios, y los grupos de bajos ingresos son los más afectados.

En la relación de urbanización y desigualdad, Bonilla (2015); Sánchez (2016); Sulemana et al., (2019); Bagchi et al., (2020); Nijman y Wei (2020) y Logan et al., (2021), argumentaron que, existe una relación positiva entre dichas variables, porque en estas zonas se presentan más condiciones informales y precarias en el ámbito laboral, no solo por el espacio geográfico sino por la sobrepoblación en dichas áreas. Se destaca que, esta sobrepoblación ocurre por la transición demográfica, analizada por Albala (2020) en el caso chileno, identificando que, los adultos mayores se enfrentan a grandes desigualdades por ser parte de los grupos vulnerables y esto suscita por las malas políticas de desarrollo urbano (Arellana et al., 2020). Sin embargo, Díez et al., (2016) y Ekeocha (2020) precisaron que, cuando las personas migran a sectores urbanos se incrementan las oportunidades en educación, empleo y mejores condiciones socioeconómicas.

La integridad gubernamental constituye otra determinante de la desigualdad, en donde, Braig et al.,(2015); Cordera (2017); Bašná (2019) y Borrell et al., (2020) revelaron que, cuando los países son íntegros, transparentes y manejan políticas factibles, es posible reducir la desigualdad y propiciar un mejor desarrollo con instituciones sólidas. Sin embargo, en América Latina es una situación complicada de alcanzar, porque la corrupción es uno de los problemas más evidentes que genera desigualdad, inseguridad, bajo crecimiento económico, etc (Torres, 2015). A pesar de ello, Gilas (2016) anunció que, la integridad gubernamental no genera ningún efecto en la desigualdad, porque el gobierno no funciona por sí solo, sino también requiere la cooperación de los habitantes para construir una mejor sociedad.

Así también, Policardo y Carrera (2018) en su estudio para un panel de 50 países a través del método de los momentos generalizado (GMM) determinaron que, la relación entre corrupción y desigualdad no es significativa, porque la causalidad es inversa, es decir, la desigualdad explica a la corrupción, contradiciendo así a lo que generalmente establece la literatura. Sin embargo, enfatizaron que, todo depende de los países que se analice, puesto que, dicha relación puede ser bidireccional como ocurrió en los resultados obtenidos para 34 países de las OCDE (Policardo et al., 2019). Sin embargo, D'Agostino et al., (2020) determinaron que, para el mismo grupo de países, a pesar de tener instituciones sólidas, el sistema de representación político tiende a incrementar el gasto redistributivo, en donde, se cometen actos de corrupción y, por ende, el efecto en la disminución de la desigualdad es bajo, precisamente en países como Italia, Grecia y Polonia.

Este comportamiento fue determinado en 142 países por Dobson y Ramlogan (2012), lo cual aludió a que la relación es insignificante porque cuando el sector informal es alto, las políticas de anticorrupción no son factibles y la desigualdad sigue alta. Al igual que para África subsahariana se encontró que dicha relación adoptaba forma de U en países de bajos ingresos y medios-bajos, concluyendo que, cuando hay mayor control de la corrupción, hay mayor desigualdad, lo cual justificaban porque el sector informal en estos países era demasiado alto y existía gran cantidad de élites corruptas que buscaban sus propios beneficios (Sulemana & Kpienbaareh, 2018). Aunque, Berggren y Bjørnskov (2020) hicieron hincapié en que, cuando los países son corruptos, tratan de captar ingresos para el país y usar dichos recursos para una mejor distribución del ingreso.

En la carga fiscal, se ha examinado su relación con la desigualdad, encontrando que, en México, su efecto es nulo o tiende a aumentarla por la alta evasión fiscal que afecta a los deciles más bajos (Mayer, 2014; Valencia et al., 2015). En Europa, la política fiscal desempeña un papel importante en la distribución del ingreso, a diferencia de países latinoamericanos, en

donde el efecto es limitado, por lo tanto, su impacto es diferente en dichas regiones (Reyes, 2017). Pese a ello, Oueslati et al., (2017) en su estudio para los OCDE, resumió que, la carga fiscal incrementó la desigualdad en estos países, porque no suele ser bien orientado y termina afectando a una determinada parte de la población, que, en muchos casos, suele ser la de menores ingresos. Ante ello, Jovanovic (2018) especificó que esta relación puede dar lugar a una U invertida, es decir, que, en un principio se incrementa la desigualdad, pero, a largo plazo, esta disminuiría, porque dichos recursos serán destinados a mejorar la situación socioeconómica de la población.

Es por ello que, Dauchy et al., (2020) han determinado que, incrementar la carga fiscal causa efectos desproporcionados en la población, aumentando la desigualdad. Por otro lado, Ortún (2020) consideró que, el incremento de la carga fiscal es imprescindible para resolver los fallos de mercado, entre los que se encuentran las desigualdades, puesto que constituyen los fondos indispensables para el gasto social. En el caso de Sudáfrica, se constató que una combinación de subvenciones sociales junto al impuesto al consumo, permiten reducir la desigualdad, que constituye uno de sus objetivos en su plan de desarrollo, lo cual ocurre porque las familias con mayores ingresos, tienen mayor consumo y, por ende, se eleva la recaudación fiscal que beneficia a toda la sociedad (Getachew & Turnovsky, 2020).

11. Datos y metodología

11.1. Fuentes estadísticas

En la presente investigación, se utilizaron datos que han sido recopilados en su mayoría del World Development Indicators publicados por el Banco Mundial (2020), a excepción de la desigualdad que ha sido tomada del Standardized World Income Inequality Database (SWIID,2020), la globalización del KOF Swiss Economic Institute (KOF, 2020) y de la Fundación Heritage (2020) para las variables: integridad gubernamental y carga fiscal. En base a la literatura previamente abordada, la variable dependiente corresponde a la desigualdad

medida a través del Índice de Gini y la variable independiente es la globalización expresada también en índice. Así mismo, con la finalidad de realizar un análisis más amplio, se han agregado variables de control como el gasto público, urbanización, integridad gubernamental y carga fiscal como variables económicas, demográficas, institucionales y fiscales, respectivamente. Algunas de estas variables fueron transformadas a logaritmos con el fin de evitar problemas de heterogeneidad y conseguir un mejor ajuste del modelo. El estudio es aplicado para 104 países a nivel mundial durante el período 1995-2018, los cuales fueron agrupados por su nivel de ingreso según el método atlas propuesto por el Banco Mundial (2020), clasificándolos en cuatro grupos: Países de Ingresos Altos (HIC), Países de Ingresos Medios Altos (MHIC), Países de Ingresos Bajos (LIC) y Países de Ingresos Medios Bajos (MLIC) detallados en el Anexo 2. La Tabla 1 refleja la descripción de variables en análisis.

Tabla 1.

Descripción de las variables

<i>Variable</i>	<i>Símbolo</i>	<i>Unidad de medida</i>	<i>de Escala</i>	<i>Descripción</i>
<i>Dependiente</i>				
Desigualdad	$Gini_{it}$	Índice de Gini	0-100	Mide hasta qué punto la distribución del ingreso entre individuos u hogares de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa.
<i>Independiente</i>				
Globalización	$glob_{it}$	Índice	0-100	Proceso de conexión de redes económicas, sociales y políticas entre los actores económicos (individuos, países, regiones).
<i>Variables de control</i>				
<i>Variable económica</i>				
Gasto público	gp_{it}	Precios constantes del 2010 (\$)	Logaritmo	Incluye los gastos corrientes del gobierno para compras de bienes y servicios, gastos en defensa y seguridad nacional.
<i>Variable demográfica</i>				
Urbanización	urb_{it}	Población urbana	Logaritmo	Incluye a las personas que habitan en zonas urbanas.
<i>Variable institucional</i>				
Integridad gubernamental	gob_{it}	Índice	0-100	Mide la transparencia del sector público para el uso de poderes y recursos
<i>Variable fiscal</i>				
Carga fiscal	cf_{it}	Índice	0-100	Son todos aquellos impuestos, tasas y contribuciones especiales que solicita el Estado.

Nota. Adaptada con información del Banco Mundial (2020), Heritaje (2020), KOF (2020) y SWIID (2020).

11. 2. Estrategia econométrica

Con el objetivo de evaluar el efecto que causa la globalización en la desigualdad para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995-2018 y dar respuesta a la pregunta de investigación ¿cuál es el efecto de la globalización en la desigualdad en los 104 países agrupados por su nivel de ingreso durante 1995-2018?, bajo la hipótesis de que la globalización disminuye la desigualdad, se utiliza técnicas econométricas de datos panel propuesta por Marschak y Andrews (1944), ya que tiene la ventaja de realizar un análisis más amplio y dinámico, recopilando información temporal y de cada unidad transversal.

Objetivo específico 1:

Analizar la evolución y correlación entre la globalización y la desigualdad en 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 mediante análisis estadístico para establecer la relación existente entre las variables.

Este objetivo se pretende cumplir a través de gráficos de evolución tanto de la globalización como de la desigualdad con el fin de visualizar su comportamiento en el período de análisis. De la misma manera, se realizarán diagramas de dispersión para identificar la dirección y fuerza de asociación entre dichas variables a nivel global y en cada uno de los grupos de países para evidenciar si existe o no el mismo comportamiento entre los mismos.

Objetivo específico 2:

Estimar el efecto de la globalización en la desigualdad mediante la aplicación de Mínimos Cuadrados Generalizados, incluyendo variables de control para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para conocer el impacto entre las variables en análisis.

En primera instancia, se determinará si el modelo corresponde a efectos fijos o efectos aleatorios a través de la prueba de Hausman (1978). Así mismo, a través de la prueba de

Wooldridge (2002) y la prueba modificada del multiplicador de Lagrange de Breusch y Pagan (1979) se determinará la existencia de autocorrelación y heterocedasticidad. En caso de que se identifique dichos problemas, serán corregidos con el método de Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS, 2012).

Siguiendo el modelo de Lafontaine y Muller (1998), la relación básica está compuesta por las variables de globalización y desigualdad. Así mismo, se ha considerado la estructura funcional de los datos, puesto que, en algunos grupos de países obedecen a una relación lineal, mientras que otros adoptan forma cóncava. En la Ecuación 1 se muestra el planteamiento del modelo para su posterior estimación.

$$Gini_{it} = \beta_0 + \beta_1(glob)_{it} + \beta_2(glob^2)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

En donde, $Gini_{it}$ representa a la desigualdad medida en una escala de 0 a 100, siendo 0 perfecta igualdad y a medida que se aproxima a 100, perfecta desigualdad, lo cual está en función de $glob_{it}$ que corresponde a la globalización que adopta valores de 0 a 100, por lo que, una puntuación más alta indica mayor grado de globalización, y el término ε hace referencia al término de error o perturbación estocástica. El subíndice it denota el valor del país i en un período t , en donde, $i = 1,2,3 \dots 104$ y $t = 1995,1996, \dots 2018$, respectivamente. Para dar mayor robustez al modelo, se incluyeron variables de control como gasto público, urbanización, integridad gubernamental y carga fiscal, denotadas por la letra Z . Algunas de ellas fueron convertidas a logaritmo para un mayor ajuste, resultando la Ecuación 2.

$$Gini_{it} = \beta_0 + \beta_1(glob)_{it} + \beta_1(Z)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (2)$$

Objetivo específico 3:

Estimar el efecto de la globalización sobre la desigualdad en la población distribuida por su nivel de ingreso, mediante la estimación de regresiones cuantílicas para 104 países clasificados por su nivel de ingreso durante 1995- 2018 para identificar en qué parte de la población, existe mayor efecto.

Para este objetivo, se procederá a estimar la regresión por cuantiles propuesta por Koenker y Basset (1978). Esta metodología ha sido desarrollada para estudiar una variable que no presenta el mismo comportamiento en cada parte de la distribución. Los datos de panel incluyen un término de efectos fijos que cambia la explicación en las variables. Por lo que, se utiliza el modelo de Canay (2011) que descompone el término de perturbación con el fin de obtener estimadores coherentes. Sin embargo, se usa el modelo propuesto por Powell (2016), versión más actualizada de Powell (2015), puesto que permite la estimación de regresiones cuantílicas para datos panel a través de la implementación de un estimador cuantílico generalizado que facilita el tratamiento de datos con la presencia de más variables.

Así mismo, se ha considerado un modelo cuantílico más actual planteado por Chernozhukov et al., (2020), quienes, a diferencia de los modelos anteriores, han considerado una serie de algoritmos, incluyendo un bootstrap que consiste en un remuestreo con el fin de lograr mayor eficiencia en los comandos aplicados en los softwares. Esto facilita obtener resultados de forma más rápida cuando se está trabajando con bases de datos extensas. Este modelo muestra las respectivas matrices de varianza, intervalos y bandas de confianza más puntuales que garantizan la obtención de coeficientes más consistentes y, por lo tanto, estimaciones más robustas. Es así que, se distribuye a la población por deciles, para identificar en qué grupo de la población es más evidente el efecto de las variables en estudio. Para ello, se utilizará la Ecuación 3 que se describe a continuación:

$$Q_i = Q_i|Y_{it} = (\alpha_0 + \beta_0) + \beta_1(\text{glob})_{it} + \beta_1(Z)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (3)$$

En donde, Q_i representa al grupo de población del estudio, es decir, a cada decil, denotado por el subíndice i que, en este caso es $i = 1,2,3 \dots 10$. Se considerará como variable independiente la globalización, las variables de control identificadas por la letra Z y finalmente el error estocástico.

12. Resultados esperados

En la presente investigación, considerando las variables a analizarse, que son globalización y desigualdad que se vincula con el aporte de Lafontaine y Muller (1998), se pretende estimar la relación existente entre dichas variables para 104 países en el período 1995-2018 en los diferentes grupos de países clasificados por su nivel de ingreso, para determinar en cuál de ellos, el efecto es mayor. Además, a través de las variables de control utilizadas, que simbolizan al ámbito económico, demográfico, institucional y fiscal, se pretende evidenciar cuál de ellas tiene más peso para reducir la desigualdad. Por otro lado, mediante las regresiones cuantílicas, se busca conocer cuál distribución de la población es el más afectado en cuanto a temas de desigualdad y cómo surgen los impactos heterogéneos dentro de los grupos de países. Es así que, en su conjunto, esta temática permitirá orientar a los encargados para la implementación de políticas que sean viables y factibles para una mejor distribución de la renta.

Con todo ello, el aporte de la investigación es generar evidencia empírica de esta relación a través del uso del índice de globalización que recoge efectos económicos, sociales y políticos en una sola medida, es decir, nos permitirá conocer con mayor amplitud dicho efecto, puesto que la mayoría de investigaciones realizadas han vinculado a la liberalización comercial como proxy de la globalización, analizando en sí, solo el impacto de apertura comercial. Además, de que será considerado un período más actual y clasificando a los países por su nivel de ingreso para captar con mayor precisión el efecto en cada grupo de países, a diferencia de otros estudios que realizan únicamente el estudio global o en regiones determinadas. Por otro lado, se empleará una nueva metodología a través de regresiones cuantílicas, en la que se conocerá el efecto en los diferentes estratos de la población.

13. Cronograma

Año	2021																			
Mes	Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto			
Actividades	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Tema, Introducción	█																			
Planteamiento del problema, formulación del problema	█																			
Alcance del problema, evaluación del problema	█																			
Preguntas directrices, justificación	█																			
Objetivos	█																			
Marco Teórico	█																			
Datos y metodología	█																			
Resultados esperados	█																			
Presentación del borrador de tesis	█																			
Revisión del informe escrito de borrador de tesis	█																			
Aprobación del informe escrito de borrador de tesis por parte de director de tesis	█																			
Aprobación del informe escrito por parte del tribunal	█																			

14. Presupuesto y financiamiento

14.1 Presupuesto

En la Tabla 2, se presenta los gastos que se incurrirá en la presente investigación.

Tabla 2.

Presupuesto

<i>Descripción</i>	<i>Cantidad</i>	<i>P.U (\$)</i>	<i>Total (\$)</i>
Computadora	1	1 100,00	1 100,00
Impresiones B/N	700	0,10	700,00
Impresiones color	200	0,25	50,00
Resmas de papel bond	2	3,50	7,00
Imprevistos	1	10,00	10,00
Esferos	12	0,35	4,20
<i>TOTAL</i>			1 871,20

Fuente: Elaboración propia

14.2. Financiamiento

Todos los gastos mostrados en el inciso anterior, serán financiados en su totalidad por la autora del trabajo.

15. Referencias bibliográficas

- ACNUR. (2018). ¿Qué es la desigualdad económica y por qué se produce?. España.
- Ahlfeldt, H. (1994). *Wohlstand für niemand? Die Marktwirtschaft entläßt ihre Kinder*. Munich.
- Afshar, A. M., Alam, K., Taylor, B., & Rafiq, S. (2019). Do income distribution and socio-economic inequality affect ICT affordability? Evidence from Australian household panel data. *Economic Analysis and Policy*, (64), 317–328.
- Albala, C. (2020). El Envejecimiento De La Población Chilena Y Los Desafíos Para La Salud Y El Bienestar De Las Personas Mayores. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(1), 7–12.
- Alonso Benito, L. (1999). El discurso de la globalización y la nueva desigualdad regional. *Revista de Estudios Regionales*, 54(54), 125–146.
- Álvarez Zarzuelo, M. A. (2020). El confinamiento de niñas y niños en España en 2020 por la crisis del Covid-19: Propuestas desde la educación social escolar para la vuelta al centro escolar. *Revista de Educación Social*,(30), 457-461

- Antonelli, C., & Tubiana, M. (2020). Income inequality in the knowledge economy. *Structural Change and Economic Dynamics*, (55), 153–164.
- Arellana, J., Oviedo, D., Guzman, L. A., & Alvarez, V. (2020). Urban transport planning and access inequalities: A tale of two Colombian cities. *Research in Transportation Business and Management*, (August), 100554.
- Argadoña, A. (2016). La desigualdad es un problema. IESE Business School
- Asongu, S. A., Orim, S. M. I., & Nting, R. T. (2019). Inequality, information technology and inclusive education in sub-Saharan Africa. *Technological Forecasting and Social Change*, 146(June), 380–389.
- Assaad, R., Hendy, R., & Salehi-Isfahani, D. (2019). Inequality of opportunity in educational attainment in the Middle East and North Africa: Evidence from household surveys. *International Journal of Educational Development*, 66(July 2018), 24–43.
- Bagchi-Sen, S., Franklin, R. S., Rogerson, P., & Seymour, E. (2020). Urban inequality and the demographic transformation of shrinking cities: The role of the foreign born. *Applied Geography*, 116(February), 102168.
- Banco Mundial. (2020). Clasificaciones de los países según los niveles de ingreso: 2020-2021. Washington.
- Banco Mundial. (2020). Desigualdad y prosperidad compartida. Washington.
- Banco Mundial. (2020). Crisis por el coronavirus aumentó las desigualdades. Washington: World Bank.
- Banco Mundial. (2020). *Desigualdad y COVID-19*. Washington.
- Banco Mundial. (2020). *Lucha contra la corrupción*. Washington.
- Banco Mundial. (2020). *Ingresos fiscales y economías de bajos ingresos*. Washington.
- Banco Mundial. (2020). *Remesas*. Washington.
- Banco Mundial. (2020). *World Development Indicators*. Washington

- Bašná, K. (2019). Income inequality and level of corruption in post-communist European countries between 1995 and 2014. *Communist and Post-Communist Studies*, 52(2), 93–104.
- Baran, P. (1957). La economía política del crecimiento. México. *Fondo de Cultura Económica*, México, 377.
- Basturk, S. B., Dancer, C. E. J., & McNally, T. (2020). Journal Pre-proof. *Pharmacological Research*, 104743.
- Beltrán, J., Venegas, M., Villar-Aguilés, A., Andrés-Cabello, S., Jareño-Ruiz, D., & de Gracia-Soriano, P. (2020). Educar en época de confinamiento: La tarea de renovar un mundo común. *Revista de Sociología de la Educación*, 13(2), 92-104.
- Benavides-Lara, M. A. (2015). Youth, human development and higher education: A desirable and possible outreach. *Revista Iberoamericana de Educacion Superior*, 6(16), 165–173.
- Berger, Z. D., Evans, N. G., Phelan, A. L. y Silverman, R. D. (2020). Covid-19: control measures must be equitable and inclusive. *British Medical Journal*, 368, 1-2
- Berggren, N., & Bjørnskov, C. (2020). Corruption, judicial accountability and inequality: Unfair procedures may benefit the worst-off. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 170, 341–354.
- BID. (2018). Mejor gasto para mejores vidas. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bonilla Rodríguez, R. (2015). Informalidad y precariedad laboral en el Distrito Federal. La economía de sobrevivencia. *Economía Informa*, 391, 69–84.
- Borrell, C., Pasarín, M. I., Díez, E., Pérez, K., Malmusi, D., Pérez, G., & Artazcoz, L. (2020). Health inequalities as a political priority in Barcelona. *Gaceta Sanitaria*, 34(1), 69–76.
- Braig, M., Costa, S., & Göbel, B. (2015). Desigualdades sociales e interdependencias globales en América Latina: Una valoración provisional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*

- y *Sociales*, 60(223), 209–236.
- Cabrera Jiménez, M. F. (2014). El estado de bienestar en el marco del sistema capitalista. ¿Tiene futuro o es inviable en el sistema globalizado actual? *Suma de Negocios*, 5(10), 49–58.
- Cabrera, L., Pérez, C.N., & Santana, F. (2020). ¿Se Incrementa la Desigualdad de Oportunidades Educativas en la Enseñanza Primaria con El Cierre Escolar por el Coronavirus? *International Journal of Sociology of Education, Special Issue: COVID-19 Crisis and Socioeducative Inequalities and Strategies to Overcome them*, 27-52.
- Cáceres-Muñoz, J., Jiménez Hernández, A. S., & Martín-Sánchez, M. (2020). Cierre de Escuelas y Desigualdad Socioeducativa en Tiempos del Covid-19. Una Investigación Exploratoria en Clave Internacional. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3), 199-221.
- Calderón, C., Huesca L., & Ochoa G.L. (2017). Análisis comparativo de la desigualdad salarial entre México y Estados Unidos. *Investigación Económica*, 76(300), 3-31.
- Canals, J., García P., & Ballarín, E. (1997). *Globalización hacia la interdependencia*. Barcelona: IESE.
- Canh, N. P., Schinckus, C., Thanh, S. D., & Hui Ling, F. C. (2020). Effects of the internet, mobile, and land phones on income inequality and The Kuznets curve: Cross country analysis. *Telecommunications Policy*, 44(10), 102041.
- Canay, I.A., 2011. A simple approach to quantile regression for panel data. *The Econometrics Journal*. 14 (3), 368–386.
- Capraro, R.S. (2016). ¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y alta desigualdad? de Jaime Ros Bosch. *Investigación Económica* 75 (295), 239-252.
- CEPAL, (2018). *La ineficiencia de la desigualdad*. Chile.
- Chernozhukov, V., Fernández-Val, I., & Melly, B. (2020a). *Fast algorithms for the quantile*

- regression process*. Working paper.
- Chernozhukov, V., Fernández-Val, I., & Melly, B. (2020b). *Quantile and distribution regression in Stata: algorithms, pointwise and functional inference*. Working paper.
- Chonchol, J. (1998). Impacto de la globalización en las sociedades latinoamericanas: ¿que hacer frente a ello? *Estudios Avanzados*, 12(34), 163-86.
- Chu, L. K., & Hoang, D. P. (2020). How does economic complexity influence income inequality? New evidence from international data. *Economic Analysis and Policy*, (68), 44–57.
- Cordera, C. R. (2017). Democracia y cuestión social: otra vuelta de tuerca. *Economía UNAM*, 14(41), 22–39.
- Dauchy, E., Navarro-Sanchez, F., & Seegert, N. (2020). Taxation and inequality: Active and passive channels. *Review of Economic Dynamics*, (1), 1–22.
- Dehesa, G. (2000). *Comprender la globalización*. Madrid.
- Dehesa, G. (2003). *Globalización, desigualdad y pobreza*. Madrid.
- De Haan, J., & Sturm, J. E. (2017). Finance and income inequality: A review and new evidence. *European Journal of Political Economy*, (50), 171–195.
- Díez, E., Avi, D., Paredes-Carbonell, J. J., Segura, J., Suárez, Ó., Gerez, D., Pérez, A., Daban, F., & Camprubí, L. (2016). *Una buena inversión: la promoción de la salud en las ciudades y en los barrios*. 30, 74–80.
- Dobson, S., & Ramlogan-Dobson, C. (2012). Inequality, corruption and the informal sector. *Economics Letters*, 115(1), 104–107.
- Donges, J.B. (1998). *Hacia una economía abierta y global*. Madrid.
- Dueñas-Fernández, D., Iglesias-Fernández, C., & Llorente-Heras, R. (2015). Abordando la desigualdad de género. Empleo en tecnologías de la información y la comunicación y

- diferencias salariales por género en España. *Ensayos Sobre Política Económica*, 33(78), 207–219.
- Ekeocha, D. O. (2020). Urbanization, inequality, economic development and ecological footprint: Searching for turning points and regional homogeneity in Africa. *Journal of Cleaner Production*, 125244.
- Fuchs, J., Pérez, R., & Prado, L. (2017). Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe: dinámicas y desafíos para el cambio estructural. Santiago: CEPAL.
- Fundación Heritage. (2020). *Index of Economic Freedom*. Country data
- Getachew, Y. Y., & Turnovsky, S. J. (2020). Redistribution, inequality, and efficiency with credit constraints: Implications for South Africa. *Economic Modelling*, 93(August), 259–277.
- Gilas, M. K. (2016). Democratización, desigualdad y redistribución Una nueva perspectiva. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(227), 417–421.
- Gini, C. (1912). *Variabilidad y mutabilidad. Contribución al estudio de distribuciones y relaciones estadísticas*. Bolonia.
- Gravina, F. A., & Lanzafame, M. (2021). Finance, globalisation, technology and inequality: ¿Do nonlinearities matter? *Economic Modelling*, (96), 96-110.
- Greene, W. (2012) *Econometric Analysis*. 7th Edition, Prentice Hall, Upper Saddle River.
- Groisman, F. (2014). Empleo, salarios y desigualdad en Argentina: Análisis de los determinantes distributivos. *Problemas Del Desarrollo*, 45(177), 59–86.
- Guillochon, B. (2003). *La globalización ¿Un futuro para todos?* Barcelona: Larousse.
- Hartmann, D., Bezerra, M., Lodolo, B., & Pinheiro, F. L. (2020). International trade, development traps, and the core-periphery structure of income inequality. *Economía*, 21(2), 255–278.

- Hausman, J. A. 1978. Specification tests in econometrics. *Econometrica* 46: 1251–1271.
- Hirte, G., Lessmann, C., & Seidel, A. (2020). International trade, geographic heterogeneity and interregional inequality. *European Economic Review*, 127, 103427.
- Huesca, L., & Ochoa, G. (2016). Desigualdad Salarial Y Cambio Tecnológico En La Frontera Norte De México. *Problemas Del Desarrollo*, 47(187), 165–188.
- Jalil, A. (2012). Modeling income inequality and openness in the framework of Kuznets curve: New evidence from China. *Economic Modelling*, 29(2), 309–315.
- Jovanovic, B. (2018). When is there a Kuznets curve? Some evidence from the ex-socialist countries. *Economic Systems*, 42(2), 248–268.
- Kavya, T. B., & Shijin, S. (2020). Economic development, financial development, and income inequality nexus. *Borsa Istanbul Review*, 20(1), 80–93.
- Kitaura, K., & Miyozawa, K. (2021). Inequality and conditionality in cash transfers: Demographic transition and economic development. *Economic Modelling* (94), 276-287.
- Koch, C. (1995). *Die Gier des Kapitals: Die Ohmacht des Staates im Kampf der Weltwirtschaft*. München.
- Koenker, R. & Basset, G. (1978). Regression quantiles. *Econometrica*, 46(1), 33–50
- KOF Swiss Economic Institute. (2019). *KOF Database*. Washington.
- Krugman, P. (1997). *El internacionalismo «moderno»: La economía internacional y las mentiras de la competitividad*. Barcelona.
- Kuznets, S (1955). Economic growth and income inequality. *The American Economic Review*, 45(1), 1-28.
- Lafontaine, O., & Muller, C. (1998). *No hay que tener miedo a la globalización*. Madrid.
- Law, S. H., Naseem, N. A. M., Lau, W. T., & Trinugroho, I. (2020). ¿Can innovation improve income inequality? Evidence from panel data. *Economic Systems*, 44(4), 100815.

- Le, T. H., Nguyen, C. P., Su, T. D., & Tran-Nam, B. (2020). The Kuznets curve for export diversification and income inequality: Evidence from a global sample. *Economic Analysis and Policy*, 65, 21–39.
- Lee, E. (2020). Trade, inequality, and the endogenous sorting of heterogeneous workers. *Journal of International Economics*, (125), 103310.
- Lessmann, C. (2014). Spatial inequality and development - Is there an inverted-U relationship? *Journal of Development Economics*, (106), 35–51.
- Lin, J., Wang, Q., & Li, X. (2021). Socioeconomic and spatial inequalities of street tree abundance, species diversity, and size structure in New York City. *Landscape and Urban Planning*, 206(February 2020), 103992.
- Linder, A., Spika, D., Gerdtham, U. G., Fritzell, S., & Heckley, G. (2020). Education, immigration and rising mental health inequality in Sweden. *Social Science and Medicine*, 264(August), 113265.
- Logan, T.M., Anderson, M.J., Williams, T.G., & Conrow, L. (2021). Measuring inequalities in urban systems: An approach for evaluating the distribution of amenities and burdens. *Computers, Environment and Urban Systems*, (86), 101590.
- Lorenz, M. (1905). Methods of measuring the concentration of wealth. *Journal of the American Statistical Association*, (9), 209-219.
- Madsen, J., & Strulik, H. (2020). Technological change and inequality in the very long run. *European Economic Review*, 129.
- Marschak, J. y W.H. Andrews, (1944), “Random simultaneous equations and the theory of production”, *Econometrica*, 12(3-4), 143-205.
- Martin, Hans-P., & Harald, S. (1996). *Die Globalisierungsfalle*. Hamburgo.
- Martínez Cuellar, C. (2013). El efecto de la desigualdad y el acceso al crédito sobre la acumulación de capital humano. *Ensayos Sobre Política Económica*, 31(72), 18–34.

- Martínez Rivera, S. E. (2017). China: ¿oportunidad o utopía para el crecimiento económico de México y de América Latina? *Economía Informa*, (403), 21–34.
- Mayer-Serra, C. E. (2014). How to collect more taxes without spending more efficiently? On the difficulties of increasing the tax burden in Mexico. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(220), 147–190.
- Méndez-Ramírez, O. (2013). Neoliberalismo y equidad: la sociedad chilena analizada desde una perspectiva estudiantil. Los resultados expuestos en este manuscrito forman parte del proyecto de investigación: “Educación superior en Chile: ¿crisis o fortalecimiento del neoliberalismo?” *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(11), 3–25.
- Nandelenga, M. W., & Oduor, J. (2020). Asymmetric analysis of finance - Inequality nexus: Evidence from sub-Saharan Africa. *Journal of Economic Asymmetries*, 22(October), e00184.
- Navarrete, J. E. (2017). Trump y la coyuntura económica global. *Economía UNAM*, 14(41), 40–56.
- Navarro, V. (2012). El error de las políticas de austeridad, recortes incluidos, en la sanidad pública. *Gaceta Sanitaria*, 26(2), 174–175.
- Ni, N., & Liu, Y. (2019). Financial liberalization and income inequality: A meta-analysis based on cross-country studies. *China Economic Review*, 56(May), 101306.
- Nijman, J., & Wei, Y. D. (2020). Urban inequalities in the 21st century economy. *Applied Geography*, 117(April), 102188.
- OIT. (2004). *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos*. Suiza.
- Olmedo, C. (2008). Globalización, desigualdad y pobreza : un reto para las políticas sanitarias. *Revista de Administración sanitaria*. 6(4).
- ONU. (2020). *Objetivos de Desarrollo Sostenible, Desigualdad*. Suiza.

- Ortiz Zarco, R., González Romo, A., & Sánchez Torres, Y. (2019). Alianza del Pacífico y China: Una integración desigual. *Portes: Revista Mexicana de Estudios Sobre la Cuenca del Pacífico*, 13(25).
- Oxfam. (2018). *Desigualdad social: Ejemplos de la vida cotidiana*. Obtenido de <https://blog.oxfamintermon.org/desigualdad-social-ejemplos-en-la-vida-cotidiana/>
- Oxfam. (2020). *El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxford.
- Oxfam. (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos de coronavirus*. Oxford.
- Ortún, V. (2020). Taxes as an instrument of public health. On the subject of sugary drinks. *Gaceta Sanitaria*, 34(5), 422–424.
- Oueslati, W., Zipperer, V., Rousselière, D., & Dimitropoulos, A. (2017). Energy taxes, reforms and income inequality: An empirical cross-country analysis. *International Economics*, 150, 80–95.
- Perroux, F. (1964). *L'Economie du XXème siècle*. Presses Universitaires de France. Paris
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Piketty, T. (2019). *Capital e ideología*. Barcelona: Deusto S.A.
- Pleninger, R., & Sturm, J. E. (2020). The effects of economic globalisation and ethnic fractionalisation on redistribution. *World Development*, 130, 104945.
- PNUD. (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Nueva York: PNUD
- PNUD. (2020). *Coronavirus vs Desigualdad*. Nueva York: PNUD.
- Policardo, L., & Carrera, E. J. S. (2018). Corruption causes inequality, or is it the other way around? An empirical investigation for a panel of countries. *Economic Analysis and Policy*, (59), 92–102.
- Policardo, L., Sanchez Carrera, E. J., & Risso, W. A. (2019). Causality between income inequality and corruption in OECD countries. *World Development Perspectives*, 14(April 2018), 100102

- Powell, D. (2015). Quantile Regression with Nonadditive Fixed Effects. *RAND Labor and Population Working Paper*.
- Powell, D. (2016). Quantile Treatment Effects in the Presence of Covariates. *RAND Labor and Population Working Paper*.
- Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16 (63-3), 347-431.
- Prettner, K., & Strulik, H. (2020). Innovation, automation, and inequality: Policy challenges in the race against the machine. *Journal of Monetary Economics*, (116), 249–265.
- Ranero, A. O. (2020). Globalización, urbanización y salud: Impactos de la COVID-19. *Revista científica de Arquitectura y Urbanismo*, 41(3), 6-16.
- Reyes Moreno, V. A. (2017). Progresividad y redistribución del impuesto de renta societario en Europa y Latinoamérica. *Suma de Negocios*, 8(18), 140–149.
- Robertson, R. (1993). *Globalization: Social Theory and Global Culture*. Londres.
- Rodríguez, B. D., Lima, S. V., & Ortiz, E. (2015). ¿Sincronizaron México y Estados Unidos sus ciclos económicos con el TLCAN? *Contaduría y Administración*, (60), 195–229.
- Rodríguez Weber, J. E. (2011). Globalización, expansión de la frontera y desigualdad en Chile durante el auge salitrero (1880-1905). *Investigaciones de Historia Económica*, 7(1), 21–55.
- Rousseau, J. J. (1754). *Discurso sobre el Origen de la Desigualdad*. Francia
- Sánchez, A. A. (2016). Sistema de ciudades y redes urbanas en los modelos económicos de México. *Problemas Del Desarrollo*, 47(184), 7–34.
- Santiago, R., Fuinhas, J. A., & Marques, A. C. (2019). Income inequality, globalization, and economic growth: A panel vector autoregressive approach for Latin American countries. *In The Extended Energy-Growth Nexus: Theory and Empirical Applications*.

- Sayed, A., & Peng, B. (2020). The income inequality curve in the last 100 years: What happened to the Inverted-U? *Research in Economics*, 74(1), 63–72.
- Sen, A. (1985). *Commodities and Capabilities*. New Delhi: Oxford University Press.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Nueva York: Knopf Publishers.
- Sen, A. (2002). How to Judge Globalism. *The American Prospect*, 13 (1).
- Seven, Ü. (2021). Finance, talent and income inequality: Cross-country evidence. *Borsa Istanbul Review*. In Press.
- Soto, R. (2003). La corrupción desde una perspectiva económica. *Estudios Públicos*, 46.
- Standardized World Income Inequality Database. (2020). *Harvard Dataverse*. Washington.
- Stiglitz, J. (2002). *Globalization and its Discontents*. Madrid: Taurus.
- Sulemana, I., & Kpienbaareh, D. (2018). An empirical examination of the relationship between income inequality and corruption in Africa. *Economic Analysis and Policy*, 60, 27–42.
- Sulemana, I., Nketiah-Amponsah, E., Codjoe, E. A., & Andoh, J. A. N. (2019). Urbanization and income inequality in Sub-Saharan Africa. *Sustainable Cities and Society*, 48(January), 101544.
- Tang, L. (2020). Entrepreneur income inequality, aggregate saving and the gains from trade. *Review of Economic Dynamics*, 38(71903071), 273–295.
- Tchamyou, V. S., Erreygers, G., & Cassimon, D. (2018). Inequality, ICT and financial access in Africa. *Technological Forecasting and Social Change*. In Press.
- Thornton, J., & Tommaso, C. Di. (2020). The long-run relationship between finance and income inequality: Evidence from panel data. *Finance Research Letters*, 32(February), 1–6.
- Torres, F. J. (2015). Teorías en torno a la globalización y sus implicaciones para el desarrollo económico latinoamericano. *Economía Informa*, 391, 32–53.

- Ulrich, B. (1993). *Die Erfindung des Politischen: Zu einer Theorie reflexiver Modernisierung*.
Fráncfort.
- Valencia, A. R., Reynoso, L. H., & Castro, M. C. (2015). Incidencia del Sistema Fiscal en México 2002–2012. *Economía Informa*, (390), 3–27.
- Vazquez Maggio, M. L. (2017). Revisión del modelo de sustitución de importaciones: vigencia y algunas reconsideraciones. *Economía Informa*, 404, 4–17.
- Vázquez-Santiago, S., & Garrido Peña, F. (2016). El enfoque de género en las necesidades de atención socio-sanitaria. *Enfermería Clínica*, 26(1), 76–80.
- Vega, L. E. (2017). Globalización y desigualdad social con propensiones recesivas: qué hacer? Reseña del libro Mercados abiertos y pactos sociales. Democracia arrinconada de David Ibarra. *Investigacion Economica*, 76(302), 165–169.
- Vera, J., & Poy, S. (2017). Mercado laboral, políticas sociales y desigualdad: cambios recientes en perspectiva histórica. Gran Buenos Aires, 1974-2014. *Economía UNAM*, 14(42), 3–23.
- Vinueza-Veloz, M. F., Nuñez-Rivero, Y., Leyva-Montero, M., Montero López, I.L., & Mera-Segovia C. M. (2021) Socio-demographic determinants of violence in older people in Ecuador. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 56(1), 41-46.
- Wang, C., & Lu, Y. (2020). Can economic structural change and transition explain cross-country differences in innovative activity? *Technological Forecasting and Social Change*, 159(June), 120194.
- Wang, W., Thangavelu, S., & Lin, F. (2021). Global value chains, firms, and wage inequality: Evidence from China. *China Economic Review*, (66), 101585.
- WID. (2020). *Global inequality data* . Panorama general de la desigualdad en todo el mundo
- Wilkinson, R., & Pickett, K. (2009). *The Spirit Level: Why Greater Equality Makes Societies Stronger*. Nueva York: Bloomsbury Press.

Wooldridge, J.M. (2002). *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. The MIT Press, Cambridge.

Zilian, S. S., & Zilian, L. S. (2020). Digital inequality in Austria: Empirical evidence from the survey of the OECD “Programme for the International Assessment of Adult Competencies.” *Technology in Society*, 63(August), 101397.

2. Anexo B

Links de datos usados en la investigación

Banco Mundial. (2020). *World Development Indicators*. Obtenido de

<https://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/>

Fundación Heritage. (2020). *Index of Economics Freedom*. Country data. Obtenido de

<https://www.heritage.org/index/ranking>

KOF Swiss Economic Institute. (2019). *KOF Database*. Obtenido de

<https://kof.ethz.ch/en/data.html>.

Standardized World Income Inequality Database. (2020). *Harvard Dataverse*. Obtenido de

<https://dataverse.harvard.edu/dataset.xhtml?persistentId=doi:10.7910/DVN/LM4OWF>

3. Anexo C

Tabla 11.

Clasificación de países por su nivel de ingreso, según método atlas 2020-2021

HIC		MHIC		LIC		MLIC
Australia	Lituania	Albania	Perú	Gambia	Argelia	Sri Lanka
Austria	Luxemburgo	Argentina	Rusia	Malawi	Bangladesh	Tanzania
Bélgica	Malta	Armenia	Serbia	Mozambique	Bolivia	Túnez
Canadá	Mauricio	Azerbaiyán	Sudáfrica	Níger	Camerún	Ucrania
Chile	Nueva Zelanda	Bielorrusia	Tailandia	Ruanda	Egipto	Vietnam
Croacia	Noruega	Belice	Venezuela	Sierra Leone	El Salvador	
Chipre	Panamá	Botsuana		Sudan	Ghana	
República Checa	Polonia	Brasil		Uganda	Honduras	
Dinamarca	Portugal	Bulgaria			India	
Estonia	Romania	Colombia			Kenia	
Finlandia	Singapur	Costa Rica			Kirguistán	
Francia	Eslovaquia	República Dominicana			Laos	
Alemania	Eslovenia	Ecuador			Lesoto	
Grecia	España	Guatemala			Mauritania	
Hong Kong	Suiza	Indonesia			Moldavia	
Hungría	Suecia	Irán			Marruecos	
Islandia	Reino Unido	Jordania			Nepal	
	Estados Unidos					
Irlanda	Unidos	Kazakstán			Nicaragua	
Israel	Uruguay	Malaysia			Nigeria	
Italia		México			Pakistán	
Japón		Namibia			Filipinas	
Latvia		Paraguay			Senegal	

Nota. Adaptado del Banco Mundial (2020)

ÍNDICE GENERAL

PORTADA	i
CERTIFICACIÓN	ii
AUTORÍA	iii
CARTA DE AUTORIZACIÓN	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
a. TÍTULO	10
b. RESUMEN	11
ABSTRACT.....	12
c. INTRODUCCIÓN	13
d. REVISIÓN DE LITERATURA	17
1. Antecedentes	17
2. Evidencia empírica	23
e. MATERIALES Y MÉTODOS	32
1. Tratamiento de datos	32
<i>1.1 Análisis de los datos</i>	32
2. Estrategia econométrica	37
<i>2.1. Objetivo específico 1</i>	37
<i>2.2. Objetivo específico 2</i>	37
<i>2.3. Objetivo específico 3</i>	39
f. RESULTADOS	42
1. <i>Resultados del objetivo específico 1</i>	42
2. <i>Resultados del objetivo específico 2</i>	52
3. <i>Resultados del objetivo específico 3</i>	56

g. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	72
1. <i>Discusión del objetivo específico 1</i>	<i>72</i>
2. <i>Discusión del objetivo específico 2</i>	<i>77</i>
3. <i>Discusión del objetivo específico 3.....</i>	<i>80</i>
h. CONCLUSIONES.....	85
i. RECOMENDACIONES.....	88
j. BIBLIOGRAFÍA.....	91
k. ANEXOS	106
1. Anexo A	106
2. Anexo B.....	148
3. Anexo C.....	148

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Descripción de las variables</i>	33
Tabla 2. <i>Estadísticos descriptivos y matriz de correlación</i>	34
Tabla 3. <i>Prueba de multicolinealidad</i>	35
Tabla 4. <i>Resultados del modelo GLS de la regresión básica</i>	54
Tabla 5. <i>Resultados del modelo GLS de la regresión básica con variables de control</i>	56
Tabla 6. <i>Modelo de estimadores cuantílicos a nivel global</i>	60
Tabla 7. <i>Modelo de estimadores cuantílicos en países de ingresos altos</i>	62
Tabla 8. <i>Modelo de estimadores cuantílicos en países de ingresos medios altos</i>	64
Tabla 9. <i>Modelo de estimadores cuantílicos en países de ingresos bajos</i>	66
Tabla 10. <i>Modelo de estimadores cuantílicos en países de ingresos medios bajos</i>	68
Tabla 11. <i>Clasificación de países por su nivel de ingreso, según método atlas 2020-2021</i> .	148

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Cobertura geográfica de la investigación por niveles de ingreso.....</i>	viii
Figura 2. <i>Promedio de las variables por nivel de ingreso durante 1995-2018</i>	36
Figura 3. <i>Evolución de la globalización y desigualdad durante 1995-2018</i>	46
Figura 4. <i>Correlación entre globalización y desigualdad durante 1995-2018.....</i>	49
Figura 5. <i>Relación promedio entre globalización y desigualdad durante 1995- 2018.....</i>	51
Figura 6. <i>Efecto heterogéneo en las variables analizadas durante 1995-2018.....</i>	58
Figura 7. <i>Relación entre cuantiles y coeficientes de las variables sobre la desigualdad durante 1995-2018.....</i>	71